752

# El Hogar

SEÑORA MARIA LUISA CONSTANZÓ DE TORNQUIST

PINTADA PARA "EL HOGAR"

por Frans van Riel

# *Al aire libre, todo invita a su Kodak*

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

**SUBSCRIPCIONES**

EN LA CAPITAL

Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »

EN EL INTERIOR

Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »

EN EL EXTERIOR

Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

# El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 14 de marzo de 1924* — Núm. 752


# *Notas y Comentarios de Actualidad*

**CARNAVAL EN LA RIOJA**

En plena semana de carnaval nos llegó de La Rioja la noticia de que un grupo de sus habitantes se había levantado *en armas contra* las autoridades constituídas. La fecha en que se produjo el movimiento hizo pensar a todo el mundo que así como en otras partes la gente celebra el carnaval disfrazándose de gaucho, o de indio, o de papero, los riojanos habian dado en la humorada de disfrazarse de revolucionarios. Y del mismo modo que ocurría en las comparsas tradicionales, cuya aparición era indefectiblemente señalada por algún tumulto, no faltaron en esta de La Rioja los tiros y las puñaladas de rigor, con el agregado de que en este caso la policía, *en lugar de reprimir el desorden, lo provocó.*

Felizmente, el gobierno central resolvió hacer respetar los edictos que la mencionada policía violó con tanto entusiasmo, y este es el momento en que un interventor nacional ha encarcelado a los principales autores de la broma, para que no olviden que en el carnaval no se puede jugar ni con agua ni con tiros.

No se vaya a pensar, por otra parte, que lo de La Rioja, como aseguran los periódicos, afecta al buen nombre argentino. *Reconocemos que no lo honra mucho; pero* estamos seguros de que en Europa, si por casualidad se enteran del suceso, pensarán que aquí tenemos una manera un poco bulliciosa de festejar las carnestolendas. Y en el peor de los casos confesarán que los políticos de por aquí son iguales que los de por allá: empeñados siempre en arrebatarle el poder al que lo disfruta...

**UN ENIGMA LITERARIO**

Todo habitante de la ciudad que haya acudido al coso de la Avenida de Mayo recordará haber leído las curiosas leyendas colocadas en unos inmensos catafalcos—los llamaremos catafalcos,—con los cuales la Municipalidad había salpicado graciosamente el piélago inmenso del vacío. "Ríe, ríe mucho", "Tu presencia nos agrada", "Goza con la alegría de los demás", "No seas molesto", "Canta mucho y bien", "Modera tu lenguaje", aconsejaban al público los cartelones de la referencia.

Debemos comunicar a nuestros favorecedores que, desde el primer momento, caímos en la tentación de averiguar quién era el autor de tales leyendas, cuya candidez nos había llegado al alma, al corazón de nuestro corazón. Sabíamos que los mascarones jocoserios que ornaban el coso habían sido ejecutados por una simpática banda de pintores, pero ignorábamos en absoluto todo cuanto se relacionaba con el origen de los inocentes apotegmas.

*Después de muchas y fatigosas* averiguaciones, hemos descubierto que el autor de aquellas maravillas literarias es una capitana del Ejército de Salvación, la misma que redacta las chispeantes páginas de "El Cruzado". Así, esta escritora ha conseguido ser leída, llegando hasta el gran público; pues es notorio que "El Cruzado" es el único periódico de la tierra que todo el mundo compra y devuelve sin abrirlo, dicho sea con el respeto que nos merece la simpática institución que lo publica.

**EL CARNAVAL NO DEBE TOMARSE EN SERIO**

Esta advertencia de que el carnaval no debe tomarse en serio no está del todo fuera de lugar. Recordaréis aquello de las comparsas patrióticonavalistas que decíamos hace quince días. Tomaban el carnaval en serio, y quedaban en ridículo el carnaval, el patriotismo y la marina de guerra.

Recordaréis también que una institución patriótica, que tiene un nombre largo y redundante, pero que estuvo bien inspirada (la Asociación Patriótica Argentina Pro Patria), pidió la prohibición de esos carnavales. Pero ahora la comisión del coso oficial hizo la aproximación de las comparsas patrióticonavalistas. Premios para estimular la calidad musical de las sociedades y agrupaciones carnavalescas, fomentando el desarrollo de nuestro folklore y de todo aquello que pueda significar una fiel expresión del arte nativo.

El carnaval, respetable comisión del coso, no está para tomar las cosas en serio, sino para parodiarlas. Supongamos que la comisión del coso oficial de Atenas instituyera un premio para la agrupación filodramáticocarnavalesca que mejor representara una tragedia de Sófocles... Premiad a los más espirituales, que bien pueden ser los más grotescos, y habréis hecho obra verdaderamente carnavalesca, que es la obra que os toca. Tenedlo presente para los carnavales venideros.


## La circulación de *EL HOGAR*

*Siguiendo la práctica establecida por esta Administración de dar a conocer periódicamente la circulación de* EL HOGAR, *nos es grato publicar un certificado que nos ha sido extendido por los reputados contadores revisadores señores Deloitte, Plender, Griffiths y Cía., de cuya seriedad pueden informar las principales instituciones bancarias y comerciales del país y del exterior.*

*Es doblemente satisfactorio para esta Administración el aumento en los meses en que toda publicación disminuye su venta, con motivo del éxodo de las familias de los centros populosos.*

*Las cifras son tan elocuentes que dejamos librado al juicio de los interesados el comentario que ellas sugieren.*

Buenos Aires, Rosario, Tucuman, Montevideo, Rio de Janeiro, São Paulo, Santos, Pernambuco, Santiago de Chile

Casa Matriz Londres, sucursales en Francia, Italia, Estados Unidos, Canada, Mejico, Cuba y Sud Africa

Deloitte, Plender, Griffiths & Co
Contadores Revisadores
Socios activos
J. Monteith Drysdale
J. A. Pelling
W. S. Bell
P. C. Stokes
F. T. Dichie
G. L. Chandler

Bartolomé Mitre 430
Buenos Aires
Unión Telefónica 1855 - 1856 Avenida
Dirección Telegráfica Deloitte

Marzo 6 de 1924.

Señor Administrador,
Empresa Editorial Haynes, Ltda.,
Río de Janeiro 234,
C I U D A D.

Muy señor nuestro:

CIRCULACION DE "EL HOGAR"

Contestando su atenta fecha 29 de Febrero ppdo., nos es grato informar a Vd., que hemos examinado los libros de esa Empresa y certificamos que la circulación de "El Hogar" por el período comprendido entre el segundo número del mes de Enero hasta el último número del mes de Febrero ppdo., era como sigue:-

| Número del ejemplar | Fecha | Ventas Netas No. | Ventas Netas incluso ejemplares repartidos gratis No. |
|---|---|---|---|
| | 1924 | | |
| 743 | Ene. 11 | 94,225 | 95,195 |
| 744 | " 18 | 95,643 | 96,468 |
| 745 | " 25 | 99,636 | 100,477 |
| 746 | Feb. 1 | 98,645 | 99,541 |
| 747 | " 8 | 100,910 | 101,834 |
| 748 | " 15 | 101,893 | 102,793 |
| 749 | " 22 | 103,577 | 104,430 |
| 750 | " 29 | 104,543 | 105,420 |

Saludamos a Vd. muy atentamente.

Deloitte Plender Griffiths & Co

A. S.


**LOS SALTEADORES EMPIEZAN A PAGAR**

Los salteadores, que en estos últimos años imprimieron carácter tan nuevo y especial a la criminalidad porteña, y cuyas hazañas, casi siempre crueles, cuando no fatales, fueron tan numerosas y variadas, parece que empiezan a pagar sus culpas. Uno de los jueces del crimen falló condenando a penas que oscilan entre los diez y los veinticinco años a cinco salteadores que formaban una banda que actuó por esas calles hace dos años, y a tres años a un cómplice encubridor. Estos salteadores a nadie habían matado, y sin embargo vemos que se les aplican penas análogas a las de los homicidas. Algunos, además de los años de condena, tienen *reclusión por tiempo indeterminado* en los territorios del sur. El oficio de salteador, pues, tras de no ser muy productivo, pues muchas veces no encuentran en el bolsillo de su víctima más que treinta centavos, medio paquete de cigarrillos y dos o tres escarbadientes, es propenso a conducirlo a uno a la cárcel por tanto tiempo como por dar una puñalada. Esto no puede menos de ser tranquilizador para nuestros lectores, pues al cabo de unas cuantas condenas como las que comentamos, ya podrán salir a la calle con más confianza en el porvenir que hasta la fecha. El Código Penal ha estado esta vez a la altura de su importante misión. ¡Lástima que no suela ser lo mismo con los que tiran tiros o dan puñaladas!...

**LA ARGENTINA DESCONOCIDA**

Uno que no habiendo salido del asfalto emprendiera una jira por la república, volvería a Buenos Aires con sus ideas completamente modificadas.

Los problemas argentinos son muchos más de lo que creen la mayor parte de los transeúntes de Florida. Y algunos... ¡cuán inesperados.

Tomemos este diario de Corrientes. ¿Qué nos dice? Conviene no transcribirlo textualmente, porque el lenguaje preciso del colega pudiera parecer un poco crudo a nuestras lectoras. Pero, por la salud del país, conviene que lo repitamos.

Nos dice que el sesenta por ciento de los nacidos son hijos naturales. Los que hayan visto en el teatro obras de tesis, exclamarán: "Dejémonos de prejuicios. ¿No vale tanto un hijo natural como uno legítimo?" A los efectos del servicio militar, indudablemente.

Pero allá, en Corrientes, las madres de esas pobres criaturas son sirvientas, mal tratadas *casi todas, o mujeres* dedicadas a oficios y ocupaciones humildes, y que muy a menudo acaban por llevar una vida equívoca.

Esto no puede remediarse con el simple reconocimiento y la simple proclamación de la dignidad y los derechos del hijo natural.

Hijos naturales de padre tal vez desconocido y de madre ignorante y que vive en la miseria, pagan a la mortalidad *infantil* un tributo del que no tenemos idea.

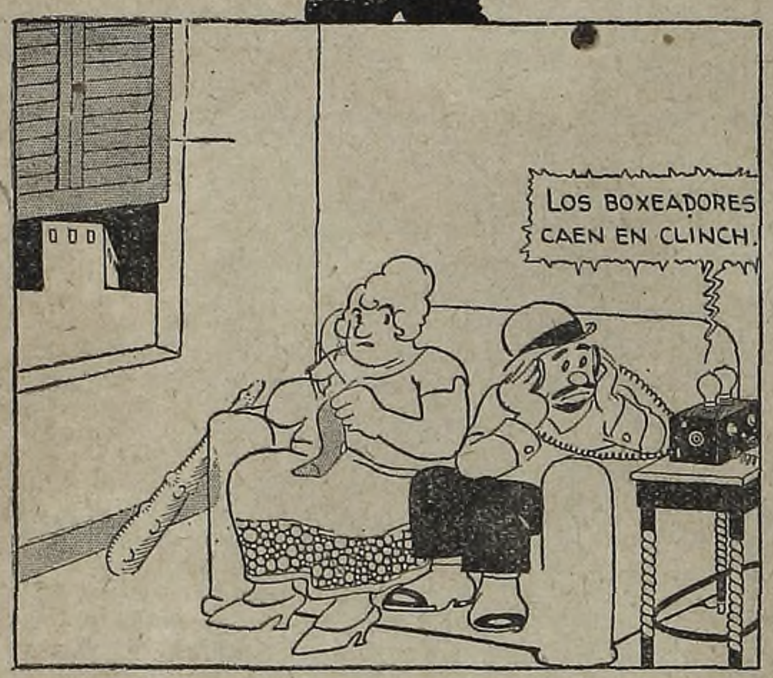
Los que sobreviven quizá no son los más felices; llegan a hombres sin haber ido nunca a la escuela; la mitad, o más, son inútiles para el servicio militar, y gran parte se entregan al alcoholismo o *van a parar a las cárceles.* Esto, por lo que toca a los hombres. ¿Y las mujeres?...

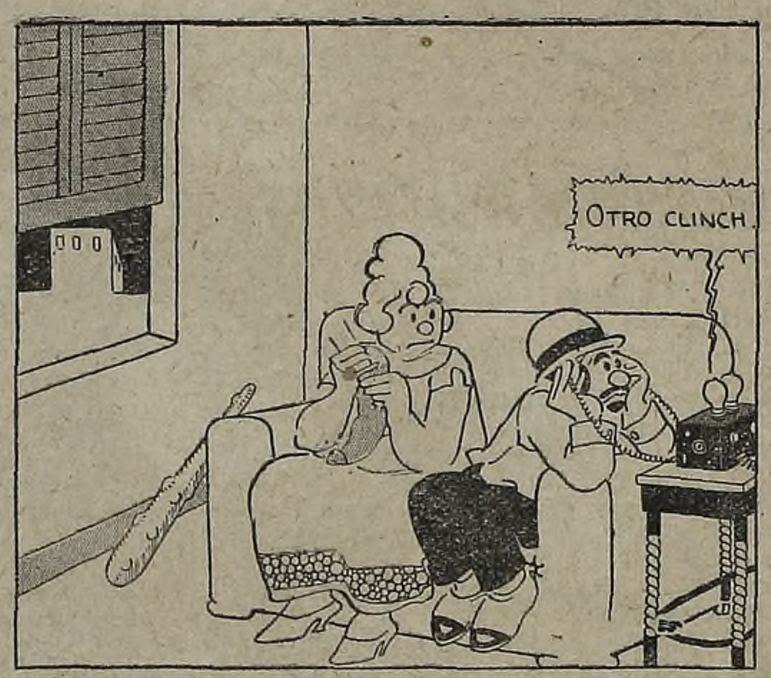
Nótese que se trata del sesenta por ciento de los que nacen. ¿Cuál no será el estado social de la provincia de Corrientes?

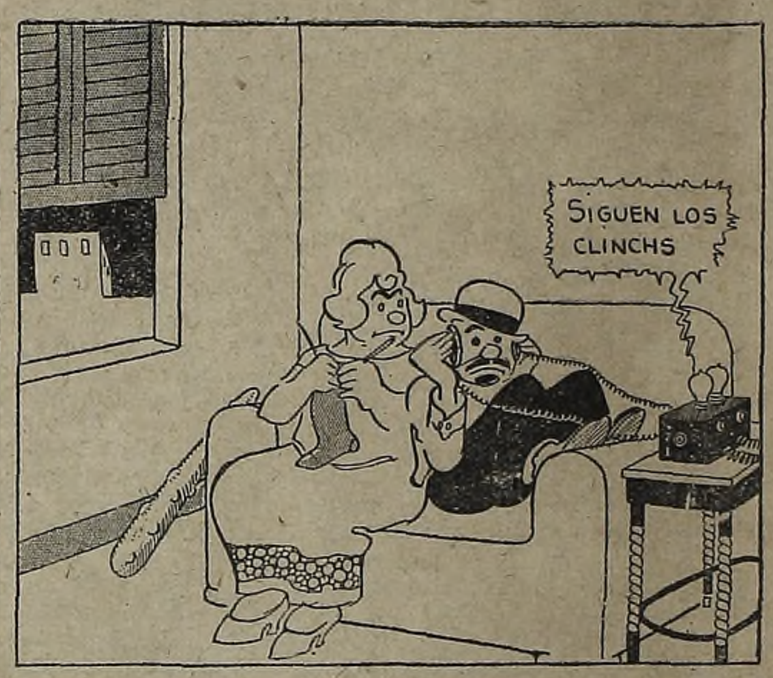
Los problemas políticos y constitucionales que embargan la atención pública son problemas de lujo al lado de esto.

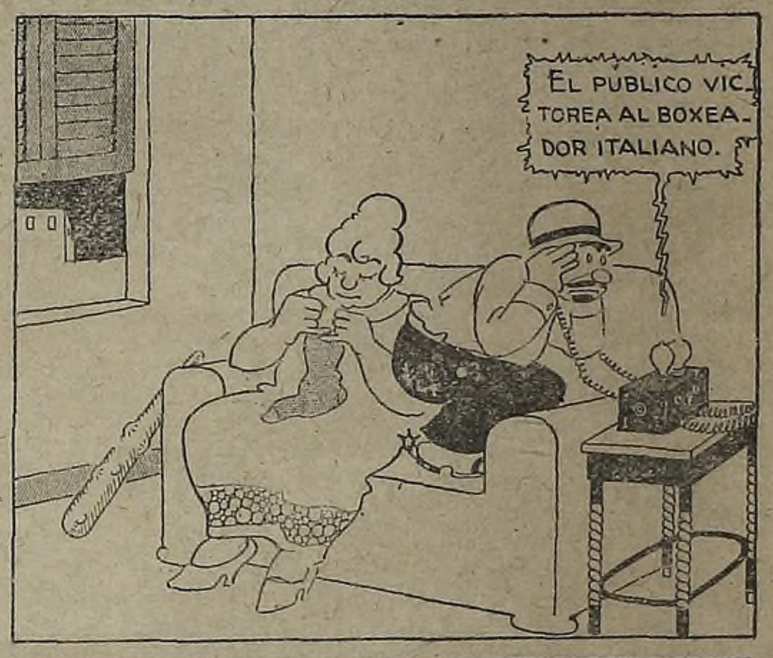
# Las aventuras de don Pancho Talero

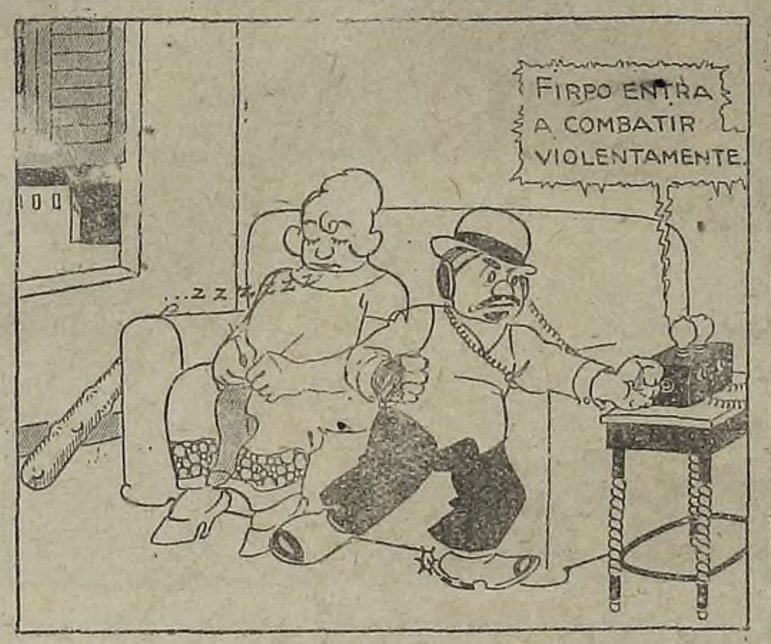
Por LANTERI

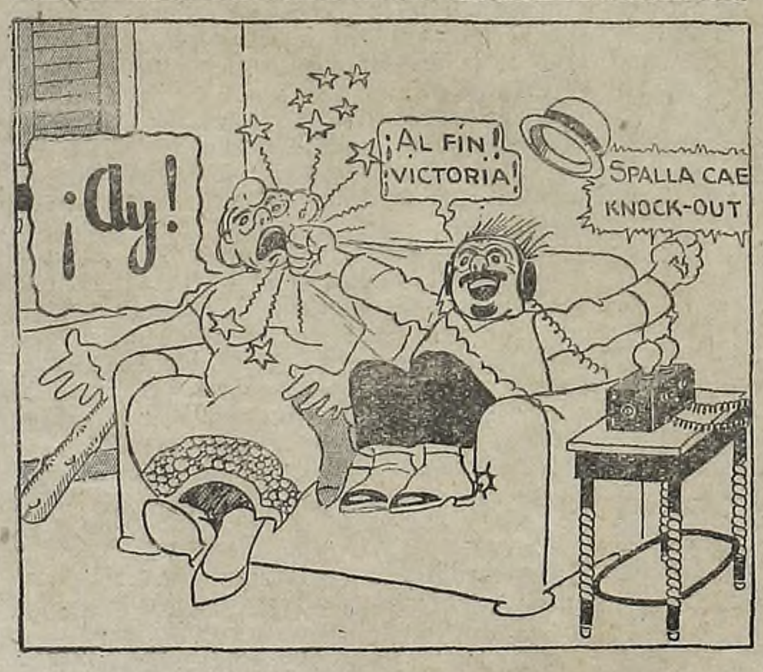








## VENTAS VARIAS

SE vende urgentemente, por razones privadas, un aparato de radiotelefonía (potencia ultrapoderosa). Ocurrir Curupaligüé y Cucha-Cucha.

POR razones de familia se vende una cafetera usada. Ocurrir..

*"—Y, sin embargo, yo te amaba... y te amo aún..."*

# El retorno

Por HORACIO V. DUTRA

*Ilustraciones de Montero Lacasa*

EL vapor marchaba rápidamente, estremeciéndose con vibraciones poderosas que hacían temblar la baranda donde Roberto Salín, con el busto inclinado hacia adelante, dejaba vagar su mirada a lo lejos.

Se volvía a ver como hacía dos años, apoyado en la barandilla de aquel mismo vapor, en una noche fría, lluviosa y triste, saboreando en silencio la gran tortura de emigrar, solitario. Después, su arribo a la inmensa ciudad desconocida, en una mañana fangosa y turbia de abril; su peregrinación por las calles interminables y enlodadas, entre la fría indiferencia de la gente, perdido en medio de la agitación y la baraúnda, como un gusano miserable en la aridez inhospitalaria de un surco inmenso.

Por último, su lucha brutal con la suerte, disputando a la vida su derecho a subsistir, hasta que, paulatinamente, el esfuerzo continuo y heroico pudo proporcionarle, al fin, un poco de paz.

Por eso, al desembarcar, al otro día, de mañana temprano, en la pequeña ciudad natal, Roberto Salín experimentó una deliciosa sensación de bienestar que lo envolvió en una cálida caricia. Y cuando bajó del automóvil para penetrar en la vieja casa de su niñez, se encontró, sin saber cómo, entre los brazos amorosos de la buena anciana, su madre, que, abrazada a él, estrechamente, balbuceaba temblorosa muchas veces: "¡Hijo mío!... ¡Hijo mío querido!..." en medio de preguntas ansiosas, de estrujones suaves, de caricias en el rostro, en el cabello, en los hombros, al mismo tiempo que aquella ola de ternura, envolviéndolo y acariciándolo, era como una fresca lluvia de paz cayendo desde los cielos mismos sobre su corazón.

Roberto Salín contaba treinta y cuatro años y hacía tres que había concebido una profunda pasión por una mujer, Matilde Lefranc, que contaba varios años más que él, pero de una belleza y una dulzura que le impresionaron inmediatamente, encendiendo en su corazón una de esas pasiones dolorosas y terribles que absorbía todas las horas y todos los minutos de su vida, sumiéndolo en alternativas crueles, torturándole continuamente sin poder librarse, como sujeto por poderosas cadenas a aquel amor, el primero de su vida, que le impedía vivir, hasta que un día, ella, fatigada al parecer de aquel amor violento que no alcanzaba a comprender del todo, resolvió terminar con aquella larga serie de intranquilidades; y fué así que, en el momento más terrible de su vida, solo, sin amigos, sin recursos, sintiendo la hostilidad implacable de todo lo que le rodeaba, Roberto Salín, sin una esperanza ya, se encontró en una noche fría y triste, lleno de una desesperación indescriptible, en la cubierta del vapor que lo conduciría a tierras extrañas, de pie, frente a la noche cruel, con la fría llovizna que castigaba su cabeza desnuda, y la mirada fija en las últimas luces de la ciudad querida, que lo arrojaba quizá para siempre.

❦ ❦

TODO lo volvía a recordar ahora, sentado en la mesa del café, en la amplia avenida orillada de grandes árboles que se balanceaban como alegres de vivir, a los soplos de la brisa primaveral.

De pronto, un estremecimiento recorrió su columna vertebral de abajo arriba. Sus miradas tropezaron con la silueta de Matilde Lefranc, que avanzaba por la acera, y sin saber cómo se encontró junto a ella, con su diestra oprimiendo la suya, sin poder casi hablar, martilleándole las sienes.

—¡¿Tú?... ¡Usted!... — rectificó inconscientemente, en seguida.

—Yo..., sí... — respondió ella con suavidad, mirándole con sus grandes ojos verdes. Después, impensadamente, cediendo a la presión de la gente cuyo paso obstruían en la acera, caminaron uno al lado del otro, sin hablar. Por último ella preguntó:

—¿Cuándo viniste?...

—Anteayer... — Y se produjo un nuevo silencio. En torno de ellos la ciudad se agitaba como un enjambre, cuya actividad disminuía a medida que se alejaba del centro.

Continuaban andando lentamente por la acera amplia, uno al lado del otro, sin hablar, esperando cada cual que el otro rompiese el silencio embarazoso, hasta que Matilde preguntó, con aire que quería aparecer indiferente, mas sin lograrlo:

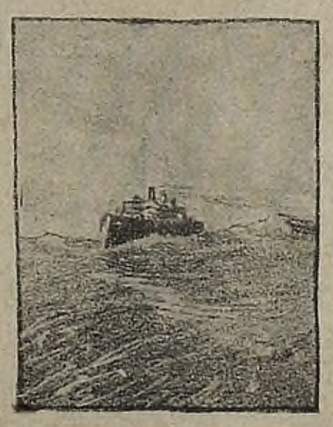
—Y..., ¿tienes novia?...

—No... — repuso él... — Hay amarguras que no podrían vivirse dos veces...

—Luego..., ¿me odias?...

—No... — repuso Roberto en voz muy baja, sintiendo que el antiguo rencor volvía a sus labios y pugnaba por salir. — ¿Por qué?... Al fin y al cabo, yo no supe escoger el terreno para la siembra. No debo, pues, quejarme si en él no ha germinado para mí otra cosa que la indiferencia y el dolor... ¿No es así? Por otra parte, ¿a qué recordar?... — terminó como hablando consigo mismo.

Marchaban por la amplia acera, casi solitaria a la sazón. Matilde respondió en voz baja:



—Entonces... Yo quería librarte a pesar de ti mismo, de tu pasión; curarte de ese amor que yo no podía satisfacer a pesar de mi infinito deseo de hacerte feliz... ¡Ah, tú no sabes cuánto heroísmo he necesitado para huirte, para arrojarte de mi lado... ¡Es lo mismo que si un caminante sediento, renunciara en la inmensidad del desierto estéril a la posesión del último sorbo de agua, sabiendo que ya no ha de volver a encontrar otro oasis!...

Calló, sofocada por las lágrimas que temblaban en su acento dulce y triste a la vez. Roberto la escuchaba en silencio con el ceño adusto. Matilde continuó:

—¡Oh... Yo bien sé que te he hecho un grave mal, pero te he hecho asimismo un gran bien! ¡Te he redimido del peligro de unirte para siempre a una mujer que dentro de cinco años a lo sumo, será una vieja casi, a cuya decrepitud virías encadenado, disimulando la repulsión y el hastío, en un suplicio de todas las horas y todos los minutos!... ¡Por eso mi voz no tembló al decirte "ya no te amo", por eso te dejé marchar sin detenerte y, por eso, junto a ese gran rencor que adivino en tus ojos, en tu voz, en ti todo, adivino también la grande y benéfica reacción espiritual que te ayudará a ser feliz algún día, lejos de mí, unido acaso a otro corazón que habrá de deberme la dicha de poseerte, como yo te debo a ti las más bellas y queridas horas de mi vida!...

Y sofocada, vencida por la emoción, sintiéndose próxima al desfallecimiento, calló. Roberto la miró entonces y observó aquel rostro tan hermoso dos años antes, marchito por el insomnio de muchas noches. Las mejillas habían perdido su bello color rosa pálido, denotando un extremo cansancio, y los ojos, aquellos hermosos ojos verdes con los cuales había soñado tantas veces allá en el destierro, emergían sin brillo, tristes, de entre los párpados enrojecidos.

Parecióle además que estaba más pequeña, algo encorvado el busto, como si los hombros soportaran un peso excesivo y, por un segundo, cruzó por su imaginación el espectáculo de la unión definitiva y absurda, condenado a vivir dolorosamente la mentira perpetua de un amor imposible.

Entonces comprendió. Desapareció de pronto el hondo rencor que lo había acompañado allá lejos tanto tiempo, y se sintió invadido por una ola cálida de reconocimiento y de ternura hacia aquella mujer tan heroica, tan martirizada; y, avergonzado, confuso, lleno de un profundo arrepentimiento íntimo, la tomó de la mano temblorosamente, con el corazón oprimido por una emoción inexplicable, murmurando suavemente muchas veces: "¡Ah, pobrecita!... ¡Pobrecita mía!..." Y se sintió miserable y pequeño frente a aquel inmenso heroísmo que, de pie, ante él, lo miraba tristemente con aquellas grandes pupilas verdes...

Al despedirse, Roberto Salín la vió

*(Continúa en la pág. 45)*

*Se puso en marcha con la Patria y la acompañó en su peregrinación de libertad hasta dejar en el sepulcro al último de sus héroes, y dentro de las puertas de Lima la bandera azul y blanca.*

*Cantando la "Marcha Patriótica", en un salón aristocrático del Buenos Aires de 1810*

# "El primer cantor patricio" en el centenario de su trágica muerte

Por

GONTRÁN ELLAURI OBLIGADO

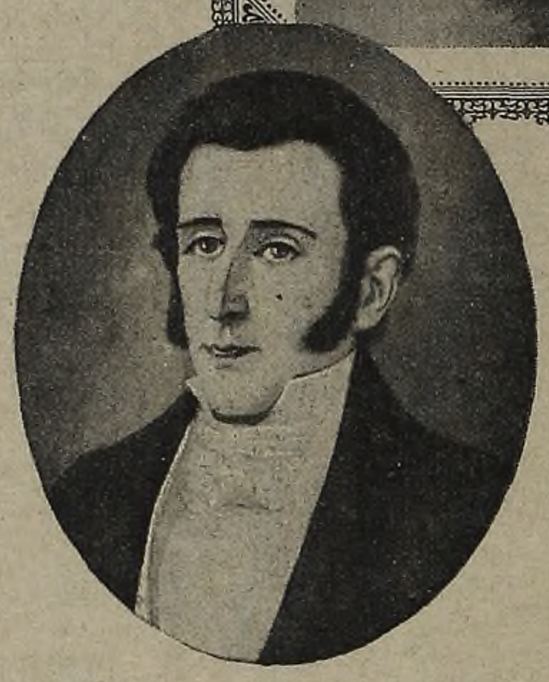
FUÉ don Esteban de Luca y Patrón el primer cantor de la entonces naciente patria argentina, y uno de los hombres más ilustrados de su época.

Justo es, entonces, que dediquemos una página, siquiera, a recordar la ejemplar existencia del poeta y su poco conocida "Canción patriótica".

II

HIJO de don Miguel de Luca, español, que desempeñó algunos cargos honoríficos en el Cabildo, durante el virreinato del marqués de Loreto, y de doña Juana Patrón, "porteña", nació en Buenos Aires, el día 2 de agosto del año 1786.

Terminada su educación en el hogar, y cursado con brillo los estudios elementales, en los que dió siempre prueba de una inteligencia clara y de un gran amor al saber, el joven de Luca ingresó en el histórico "Colegio de San Carlos", de Buenos Aires, donde estudió Humanidades y, más tarde, Ciencias Exactas.



*Don Esteban de Luca y Patrón, primer cantor de la nacionalidad*

Sobrevenidas las invasiones inglesas, improvisó con brillo su carrera militar, tomando una parte muy activa en las gloriosas jornadas de la "Reconquista" y "Defensa de la ciudad, en 1806 y 1807, donde por su heroico comportamiento obtuvo el grado de subteniente de bandera del batallón 3º de "Patricios", otorgádole por el virrey Liniers.

Estallado y triunfante el movimiento emancipador de 1810, la Junta de Gobierno Patrio le nombró capitán de la 4ª compañía del regimiento "América"; y ya en los albores de la revolución fué de los que entonaron cantos guerreros inspirados en los primeros sucesos de la Libertad. De ahí que la primera pieza poética de la Patria le pertenezca, y fuera tan popular que entusiasmó a los hombres de Mayo en las horas aurorales de la Revolución.

En efecto: nacida en los primeros días del movimiento redentor tuvo la virtud de avivar el entusiasmo nacional y de convocar al pueblo para la defensa de sus nacientes libertades.

Cantáronla, llenos de entusiasmo, los devotos de Moreno, en el histórico "Café de Marcos" y en "La Sociedad Patriótica", presidiendo todos los movimientos populares como en manifestación de cívico alborozo.

Como una primicia para nuestros lectores, y cual un homenaje al prócer y malogrado vate, transcribimos seguidamente el texto de esta primera Canción de la Patria, que, con el título de "Marcha Patriótica", se publicó en el número 24 de la "Gaceta de Buenos Aires", el jueves 15 de noviembre de 1810.

*"CORO*

*Sudamericanos,*
*Mirad ya lucir*
*De la dulce patria*
*La aurora feliz.*

*La América toda*
*Se conmueve al fin,*
*Y a sus caros hijos*
*Convoca a la lid,*
*A la lid tremenda,*
*Que va a destruir*
*A cuantos tiranos*
*Ósanla oprimir.*

*De la gloria el genio*
*Ardor varonil*
*Infunda en los pechos.*
*Su fuerza sentid.*
*Si el déspota impío*
*Atentara, vil,*
*Vuestra libertad,*
*Al punto acudid.*

*España fué presa*
*Del galo sutil*
*Porque a los tiranos*
*Rindió la cerviz:*
*Si allá la perfidia*
*Perdió a pueblos mil,*
*Libertad sagrada*
*Y unión reine aquí.*

*La Patria en cadenas*
*No vuelva a gemir,*
*En su auxilio todos*
*La espada ceñid;*
*El padre a sus hijos*
*Pueda ya decir:*
*"Gozad de derechos*
*Que no conocí.*

*De la Patria al seno*
*Volando venid,*
*El sol os preside*
*De su alto cenit.*
*Bellas argentinas*
*De gracia gentil*
*Os tejen coronas*
*de rosa y jazmín."*

III

ALISTADO, como hemos dicho, en los ejércitos de la Libertad, también prestó servicios en la artillería, se batió heroicamente en el sitio de Montevideo y, más tarde, pasó a la "Fábrica de Armas", en cuya dirección permaneció hasta el año 1820, en que se retiró de las filas con el grado de sargento mayor de artillería.

Desde entonces, pasados los fúnebres días del año XX, se dedicó a la regeneración política y social del país, escribiendo brillantes y sensatos artículos en diversos periódicos de la época, en uno de los cuales, "La Abeja Argentina", dió a luz su magnífica alocución "Al pueblo de Buenos Aires", en la que vaticinaba a sus compatriotas el grado de adelanto y de riqueza a que estaba destinada la naciente patria, y cuya composición es, para nosotros, y muchos de sus críticos, el trabajo por excelencia de su inspiración.

De Luca cantó asimismo, en verso, a "La Victoria de Chacabuco", a "Los triunfos de Cockrane en el Pacífico" y "A la libertad de Lima"; y era autor del poema "La Martiniana", que dedicó a los triunfos guerreros de San Martín, su héroe predilecto, en sus homéricas campañas de los Andes y del Perú.

Merecen, también mencionarse sus composiciones intituladas: "A los valientes cochabambinos", "A Bernardino Rivadavia" y otras, insertadas en un notable estudio crítico publicado por el erudito don Juan María Gutiérrez, en la "Revista del Río de la Plata".

En 1823 fué designado secretario de la delegación que se envió al Brasil, presidida por don Valentín Gómez.

A su regreso pereció trágicamente en el naufragio del bergantín "La Agenoria', en los bajíos del banco Inglés, en el río de la Plata, el 14 de marzo de 1824 (1), sin que fuera posible encontrar su cadáver, a pesar de los ímprobos trabajos que se hicieron al efecto...

*"Desde entonces, el viajero"*

—dice el genial Andrade, en su notable poema "El arpa perdida", que le inspiró el fin trágico del talentoso joven—

*"Oye, en la noche plácida y serena*
*O entre el rumor de la tormenta brava,*
*Como el eco de dulce cantilena*
*Que de lejos lo llama.*
*Es el arpa perdida;*
*El arpa del poeta peregrino,*
*Casi olvidado de la tierra ingrata,*
*Que duerme entre los juncos de la orilla*
*Del turbulento y caudaloso Plata."*

IV

DE LUCA, como Mariano Moreno, como Labardén y Rojas, halló su tumba entre las olas embravecidas del estuario.

Contaba 37 años de edad, de los cuales 25 habían sido dedicados a la Patria.

¡Gloria eterna, pues, al "primer cantor de Mayo"; al "primer poeta criollo", "que supo—como ya lo dijo uno de sus panegiristas — antes que el autor del Himno, esmaltar ese sendero de gloria con las flores de su numen."

(1) Muchos escritores — entre ellos Olegario V. Andrade, — al tratar de la muerte de De Luca dicen que ocurrió el 10 de marzo, incurriendo con ello en error; pues según "El Publicista Mercantil" de Montevideo, fecha 20 de marzo, el 1º varó el bergantín en el banco Inglés, y que allí permanecieron los náufragos hasta el 14, día en que el poeta se embarcó en una jangada, con dos compañeros de viaje; y "que la opinión general, aun de los hombres inteligentes, es que todos deben haber perecido". La fecha, pues, de la muerte de De Luca, es el 14 y no el 10, que aun se encontraba a bordo del barco. (N. del A.)

*Desde la platea*

# ¡Arriba el telón!

*Por* NICOLAS CORONADO

Sí la iniciación de la temporada teatral de 1924, que acaba de efectuarse, es para las compañías nacionales que en dicha iniciación han intervenido un acontecimiento de singular importancia, no lo es menos para el cronista que tiene el honor de dirigiros el presente discurso. Mientras los cómicos se disponen a trabajar de firme por la gloria del teatro y por la nutrición de sus respectivas máquinas corporales, el articulista, según lo hizo en años anteriores, dispónese también a entrar en combate, buscando más el provecho que los laureles, pues no ignora que este bajo oficio de la crítica no es de aquellos que dan renombre a quienes lo abrazan y desempeñan. Y así como cuando se inauguran los cursos escolares, o se abren las cámaras, los alumnos en un caso y los legisladores en otro, aunque sean enemigos o adversarios, vuélvense a juntar al término de las vacaciones con no disimulada alegría, así nosotros, los autores, los actores y los críticos nos venimos a encontrar en esta iniciación de la temporada, y de mí sé decir que es grande la satisfacción que me produce el episodio, bien que en pasadas oportunidades los que escriben para el teatro y los que en él representan, no se mostraron muy satisfechos de mis juicios sobre obras e intérpretes. Pero ello es que todos somos forzados de la misma galera. ¿Y no hemos de considerarnos un poco amigos y camaradas, a pesar de que a ellos y a mí se nos haya ocurrido remar de un modo distinto?

Porque así lo creo, saludo a las diez compañías que en esta hora habrán debutado ya, o estarán en vísperas de hacerlo, saludo a los actores que las constituyen, a los autores que las sirven con sus comedias y sus dramas, a los escenógrafos, a los utileros y a los proletarios de entre bambalinas y a cuantos de una manera o de otra prestan su concurso al mejor éxito del *teatro nacional*...

Ya me parece que oigo decir, en este punto de mi trabajo, a cualquiera de las cinco o seis personas que suelen leer mis articulejos:

—Sí; mucho saludo, mucho "rendez-vous", mucho besamanos, y después, cuando van saliendo los estrenos, usted se complace en hallarlo todo mediocre, descorazonador y ridículo...

Pero sepa el lector desconocido que lo cortés no quita lo valiente; y para que vea cómo es de injusto al declarar que yo me "complazco" en hallarlo todo mediocre, descorazonador y ridículo, paso a exponer aquí mis opiniones acerca de lo que es y de lo que debe ser la literatura teatral argentina. Entonces comprenderá que cuando escribo de obras y las censuro sin miramientos, no lo hago por el placer enfermizo de molestar a sus autores, ni por el deseo de atraer la atención sobre mi persona y de procurar que se pronuncie a mi respecto el elogio de Cándido:

—¡Oh, qué hombre tan superior, qué genio tan divino este Pococurante!... ¡No hay en la tierra una sola cosa que sea de su agrado!

La iniciación de la temporada, por otra parte, y los saludos que acabo de dirigir a sus beneficiarios, me invitan a escribir una especie de profesión de fe literaria, sin contar con que no me parece impertinente que de vez en cuando los críticos nos dediquemos a expresar los motivos de nuestros juicios anteriores y las ideas a las cuales pensamos condicionar nuestros juicios futuros.

Reconozco que no he sido, precisamente, benévolo con las producciones teatrales argentinas. Conduciéndome en oposición a los que entienden que es preciso estimular un género literario que está en formación entre nosotros, no he vacilado en decir la verdad tal como creí percibirla con mis propios ojos. Y así lo hice, primero, porque estoy seguro de que si estimulándolo hemos de tener un teatro malo, es mejor no tenerlo, y, segundo, porque me parece que el único modo de conseguir un teatro decente es atacando toda producción disparatada y subalterna. El teatro es en cierto sentido un negocio; hay allí un industrial que ofrece mercaderías al público, y alabar estas mercaderías por el solo hecho de haber sido fabricadas en el país equivale a complicarse inocentemente en los intereses de la empresa. Si los géneros que se fabrican en Europa son muy superiores a los de aquí, mal hará el periodista en sostener lo contrario, a título de que así lo exige el pirotécnico nacionalismo de la Liga Patriótica. ¡Qué quiere, amigo; en materia literaria y en toda materia, yo, como Sócrates, me considero un ciudadano del mundo!

Por lo demás, los escribidores de esta revista no le hemos pedido al *teatro* nacional obras perfectas; le hemos solicitado obras modestas y sensatas. Los comediógrafos nos hubieran dejado satisfechos con sólo que se hubiesen aproximado a un Muñoz Seca de tercera categoría, y los dramaturgos con sólo poner un adarme de emoción y de realidad en sus trabajos. Ninguno de nosotros reclamó un Shakespeare; nos hubiéramos contentado, por ejemplo, con el modestísimo Linares Rivas del modestísimo esfuerzo que se llama "La mala ley".

Pero cuando se nos dió comedias, ¡qué comedias, señor! El año pasado, prescindiendo de una de Roberto Gache y de otra de Arturo Cancela, fueron todas cortadas por el mismo sastre, como quien dice; sin ingenio, sin gracia, sin interés, casi sin asuntos, destinadas por lo común al lucimiento de cualquier actor que no tenía nada que lucir.

Y en cuanto a los dramas, ¡qué dramas, señor! Excepción hecha de "La divisa punzó", de Groussac; de "La Samaritana", del señor Defilippis Novoa, y de algún otro, era de oír los disparates que en ellos se decían. No atinando a acertar con lo que debían expresar los personajes en la situación en que los habían colocado, los autores ponían en sus labios tal cantidad de literatura, tal número de discursos, que cada estreno parecía una asamblea política en el frontón Buenos Aires.

De Roberto Payró esperamos mucho, y nos dió menos de lo que nos prometíamos; de Enrique Larreta es mejor que nos callemos.

Y es preciso declarar que lo mejor del año pasado, en punto a buen sentido, a equilibrio mental, registróse en las compañías de género chico y en las que se dedicaron a preparar espectáculos ligeros, de imitación bataclanesca.

Y bien; yo aspiro para el teatro nacional una sola cosa: sensatez.

He hablado pestes de las obras insensatas, que parecían escritas para un auditorio de niños de pecho. Cuando un pintor quiere pintar una nariz, con que la pinte estamos del otro lado; cuando un poeta quiere hacer un soneto, con que lo haga ya me parece bastante. Y así cuando un autor nos presenta una producción que él califica de teatral, no es mucho pedir que esa producción tenga por lo menos algunas de las condiciones que el género reclama.

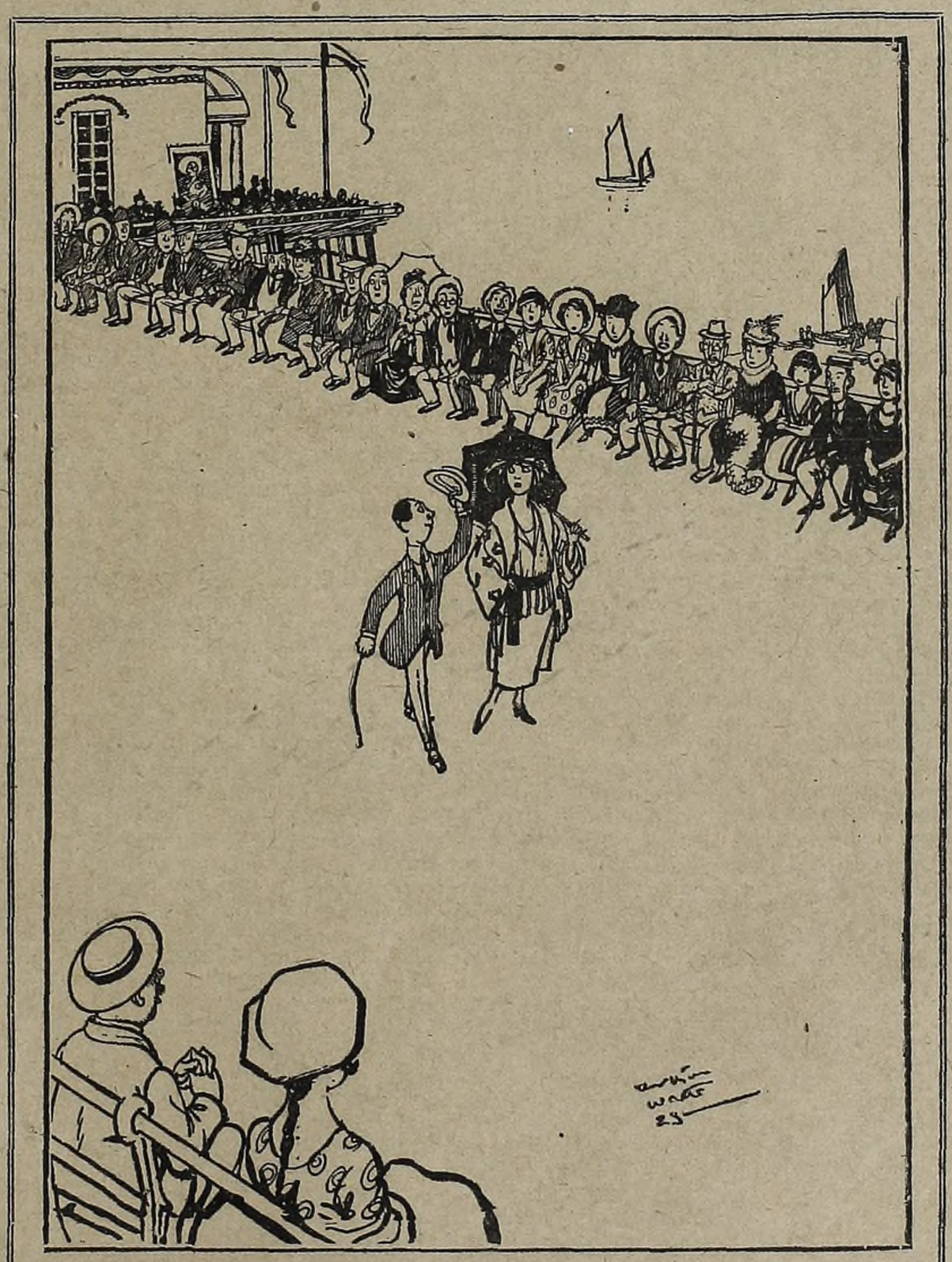
Eso es todo lo que se puede exigir en cuestión de tolerancia y disimulo, al más acendrado nacionalismo.

Ahora se inicia la temporada de 1924. Las compañías avanzan sobre el público. Asistamos a sus espectáculos, no para aplaudirlos ciegamente, sino para apreciarlos y discutirlos. De ese modo contribuiremos al progreso de la cultura nacional.

No alabemos lo nuestro por ser nuestro; antes al contrario, procuremos por la censura y por la crítica que lo nuestro llegue a un punto de perfección.

En fin, ya comienza la temporada de 1924. Los cómicos, los autores y los cronistas volvemos a la ruda tarea.

¡Arriba el telón! O como decía a cada paso un ciudadano de mi amistad: "¡A la voz de áura. áura!"



*BUSCANDO POPULARIDAD*

*El saludo a la famosa actriz teatral que él no conoce*

# "Dé lo que pueda o tome lo que necesita"

## Bocetos neoyorquinos

DE todas las grandes ciudades del mundo, acaso sea Nueva York la que posee los tipos de hombres y mujeres más originales. Hablar de aluvión etnológico cuando no se ha conocido la babilónica metrópoli del norte, es repetir lo que otros saben u otros han visto. Nuestra Buenos Aires, a pesar del gran cosmopolitismo que la caracteriza, posee una población mucho más homogénea que la capital neoyorquina. Y esa grande e incomprensible variedad de razas ha traído o ha generado, a la sombra de los rascacielos, entre el bullicio ensordecedor de sus calles, o en la semiobscuridad de sus túneles tranviarios, tipos extraños de una humanidad que algunas veces se arrastra vestida de sedas y ornada de joyas, entre el lodo del vicio, y otras encubre con sórdidos harapos un espíritu impregnado de evangélica bondad. Tal el caso, a continuación descripto por K. Bercovici, uno de los escritores más originales y vigorosos de los Estados Unidos.

SU nombre es Antonio Benson, o por lo menos así me dijo que se llamaba. Si queréis conocerlo tendréis que buscarlo durante varias noches, en la Octava Avenida, entre las calles Cuarenta y Treinta y Cuatro, o acaso lo encontréis en el Bowery, el barrio bajo de Nueva York, o ya tarde de la noche, en Unión Square, donde los hombres sin hogar aprovechan la ronda de los "policemen" para dormitar unos minutos sobre los bancos duros y bajo un cielo inhospitalario. Benson no da consejos, ni les promete empleos, ni les invita al restaurante cercano para calmar su hambre, ni tampoco les pregunta quiénes son, de dónde vienen o por qué se hicieron atorrantes. La verdad es que Benson mismo me lo ha dicho: "A mí no me importa nada de eso".

Durante mis largos paseos con él, no me fué posible descubrir su nacionalidad. Habla seis idiomas, pero los habla mal. Una vez le pregunté a qué país pertenecía. "A todos", me contestó. Otra insistí si ése era su verdadero nombre. "Sí, me llamo Benson", respondió; y ya no hablamos más de esos asuntos.

Benson va al trabajo todas las mañanas, porque su oficio es el de carpintero. De noche, cuando ha terminado su faena en el taller, extiende un pañuelo blanco sobre su mano derecha y va a pedir limosna en los cafés, en los restaurantes. Se acerca con gran dignidad a las mesas más próximas a la puerta de entrada y extiende su mano vacía. Si no le dan nada, abre entonces su mano derecha, en la cual está el pañuelo y dentro del pañuelo hay varias monedas, de níquel y de plata, y dice: "Tome usted. Se trata de dar lo que se puede o de tomar lo que se necesita".

Y es tan dulce su voz y tan triste el mirar de sus ojos, que nadie le rehusa el óbolo. Yo he visto a más de un hombre, avergonzado ante la súplica de Benson, poner en la escuálida mano del pordiosero extraño más de lo que podía dar; y he visto, también a hombres que metieron la mano dentro del misterioso pañuelo, y nadie, ni el mismo Benson, supo jamás si habían tomado o habían puesto dinero.

Así anda Benson, de mesa en mesa. Muchos de los parroquianos de las lecherías, de las fondas pobres, y aun de los restaurantes de alguna pretensión, lo conocen, y contribuyen espontáneamente a aumentar el fondo de caridad que yace en el fondo de esa mano rugosa, áspera y fuerte, cubierta por el pañuelo blanco, cuyas puntas caen a los lados, cuando la mano se abre; o se yerguen como cuatro pétalos puntiagudos de una flor extraña, cuando ese puño se cierra.

Después de su incursión por esos lugares, y si todavía ha quedado algo en el pañuelo, Benson se dirige a las gentes sentadas en los bancos, debajo de la estatua de Peter Cooper, en la puerta misma del Bowery. Luego recorre los senderos del Unión Square. Benson sabe que allí, donde la noche antes encontró a hombres necesitados que tomaron de su pañuelo los céntimos necesarios para un café con leche, o para la cama de algún asilo nocturno, hoy hallará quienes pondrán la mano con algo y la retirarán vacía. Esto prolongará penosamente el trabajo de Benson, que no se acuesta mientras haya cinco centavos en su mano. Benson sabe que todavía hay dinero, que aun puede ayudar a alguna alma desamparada, porque siente la dureza del metal en la palma de la mano; porque él jamás mira si los hombres con los cuales habla, o con quienes simplemente cambia una mirada, ponen o sacan del pañuelo.

Una vez, ya tarde en la noche, en que un viejecito andrajoso y pálido habíase llevado la última moneda, y Benson se disponía a retirarse a su casa, oyó que le llamaban. "¡Oiga, hombre; oiga! ¡He sacado de su pañuelo una moneda de oro: cinco dólares, y sólo necesito veinticinco centavos, un cuarto de dólar, para la cama de esta noche... Y el viejo mostraba a Benson el disco de oro.

"¿Y cómo se arreglará usted mañana?", interrogó el filántropo. "Ya he conseguido trabajo para mañana", respondió el otro. Benson entró en un comercio cercano, y cambió la moneda de cinco dólares por monedas de veinticinco céntimos, y continuó su trabajo de buscar necesitados hasta quedar con el pañuelo limpio de todo dinero. Yo estaba allí presente, y me pareció exagerado el celo de Benson. "¿Por qué no espera usted hasta mañana?", le pregunté.

Tardó dos horas en vaciar el pañuelo. Tomamos una taza de café para entrar en calor. Estábamos en octubre y el aire ya muy frío en la madrugada. Benson no despegó los labios sino para sorber, lentamente, su café. "¡Qué maravilloso que haya habido un alma caritativa que diera cinco dólares!", exclamé. Benson, sin apartar los ojos de su taza, dijo: "No; lo maravilloso ha sido que ese viejecito corriera detrás de mí para devolverme los cinco dólares, porque sólo necesitaba veinticinco centavos. Pero esto no es extraño. Una vez, a bordo de un barco, un hombre había perdido, jugando, todo el dinero que poseía. Cuando yo pasé a su lado, tomó algo de mi pañuelo, y volvió a la mesa de juego. En una hora había ganado tres veces más de lo que había perdido. Vino a mí y me obligó a tomar la mitad de sus ganancias. Nos encontramos años después en Singapur; era, entonces, un rico comerciante, y me confesó que el dinero que había perdido jugando en aquel barco representaba sus economías de cinco años de rudos trabajos".

"¿Lo engañaron alguna vez, Benson?", le pregunté. "Sí, me engañan siempre; todos los días", me respondió. Y agregó luego: "No todos dan lo que pueden; pero estoy seguro que nadie saca más de lo que necesita". "¿Y por qué hace usted esto? ¿Alguna penitencia? ¿Una promesa, acaso?"

Benson se levantó de la mesa, y yo lo imité. Juntos salimos a la calle. Estaba amaneciendo. Benson continuó: "Es una mala costumbre. Algunos hombres se emborrachan, otros juegan; yo pido limosna. Soy pordiosero de nacimiento, un pordiosero incorregible. El dar es una de las más grandes y difíciles artes. Algunas gentes ofenden mucho más dando que recibiendo dinero o favores. Se puede dar sin rebajar el nivel moral; pero tomar sin perder su casta, sin despreciarse uno mismo, sin sentirse humillado, es, para quien es capaz de ello, el más grande de todos los dones. Yo estoy seguro que aquellos a quienes ofrezco espontáneamente, sin preguntarles quiénes son, de dónde vienen, ni para qué necesitan ese dinero, han de apreciar mi ayuda, no por lo que ella signifique económicamente, sino por lo que expresa en su sentido moral. Esos hombres sacarán fuerzas de flaqueza para luchar en la vida, y no precisar de la caridad de un ser que tiene menos que ellos, y que por ellos sufre su vergüenza de aceptar dádivas".

Y este hombre es Antonio Benson, carpintero de día, y filántropo nocturno; cuya extraña caridad socorre las apremiantes necesidades del cuerpo, y fortalece los espíritus a los cuales los caprichos de la suerte debilitaron en la mitad del camino...

# Fidelidad

Por

CARLOS RAHOLA

*Ilustración de F. Vinant*

EL escultor Mario Montes aquel año instaló un pequeño estudio en su ciudad natal, realizando al fin un deseo acariciado durante largo tiempo. Como amaba el contraste, transcurridos unos cuantos años en París viendo trabajar a los grandes estatuarios, entregado en cuerpo y alma a su arte, anhelaba vivir con recogimiento algunos años en su querido rincón provinciano, a la sombra de la venerable sede, oyendo aquellas campanas que arrullaron sus ensueños de infancia. Alquiló en los aledaños de la Catedral una casita de aspecto austero, a propósito para albergue de un benedictino o un filósofo, en la que reinaba un silencio santo. El estudio daba a una plazoleta conventual, y en el interior había un pequeño jardín donde florecían rosales blancos y rojos; en torno de un estanque, los lirios inmaculados reflejábanse en el verdor del agua quieta; y por un ventanal gótico entraba, sigilosa, la reluciente yedra, cual si quisiera envolver los desnudos castos y luminosos del improvisado taller.

Mañana primaveral. Con la luz, palpita la bondad divina sobre los campos. Hay una sonrisa en cada corola de flor y en cada boquita femenina. Mario también sonríe a la dulzura de las cosas; en vaga *rêverie* está aguardando a María Consolación, la gentilísima amiga de los prístinos años, que en las primeras entrevistas del retorno, cuando el antiguo cariño ha juntado sus almas, ha prometido ir a verle, sorprenderle en su tarea, sola.

Consolación es una damisela menuda y blonda, de inmensos ojos azulinos. Hay una perenne sonrisa de alegría en sus labios bermejos y finos. Para ella la vida es hermosa y es buena; las sombras de la duda jamás se han posado sobre su tersa frente de purísima blancura, bajo la cual los pensamientos han de ser ligeros y armoniosos. Parece una de esas mujeres destinadas a las plácidas abnegaciones, al heroísmo simplicísimo de todos los días, que saben dulcificar con su ternura inagotable las vidas más atormentadas, que con sus manos sonrosadas ponen unciones sobre los cabellos blancos de los poetas tocados de melancolía, cuya juventud se ha deslizado entre placeres y blasfemias. Ella posee ese sentido intuitivo que sólo poseen las almas candorosas, para llegar a las cuales no encuentra ningún obstáculo la luz ignota...

No se hace esperar mucho María Consolación, y al llegar detiénese un momento en el umbral, sonriendo con gracia giocondina, como un niño que prepara una sorpresa. Mario alza la noble testa, corre hacia su amiga y devotamente estrecha sus manos pueriles.

Dorada luz acaricia tibiamente los contornos de las estatuas, y en el ambiente propicio se entabla entre las dos almas el siguiente diálogo:

— María Consolación, por fin has venido, como yo esperaba, a animar con tu alegría mis humildes creaciones. Al entrar tú dijérase que ellas palpitan con más vida.

— Huyendo casi he venido, amigo mío, pues no habrían permitido que viniese sola..., y me hubiera gustado sorprenderte trabajando, abstraído, enamorado de tus propias obras.

— Imposible trabajar, María. En mis manos había estremecimientos, pero no eran esos estremecimientos que espiritualizan la materia, y nos hacen crear ángeles o monstruos... Yo pensaba con angustia: "¿Y si no viene "ella"? ¿Dudará de mí?..."

— Eres como un milagro, Mario. Como no comprendo la grandeza de tu obra, por todos aclamada, tampoco comprendo tu vida, la transformación que se ha operado en ti... Ayer mismo eras un niño... ¿Te acuerdas?... Nosotros jugábamos siempre, inseparables... Más tarde fuiste un adolescente desconocido.

— Sí, amada mía. El recuerdo perfuma todavía mi alma. Los dos, siempre juntos, cogíamos rosas en los jardines y cuando podíamos escaparnos nos íbamos por los campos a buscar florecillas humildosas. Como de algunas ignorábamos el nombre, se lo poníamos caprichosamente. Al llegar a casa tú agitabas el ramo en alto como un trofeo. Una gritería por las estancias sumidas en la penumbra, por el patinillo lleno de sol. Nuestros padres tenían que llamarnos al orden. "Pero, ¿es que os habéis vuelto locos, muchachos?"

— A ti entonces ya te gustaba contemplar extática, durante largas horas, la Catedral, y te encantaba la luz que descendía en colores del rosetón y te apiadabas de los santos de piedra del atrio, que los hombres no protegían contra las injurias del tiempo.

— ¡Habla, habla!... ¡Cómo reviven las cosas pasadas! Yo en aquella época era un niño con ensueños, con vagos ensueños de creación y de gloria.

— Y yo veía cómo esas ilusiones se iban adueñando de ti, y no las comprendía bien y parecíame que te ibas alejando de mi lado. Tú me comunicabas, balbuciente, tus proyectos y tus fantasías.

— Tu alma érame atenta. Mientras los demás se burlaban de mis primeros ensayos y padre exclamaba: "Ya le pasará", y todo eso me hacía llorar quietecito, tú permanecías pensativa... Pero éramos unos niños todavía, no éramos más que unos niños.

— De pronto, ignoro cómo, desapareciste. Ya no se reían tanto de ti. Ibas al extranjero. ¡Cómo sufrió al saberlo mi pobre alma!

— Una voluntad indomable se revelaba en mí. Yo había experimentado inconfesados anhelos de gloria muy a menudo, al contemplar, en nuestro viejo museo, las obras escultóricas que atesoraba. Yo tenía largos coloquios con ellas, parecían conocerme y sonreírme animándome para realizar grandes empresas. Todas eran de un mismo autor, el maestro Daniel. Igual que su obra me inspiraba devoción la vida de aquel hombre tan extraordinario. ¿Recuerdas? Procedía de clase humildísima; era muy pobre; hijo de la montaña, que recorría con los pastores, tras los rebaños, no la había abandonado nunca, y revelóse súbitamente, sin el apoyo de nadie. Después, lo de siempre..., el éxodo, el calvario, y el triunfo al fin, la magna consagración... El hombre y su obra fueron, pues, para mí fatalmente, desde el primer momento, los ejemplos que seguir, el norte de mi ruta incierta...

— Yo recuerdo perfectamente, Mario, de qué manera las cosas te maravillaban. Tus ojos deteníanse beatamente delante de toda forma noble.

— Comencé a dibujar... Tú debes de guardar algunos de mis primeros dibujos... En mis manos había inquietudes...

— Muchas veces tus dedos habían acariciado, con adoración religiosa, mi rostro. Yo te decía: "¿Te has vuelto loco?"; pero no me enfadé jamás, ¿me comprendes?, porque en tus dedos, ¿cómo lo diré?, parecía que hubiese luz, sí, eso es, luz, una especie de claridad que yo sentía en mi rostro embelleciéndome, como la que vemos en las imágenes.

— Aun conservas ese halo, María Consolación. Tal como te dejé vuelvo a encontrarte. Pero entonces eras más delgadita y tus áureos cabellos caían desatados sobre tus hombros perfectos.

— Yo también te veo igual, Mario. Tus ojos son todavía diáfanos, inocentes, y mueves los brazos como entonces, terminando con gestos la frase inacabada, como si tus manos supieran dar mejor que la palabra el matiz de las cosas.

— Tú ya me habrás perdonado, ¿verdad, almita mía? En plena actividad, sediento de perfección, yo no te había escrito. Me había aislado en absoluto de mi tierra, pero tú estabas siempre presente en mi espíritu, visión de la infancia sonrosada, y después de tantos años parecíame que si hubiese querido "efigiarte" te habría adivinado tal como eres: iba siguiendo desde lejos las transformaciones de tu rostro de la gracia ingenua.

— A pesar de tu mutismo imperdonable, yo sabía constantemente de tus éxitos, pues no faltaban buenas almas que mostrábanme en las Ilustraciones tus obras. Yo entre mí decía, al leer tu nombre escrito en lenguas extranjeras: "Es "él", es Mario, es mi amiguito de la infancia." Me dirás tonta, pero yo tenía cierto orgullo de tu celebridad y figurábame participar humildemente de ella desde este rinconcito ignorado. A veces me preguntaba: "¿Quién sabe si volverá, un día...?" ¿Por qué no me escribías nunca, Mario?

— Porque tenía como un presentimiento. Pensaba: "Es preciso encomendarnos al destino. Cuando yo vuelva a la pequeña ciudad, si "ella" es la misma que me acompañó ingenuamente en mis primeros años, en seguida volverá a ser mía, porque ni un solo instante habrá dejado de serlo. Y si es de otro..." Este pensamiento, almita, desvanecíase apenas iniciado.

— Y yo jamás amé a hombre alguno. Vivía para tus obras y para tu gloria. En cuanto a ti... París, París... ¡Siempre me ha dado miedo París! Me hablaban de la gran capital como de una ciudad condenada sobre la que pronto caerían todos los castigos del cielo.

— Yo he sido un adorador de la forma gloriosa, pero tampoco he amado a ninguna mujer. La elegida

(Continúa en la pág. 44)

# Antología de los grandes poetas

## ANDRE CHENIER

*Nació en Constantinopla, el año 1762. Era hijo de un diplomático francés y de una joven escritora griega. Se educó en París, y ya desde muy joven, mientras estudiaba los clásicos empezó a desarrollar su estro.*

*Ejerció algún cargo diplomático. Sus ideas francamente liberales le complicaron en la Revolución; pero como censurase elocuentemente los excesos del Terror, fué aprisionado en San Lázaro, y guillotinado el 7 de Thermidor en 1794.*

*La tradición recuerda la frase que, golpeándose la frente, dijo al subir al cadalso: "Algo había aquí".*

*Casi toda la obra de André Chénier es póstuma. En vida sólo publicó algunas odas políticas; "El Juego de Pelota" fué la primera, y varios artículos periodísticos. "La joven cautiva" se imprimió poco después de muerto el poeta; pero hasta 1819 no hubo una edición general de las obras de Chénier: la publicada por Henri Latouche.*

*Las obras de Chénier constan de poesías bucólicas: "El ciego", "El enfermo", "Neera", "La joven tarentina", "El esclavo", etc.; algunas elegías amatorias de inspiración personal; unos ensayos de poemas: "La invención", "Hermes", "El arte de amar", varias composiciones políticas: los "Himnos y los "Yambos" y muchos otros de carácter diverso.*

*Su obra se caracteriza por la pureza de su estilo y la originalidad introducida en la imitación de los elegíacos griegos.*

### LA JOVEN TARENTINA

¡Llorad, dulces alciones, sacras aves
Que tendéis sobre el mar alas süaves,
Dejad oír vuestros lamentos graves!

Murió Mirto, la joven tarentina;
Un barco la llevaba a Camarina;
Allí el amor, las flautas, las canciones,
Debían conducirla hasta su amante;
Allí, bajo pulidos artesones,
La cámara, con Eros vigilante;
Allí, rico presente de su amado,
Para colmar su juvenil deseo,
Entre un cofre de cedro perfumado,
El vaporoso traje de himeneo;
El velo allí, la antorcha, la guirnalda
Y la nupcial sortija de esmeralda;
El precioso collar para su cuello
Y el nardo untuoso que ungirá el cabello.
Pero sola en la prora, contemplando
La argentada ilusión de las estelas,
Suelta la negra cabellera al blando
Soplo primaveral que infla las velas,
Ábrego impetüoso, entre las frondas
De la herbosa ribera, brama, y ella,
Fijos los ojos en remota estrella,
Grita y cae en el fondo de las ondas.

¡Llorad, dulces alciones, sacras aves
Que tendéis sobre el mar alas süaves,
Dejad oír vuestros lamentos graves!

Cayó en la mar la joven tarentina,
Envuelta entre la azul onda marina.
Tetis, bañada en llanto, corre, clama,
Y el cuerpo virginal en las arenas
De la playa depone, luego llama
A las Ninfas del bosque, a las Sirenas,
Y en torno de la amante moribunda,
Mientras ardiente lloro las inunda,
Cortan sus florecientes cabelleras
Y repiten con voces lastimeras:
"¡Joven desventurada, a los umbrales
De tu amante no fuiste conducida;
No envaneció tu juvenil deseo,
Entre antorchas y músicas nupciales,
El vaporoso traje de himeneo,
Ni tu frente, suavísima, ceñida,
Como las puras sienes de las diosas,
Viste de rojos mirtos y de rosas,
Ni el oro circundó tu frágil cuello,
Ni perfumó el ungüento tu cabello!"

¡Llorad, dulces alciones, sacras aves
Que tendéis sobre el mar alas süaves.
Dejad oír vuestros lamentos graves!

TRADUCCIÓN DE CORNELIO HISPANO

### NEERA

.....

Como en su muerte, por la vez postrera,
El cisne gime, y falleciente entona
Dulce cantar al despedir la vida;
Pálida así, y en la mirada triste
Sombra funesta, desplegó sus labios
La ninfa, y dijo con susurro leve:
"¡Oh, del Sebeto náyades ligeras,
Cortad las trenzas sobre mi sepulcro!
Clinias, adiós; no volverá tu amada.
¡Cielo, mar, tierra, valles y torrentes,
Flores y bosques y repuestas grutas,
Traed continuo a su memoria el nombre
De Neera, su bien y sus amores;
De su Neera, que por él la casa
Dejara de su madre, y fugitiva
De ciudad en ciudad errante anduvo,
Sin atreverse a levantar los ojos
Delante de los hombres. Ora el astro
De los gemelos de la hermosa Elena
En el jónico mar tu nave guíe;
Ora de Pesto en el vergel lozano
Dos veces en el año frescas rosas
Corte tu mano por tejer guirnaldas;
Si a la puesta del sol vaga tristeza
Mezclada de dulzura tu alma siente,
Llámame, Clinias: estaré a tu lado,
O tras ti volaré: mi espíritu errante
Gemirá entre las hojas de los bosques,
Descenderá en el seno de las nubes,
Llevaránle los vientos en sus alas,
O brotará de la marina espuma.
Como centella surcará los aires,
Leve cual sueño, sin cesar volando,
Y siempre tierno y amoroso siempre,
Mi acento blando halagará tu oído."

TRADUCCIÓN DE
MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

### EUFROSINA

¡Ah! No es por mí por quien a casa
[vienen. —
Antes que yo nació mi hermana. Algunos
Me ofrecen flores; mas yo sé que miran,
Haciéndolo, a mi hermana. Si celebran
Los atractivos de mi rostro, es siempre
Para decirla: "se os parece mucho."—
¡Ah!, ¿por qué tengo sólo doce abriles?
—No hay para mí un amante que en
[sus dulces
Canciones me celebre, o que se mate
Porque le soy infiel.—¡Pero yo espero!
Vendrá la edad. Ya sé que soy hermosa;
Que son tesoros codiciados siempre
Una carita llena, unos cabellos
Finamente dorados, una boca
Que doble randa de marfil alegra,
Y en unos ojos con ternura azules
Una pupila ardientemente negra.

TRADUCCIÓN DE
E. MARQUINA Y L. DE ZULUETA

### ODA

*A María Ana Carlota Corday*

¡Pues qué! Mientras sinceros o fingidos
Ayes del débil o perverso elevan
Al Olimpo a Marat, y un orgulloso
Sacerdote de este ídolo, del cielo
Del Parnaso reptil desvergonzado,
Espectora en su altar un himno infame.

¿La verdad callará? Su boca helada
Por los lazos del miedo, ¿un homenaje
Ha de negar a espléndidas acciones?
¡Qué! ¿Es tan dulce vivir? Pues ¿qué
[es la vida
Cuando servil, so vergonzoso yugo,
Se esconde tembloroso el pensamiento?

Jamás, jamás te admiraré en silencio
A ti, que ansiaste resurgir la Francia
Y castigar el crimen con tu muerte:
Con tu puñal, afrenta de los dioses,
Su crimen reparaste cuando dieron
A monstruo tan horrendo faz humana.

Rompió por fin tu mano firme y cierta
La venenosa tela de los días
De la negra serpiente aborrecida.
Y a los dientes y entrañas de aquel tigre
Cuenta exigiste de la carne humana,
De los lívidos miembros devorados.

Vióse, al morir, soberbia en tu alegría,
Felicitarte y contemplar tu presa;
Entonces le decía tu mirada:
"Marcha, tirano, a abrir la ruta a otros;
Bañarte en sangre fueron tus delicias:
En la tuya te baña, y cree en los dioses."

[1] Alude al himno compuesto por el diputado Audoin.

Grecia, joven, magnánima, admirando
Tu aliento, el mármol pario agotaría
Para elevarte estatuas junto a Harmo-
[dio;
Y coros ebrios de placer divinos
En tu sepulcro a Némesis cantaran,
Diosa tardía que al malvado hiere.

Mas Francia entrega tu cabeza al hacha;
Y al monstruo degollado le festejan
Sus compañeros dignos de su suerte.
¡Con qué noble desdén te sonreíste
Cuando, al querer vengar a tal bandido,
Otro amenazador creyó asustarte!

El y tus jueces y el Senado horrible
Y sus sayones retemblar debieron
Al enseñarles tú, sin miedo e inerme,
Con lenguaje magnánimo y sencillo,
Que el crimen, aunque sea poderoso,
Puede menos que aquel que morir sabe.

De amorosa alegría en la apariencia
Largo tiempo ocultó tu alma profunda
Del perverso el destino. Así en silencio
La tempestad se amasa: ríe hermoso
El cielo azul; no obstante, se apareja
Los montes a abatir y alzar los mares.

Cuando joven y hermosa al caldaso ibas,
Parecías marchar al himeneo
Con la paz en la frente y en los ojos.
Y serena, la rabia despreciaste
Del pueblo abyecto y vil que te ultrajaba
Y que aun se juzga libre soberano.

La virtud sólo es libre. En nuestra his-
[toria
Tu gloria vivirá con nuestro oprobio;
¡Fuiste un hombre y vengaste a los
[humanos!
Nosotros, grey cobarde, eunucos viles,
Tartamudeamos femeniles quejas,
Y el hierro cansa nuestra mano débil.

Para vengar a Francia y del abismo
Sus restos arrancar, no, no creíste
Que bastara inmolar a un hombre solo.
Querías, inflamando a los cobardes,
Matar a todos esos parricidas,
Cebados con rapiñas, sangre e infamias.

No se arrastra en el cieno ya un mal-
[vado.
¡Te aplaude la virtud! Bella heroína,
¿No oyes su voz augusta que te loa?
¡Oh, virtud! ¡El puñal, sola esperanza
De la tierra, es tu arma cuando el trueno
Reinar consiente al crimen, y a él te
[vende!

TRADUCCIÓN DE
VÍCTOR SUÁREZ CAPALLEJA

### A VERSALLES

¡Oh, pórticos! ¡Oh, mármoles vivientes!
¡Oh, bosques de Versalles!
¡Sitios más deleitosos y rïentes
Que los Elíseos valles!

Los dioses y los reyes a porfía,
Recinto almo y sereno,
Tesoros de hermosura y lozanía
Vertieron en tu seno.

Frescura, al verte, y suavidad recibe
el pensamiento mío,
Y como hierba lánguida revive
A quien bañó el rocío.

No anhelo de París la varia escena:
Quiero ver a mis Lares
Bajo tu sombra reposar amena
En rústicos hogares,

De donde al campo, yo, circunvecino,
Llevar tranquilo pueda
Los pasos, estrechándome el camino
Tresdoblada alameda.

¿Dónde están de ciudad armipotente
Las regias maravillas?...
Regalas tú con aromado ambiente,
Con trofeos no brillas.

El apacible sueño, el manso olvido,
El estudio y el arte,
Castas divinidades, han venido
Por suyo a consagrarte.

¡Ay!, ociosa indolencia me devora,
Y cosechar no intento
El fruto sazonado que elabora
Activo entendimiento.

Consumido de tedio me abandono;
Ni gárrula alabanza,
Ni públicos favores ambiciono;
Ha muerto la esperanza.

Y sólo ya la sombra taciturna
Dulce parece a un alma
Desengañada; la quietud nocturna,
La solitaria calma.

Si es vivir mi destino, en paz profunda
Calladamente viva;
Cebe amor de mi antorcha moribunda
La llama fugitiva.

Amo, ¡oh, placer!, y tú, rincón florido,
Aquella imagen pura
Conoces; aquel nombre tú has oído
De inefable dulzura,

Que a tu silencio tímido confío
Cuando de tarde vengo,
Y en pensar que la he visto me extasío
O que de verla tengo.

Si por ella mi labio amor suspira,
Tus umbríos boscajes
En ecos dignos de celeste lira
La ofrendan homenajes.

Por ella la onda sacra de armonías
Que tierra y cielo inunda,
Hoy de mis labios, como en otros días,
Torna a correr fecunda.

¡Oh!, si el que ama el honor y la justicia,
Cuando el malvado impera,
De olvidar y vivir a la delicia
El pecho abrir pudiera,

Tu silencio, Versalles, tus risueños
Asilos de verdura,
Nido fueran de cándidos ensueños
Y de perenne holgura.

Mas tus alegres ámbitos, el verde
Césped, la fresca gruta,
Todo sus galas, ¡ay!, súbito pierde
Y a mis ojos se enluta;

¡Y de un pueblo inocente, acuchillado
Por tribunal sangriento,
Pasar veo delante el no vengado
Espectro macilento!

TRADUCCIÓN DE MIGUEL ANTONIO CARO

*"Comenzó su vida de porteño ofreciendo cuadros por las calles de Buenos Aires."*

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

# Mate amargo

*Por*

SAMUEL GLUSBERG

*Ilustraciones de Martínez Jerez*

EL asesinato de su primero y único varoncito en el *pogrom* de Kischinev, más el nacimiento anormal de una segunda criatura, a causa de los trastornos que durante la matanza sufrió la madre, fueron causas harto suficientes para que Abraham Petacóvsky, dejando su oficio de *melámed* (preceptor de hebreo), se decidiera a emigrar de Rusia. Dirigióse en un principio a los Estados Unidos (la América por excelencia de los judíos de ayer y yanquis de hoy). Pero, ya en Hamburgo, se vió obligado, por razones diplomáticas — según bromeó después, — a cambiar de rumbo. Y en los primeros días de noviembre del año 1905 llegaba, con su mujer y las dos nenas, a Buenos Aires.

❦ ❦

ABRAHAM Petacóvsky era un judío pequeño y simpático, con el aire inteligente y dulce de las personas amables. Sus ojos, breves y claros, amortiguaban hasta la palidez cadavérica el rostro alargado por una barba irregular y negra. La nariz, de pura cepa israelita, parecía caérsele en la boca, de gruesos labios irónicos. Aunque no contaba más de treinta años, su aspecto era el de un viejo. Por eso tal vez sus parientes de Buenos Aires llamáronlo tío Petacóvsky, contra la voluntad de Jane Guítel, su esposa, una mujer fidelísima, tan devota como fea; pero de mucho orgullo. De tanto que, no obstante haber pasado con el tío Petacóvsky años difíciles, lamentaba siempre el tiempo antiguo en nuestra Rusia. Y resignada en sus veintisiete años escasos, fincaba toda su esperanza en las dos criaturas que habían sobrevivido a los horrores del *pogrom*: Elisa, de siete años, y Berta, de apenas uno.

❦ ❦

NO se arrepintió el tío Petacóvsky de su arribo a la Argentina. Buenos Aires, la ciudad acerca de la cual había tenido tan peregrinas noticias en el buque, resultó muy de su agrado. Esperábanlo en el viejo Hotel de Inmigrantes dos próximos parientes de la mujer y algunos paisanos. Gracias a ellos — a quienes ya debía parte del pasaje — logró ubicarse en seguida bajo techo seguro. Fué en una pieza subalquilada a una familia criolla en el antiguo barrio de Corrales.

Para instalarse en ella, tanto el tío Petacóvsky, como su mujer, tuvieron que dejar a un lado escrúpulos religiosos: resolverse a vivir entre "goim" (no judíos).

Jane Guítel, por cierto, se resistió un poco.

—¡Dios mío! — exclamaba. — ¿Cómo voy a cocinar mi pescado relleno junto a la olla con puerco, de una cristiana?

Pero cuando vió la cocina de tablas clavada frente a la pieza, como garita de centinela junto a una celda, no tardó en conformarse. Y la adaptación vino rápida, por cuanto la facilitaron los dueños de casa en el respeto a las extrañas costumbres de los judíos, y en el generoso interés por ellos.

La misma discreta curiosidad que los criollos mostraban por la forma rara que *la rusa* salaba la carne al sol, y el tío Petacóvsky guardaba el sábado; la sentían los recién llegados por las manifestaciones de la vida argentina. De aquí, que a los pocos días, ya todos se entendieran por gestos, y Jane Guítel fuera rebautizada con la traducción de Guillermina, por su segundo nombre, y el apelativo de *doña* en lugar del primero.

Por su parte, el tío Petacóvsky aprendía a tomar mate sin azúcar, con los hijos de la patrona, dos buenos y honrados muchachos argentinos. Y aunque como gringo legítimo, el judío les daba las gracias después de cada mate, no suspendía hasta el séptimo; pues encontrábale al mate sin azúcar las mismas virtudes estomacales que su mujer atribuía al te con limón.

Después del mate amargo, las alpargatas criollas constituyeron el descubrimiento más a gusto del tío Petacóvsky. Desde la primera mañana que salió a vender cuadros, las encontró insubstituíbles.

Sin ellas — juraba — jamás habría podido con ese endiablado oficio — tan de judío errante sin embargo — que le proporcionaron sus parientes.

Las alpargatas criollas y el mate amargo fueron los primeros síntomas de la adaptación del tío Petacóvsky. Pero la prueba definitiva la evidenció dos meses más tarde, concurriendo al entierro del general Mitre. Aquella imponente manifestación de duelo popular lo conmovió hasta las lágrimas, y durante muchos años la recordó como la expresión más alta de una multitud acongojada por la muerte de un patriarca.

A fuer de israelita piadoso, el tío Petacóvsky sabía de grandes hombres y de grandes duelos.

❦ ❦

YA dijimos más arriba que el buen hombre comenzó su vida de porteño ofreciendo cuadros por las calles de Buenos Aires. Pero no sabemos si el lector, por haber visto alguna vez una figura de talmudista metida entre dos parejas de estampas evangélicas, sospechó que nos referimos a cuadros religiosos. Sin embargo, la cosa, además de pintoresca, es importante y hasta tiene su historia.

Vender estampas de santos era, en 1906, un negocio recién iniciado por los judíos de Buenos Aires. Hasta entonces los israelitas que no vinieron para trabajar en las colonias agrícolas de Entre Ríos o Santa Fe, se dedicaron a vender muebles, joyas, trajes, telas, frazadas, etc.... Todo, menos cuadros. El tío Petacóvsky fué tal vez el número uno de los que salieron a vender estampas a plazos. Y si es cierto que no resultó el más afortunado (no hay ahora ninguna marca de cuadros Petacóvsky) fué en su tiempo el más eficaz.

Dueño de un innato gusto eclesiástico, el tío Petacóvsky sabía recomendar sus láminas. En su rara lengua judaicocriolla hallaba modo de hacer el elogio de cualesquiera: Unos, por el tenue azul de los ojos de una virgen; otros, por el gesto derrotado de un apóstol. A cada cual por lo más impresionante. Nadie como el tío Petacóvsky para explicar las virtudes de un San Juan Evangelista. Equivocó, tal vez, desmemoriado, un San José con un San Antonio. Pero jamás olvidaba señalar un detalle de color, un rasgo patético capaz de entusiasmar a una María.

De lo que se lamentaba con frecuencia era de la escasez de su léxico. A cada instante veíase obligado a juegos de mímica moviendo manos, cara y hombros a un mismo tiempo... Con todo, sus ventas nunca fracasaron porque no le entendieran o porque él extendiera los recibos con los nombres de Josefa o Magdalena, en caracteres hebraicos, sino por la falta de religiosidad de las gentes.

Él, que era tan profundamente religioso hasta cumplir — no obstante su oficio — con las oraciones cuotidianas y el sábado sagrado, no se explicaba cómo habiendo tantas iglesias en Buenos Aires, eran tan pocos los creyentes. Por eso, cuando, a fuerza de recorrer la ciudad, comprobó que en la Boca era donde se congregaba un mayor número de fieles, trató de formar su clientela entre ellos. Y, en efecto, le fué mejor.

❦ ❦

DESPUÉS de trabajar un año en la boca, saliendo a vender casi todos los días — menos los sábados y domingos,—el tío Petacóvsky pudo crear su clientela y dedicarse sólo a la cobranza y entrega de los cuadros que le encargaban directamente. Entonces saldó las deudas con sus parientes, obtuvo otra pieza en la misma casa de la calle Caseros, y planeó el negocio por realizar con los hijos de la patrona, negocio que consistía en asociarse a ellos para armar los marcos de las estampas y confeccionar los cuadros por cuenta propia.

Todo pudo realizarse gracias al espíritu emprendedor del tío Petacóvsky. Los dos muchachos criollos, que no fueron desde niños otra cosa que jornaleros en una carpintería mecánica, viéronse de pronto convertidos en pequeños industriales. Entretanto el tío Petacóvsky dejó de ser el vendedor ambulante, para dirigir el taller. A su nombre, o más bien a nombre de la fábrica de cuadros Petacóvsky-Bermúdez, trabajaban varios corredores judíos. Además, muchos otros colegas del santo oficio, compraban en ella sus cuadros para difundirlos en toda la República.

❦ ❦

CERCA de tres años trabajaron los hermanos Bermúdez en sociedad con el tío Petacóvsky. Como les fuera bien desde un principio, lo hacían con gusto y sin horario determinado. A las seis de la mañana ya estaban los tres en el taller, y se desayunaban con amargos y galleta. Luego, mientras los mozos preparaban las estampas encargadas, el tío Petacóvsky, que ya garrapateaba el castellano, hacía las facturas y tomaba nota de las láminas que era necesario traer del centro.

A la venta de estampas evangélicas habían agregado los fabricantes, siempre por ini-

*Samuel Glusberg, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana*

ciativa del tío Petacóvsky, marinas, paisajes, frutas..., y, en gran cantidad, escenas del teatro shakespiriano: "Otelo", "Hamlet", "Romeo y Julieta"... A las ocho, cuando doña Guillermina, o Jane Guítel, despachaba a Elisa para la escuela, el tío Petacóvsky íbase de compras al centro. A pesar de que lo hacía casi todas las mañanas, los hermanos Bermúdez no dejaban nunca de bromear en las despedidas.

—Tío Petaca—le gritaban,—no se olvide de traernos una paisanita... Tío Petaca, yo la prefiero rubia, ¡eh!... Tío Petaca...

Pero el aludido no se enojaba. Con una comisura de ironía y superioridad en los labios, contestaba:

—Está boino. Pero no olviden los noive San Antonios para San Pedro.

Y salía riéndose, mientras los mozos, remedándole, gritaban:

—Cabayo bien, tío Petaca...

❦

A Jane Guítel, desde luego, estas bromas no la hacían feliz. Cada mañana las oía, y cada noche se las reprochaba al marido, rogándole que se mudara cuanto antes para evitar "tanta confianza".

—Una cosa—protestaba la mujer—es el comercio y otra la amistad. No me gusta que tengas tanta confianza con ellos. ¿Acaso han fumado ustedes en la misma pipa?...

En realidad lo que Jane Guítel terminaba preguntando a su marido no era precisamente si había fumado en la misma pipa con sus socios, sino muy otra cosa. Pero, a qué repetirlo... Lo que molestaba a la mujer, sobre todas las cosas, era que los Bermúdez llamaran tío Petaca a su marido. Desde que Elisa iba al colegio, doña Guillermina averiguaba por ella toda palabra dudosa. Y aunque la chiquilla sólo cursaba el tercer grado, ya sabía expresarse correctamente en castellano, hasta el punto de no querer hablar el *idisch* ni con su propia madre.

❦ ❦

PASARON, no obstante, tres años. Por fin, a principios de 1910, Jane Guítel pudo realizar su propósito de mudarse de la calle Caseros. Una vez en claro el balance definitivo, la sociedad Petacóvsky-Bermúdez quedó disuelta, sin que por ello los socios quebraran su amistad. Después de tres años de trabajo, cada uno se retiraba con cerca de diez mil pesos. Los hermanos Bermúdez, con su parte, resolvieron reconstruir la vieja casa familiar y establecer en ella una carpintería mecánica. Mientras el tío Petacóvsky, que, a cambio de una parte de la maquinaria, conservaba un resto de la antigua clientela boquense, instalábase en una cómoda casa de la avenida Almirante Brown.

❦ ❦

YA se sabe: de cien judíos que llegan a juntar algunos miles de pesos, noventa y nueve gustan instalarse como verdaderos ricos. De ahí que el tío Petacóvsky, que no era de la excepción, amueblara regiamente su casa, comprara piano a la pequeña Elisa, y con motivo del nacimiento de un hijo argentino celebrara la circuncisión en una digna fiesta a la manera clásica. Era justo: Desde el asesinato del primogénito, en Rusia, el tío Petacóvsky esperaba tamaño acontecimiento. Igual que Jane Guítel, había soñado siempre el hijo varón que a su muerte dijera el *kadisch* del recuerdo. El *kadisch*, esa noble oración del huérfano judío que el mismo Enrique Heine lamentaba en su lecho de muerte:

Sin cánticos y sin campanas...
Nadie dirá *kadisch* por mí.

Pero dejemos la poesía y las plegarias.

No por tener *kadisch* (1), el tío Petacóvsky echóse a muerto. Al contrario: el feliz advenimiento de un "soldado argentino" en vísperas del centenario de 1810, le sugirió un negocio patriótico. Y con la misma fe y el mismo entusiasmo que el anterior, el tío Petacóvsky lo llevó a término. En realidad se trataba también del mismo negocio. Sólo que ahora en vez de estampas de santos serían retratos de héroes, y en lugar de escenas shakespirianas, alegorías patrióticas.

Los hermanos Bermúdez, que seguían siendo sus amigos, le informaron acerca de la historia patria, pero con un criterio de federales que el tío Petacóvsky sospechó lleno de parcialidad. No era que él estuviese en contra de nadie, sino que le faltaban pruebas de la gloria de Rosas.

Como buen andariego, el tío Petacóvsky había aprendido su historia nacional en las calles de Buenos Aires. Así juzgaba como héroes de primera fila a todos aquellos que daban nombre a las avenidas y plazas principales. Y si bien este curioso procedimiento de aprender había sido ya metodizado por los pedagogistas, él, que allá en Rusia fuera pedagogo en el original sentido de la palabra, lo ignoraba sabiamente. Pero no por ignorar su denominación científica: visoaudomotor (perdón), el método dióle resultado mejor. Respecto de Sarmiento—"verbi gratia dómine",—que entonces prestaba su nombre glorioso a una humilde calleja de la Boca, el tío Petacóvsky se había formado un concepto pobrísimo. Y de no saberlo escritor—¿qué judío no admira a un hombre que escribió libros?—habría privado de una figura tribunicia su colección.

Por suerte, esta falla al inefable método le salvó de la corriente pedagógica. Al no dar, tampoco, en lugar visible, con el monumento a Rivadavia, resolvió no guiarse por el sentido didáctico y comprar ejemplares ilustrados de todos los patriotas. Aquellos que conocía y aquellos que no conocía. Y todo quedó resuelto.

❦ ❦

ANTES del primero de mayo—día señalado para inaugurar su nuevo comercio—el tío Petacóvsky descargaba en su casa cerca de un millón de láminas entre estampas para cuadros, retratos, alegorías patrióticas, copias de monumentos y tarjetas postales.

Las ventas fueron iniciadas en seguida. Varios viajantes se encargaron de las provincias, y el tío Petacóvsky de la capital. Durante seis meses las cosas se hicieron a todo trapo. Mas no obstante esta actividad y las proporciones que alcanzaron las fiestas del centenario en toda la República, el negocio fracasó.

Cuando a fines del año 1910—hechas las liquidaciones en el interior del país—realizóse el recuento de la mercadería sobrante, aparecieron más de seiscientas mil cartulinas. En resumen: había perdido en una aventura de seis meses sus ganancias de cinco años.

❦

NATURALMENTE, este primer fracaso enturbió el humor del tío Petacóvsky. Como el hombre no tenía pasta de comerciante, se sintió derrotado. Y si bien a los pocos meses ya soñaba otro negocio a propósito del carnaval, sus parientes, entre burlas, negáronle crédito para realizarlo.

¿Quién no desconfía del hombre que fracasó una vez?

En esa desconfianza, más que en la pérdida de su dinero, sintió el tío Petacóvsky su desgracia. Para ayudarse, sin recurrir a nadie, mudóse a una casa más económica, vendió el piano y aplazó el ingreso de la hija en la Escuela Normal. Pero nada de esto fué remedio. Sólo una nueva desgracia—¿vendrán por eso seguidas?—le curó la anterior. Fué nada menos que la muerte de Berta, la más puequeña de sus hijitas.

Este lamentable suceso hizo olvidar a todas sus relaciones el fracaso del centenario. Por una parte los parientes, y por otra los amigos, con esa solidaridad en el dolor tan característica de los judíos, compitieron en ayudar al infeliz. Y otra vez gracias a ellos pudo volver a su oficio de corredor. Ahora ya no sólo de cuadros, sino también de muebles, telas, joyas, etc.

❦

DURANTE cinco nuevos años el tío Petacóvsky trabajó para rehacer su clientela. Canas ya le costaba el maldito oficio, venido a menos por la competencia de las grandes tiendas y el alza enorme de los precios con motivo de la guerra. Pero hasta mediar el año 1916, no pudo abandonarlo. Sólo entonces una feliz circunstancia lo sacó de él. El caso ocurrió así:

El menor de los hermanos Bermúdez, Carlos, lo recomendó al gerente de una fábrica de cigarrillos, y éste le adquirió, como objetos de propaganda para el centenario de la Independencia, el sobrante de estampas patrióticas.

Mil quinientos pesos recibió el tío Petacóvsky por sus láminas. Con ese dinero en el bolsillo se sintió optimista. En seguida liquidó su clientela—ya padecía de reumatismo—y se puso a la tarea de buscar un negocio en el centro. Lo mismo le daba una cigarrería que un almacén. El quid era un negocio con puerta a la calle. Que los clientes lo fueran a buscar a él. No al revés, como hasta entonces. Ya le asqueaba hacer el *marchante*.

*"...y con eso, costóle la vida al tío Petacóvsky..."*

De nuevo sus parientes burláronse de sus proyectos. Mientras unos, aludiendo a su afición por el mate, le aconsejaban una plantación de yerba, otros le recomendaban una fábrica de mates...

Mas el tío Petacóvsky, contra el parecer de todos en general y de Jane Guítel en particular, compró una librería cerca del Mercado de Abasto.

❦

CON el nuevo negocio la vida del tío Petacóvsky se transformó por completo. Ya no recorría más la ciudad. Vestido a gusto con amplio guardapolvo de brin y tocado de obscuro solideo de seda, pasábase las mañanas leyendo y *mateando* junto al mostrador, a la espera de clientes. Elisa, su hija, que ya estaba hecha una simpática criollita de diez y ocho años, le cebaba el amargo por intermedio de Daniel; mientras ella arreglaba la casa antes de que Jane Guítel regresara del mercado.

Después del almuerzo el tío Petacóvsky hacía la siesta. A las cuatro ya estaba otra vez en el negocio y Elisa volvía a cebarle mate.

*(Continúa en la pág. 40)*

(1) *Por extensión, los judíos llaman así a los hijos varones.*

# La fábrica de belleza

Por N. TEFFI

*Ilustraciones de Serrano*

LA cultura va adelante a pasos enormes. Nosotros, que recién ayer nos arrastrábamos por la tierra, hoy estamos volando en el cielo y desde 500 metros de altura podemos matar a nuestro enemigo.

Pero la cultura que nos llevó hasta el cielo, tampoco ha descuidado nuestros pequeños intereses domésticos. Por razones de higiene había suprimido los cómodos muebles llenos de cojines, y ha inventado unos sillones derechos y poco apropiados para el "dolce far niente".

Sin embargo, estando muy interesada en las cuestiones de nuestra salud, la cultura también se preocupa mucho de nuestra belleza. En todas las grandes ciudades hay "institutos de belleza" que distribuyen sus avisos por todo el globo terrestre. Esos avisos son redactados en un estilo elegante y con un perfecto conocimiento de los gustos estéticos del público.

Por ejemplo, uno de esos anuncios dice:

"La belleza más perfecta se hace imposible si a las facciones irregulares se agrega el cutis áspero y lleno de pecas, manchas y granitos. ¿Acaso no es cierto esto?

"Si usted toma, aunque sea Venus de Milo, y le aplica las facciones irregulares y el cutis lleno de manchas, ¿qué quedará de su famosa belleza?"

El aviso termina con un buen consejo y consuelo:

"Para evitar todos estos desperfectos que constituyen la desgracia de su vida, usted debe comprar inmediatamente nuestra pomada "Hermosol" (precio de un tarrito, 5 rublos; de dos tarritos, 10 rublos) y, después de haberla usado durante dos días, su belleza llegará hasta tal punto que muchos quedarán asombrados. Recomendamos también nuestros polvos "Hermosol" (precio de una caja, 3 rublos; de dos cajas, 6 rublos) que proporcionarán a sus facciones una inmediata inteligencia."

Luego siguen las cartas de agradecimiento de parte de la duquesa de Javronia, de la princesa de Bosonogova, de la condesa de Sujarevka y de la baronesa von Habennichts, en las cuales esas distinguidas damas certifican su pleno renacimiento:

"Desde que he aplicado cuatro tarritos de su estimada pomada, mi cara obtuvo una fuerza atractiva y mi vida se ha convertido en una fuente de placeres. Sírvase mandarme otros cuatro tarritos de su estimada pomada y tres cajas de sus venerables polvos."

A veces las fábricas de belleza reemplazan los avisos con unos enormes catálogos, que distribuyen entre el público.

Los que se ocupaban en componerlos, han adivinado, con la intuición de unos seres sobrenaturales, todos los disgustos más inesperados y desagradables que podrían perjudicar nuestra belleza.

Por ejemplo, una cosa que por lo visto es muy útil porque vale 16 rublos y con el estuche de cuero, 5 rublos más: "un aparato fatigador de la nariz". Tengo que confesar que no comprendo absolutamente que quiere decir esto. ¿Acaso es indispensable que una belleza tenga la nariz fatigada? He pedido explicaciones acerca de eso a unas amigas mías. Una de ellas, mujer muy inteligente, me dijo que si existe un semejante aparato, entonces es necesario. La otra discutía la palabra, y decía que ha sido un error de imprenta, y que era un "aparato fascinador de la nariz". Con esta explicación me dejó más perpleja aún. Si yo tuviera un deseo irresistible de ser bella, podría hacer un sacrificio y fatigar mi nariz, pero en cuanto a fascinarla, ¿cómo lo haría?

Es evidente que me falta el talento y que la semilla de la propaganda cayó sobre un suelo estéril....

Además de eso, encontré en el catálogo "un palito para sacar partículas de tierra del ojo. Precio, 13 rublos; con el estuche de cuero, 18 rublos". ¡Qué precavidos! Se preocupan hasta de la insignificante partícula de tierra que, casualmente, puede entrar en su ojo! He resuelto comprar sin falta este palito, con el estuche de cuero.

Por lo menos estaré tranquila en cuanto a mis ojos.

Luego sigue una pomada "para hacer rejuvenecer los párpados", con la promesa de que "después de haberla usado durante dos días, sus párpados rejuvenecerán hasta tal punto que sus conocidos no podrán reconocerla".

Me imagino que compré la pomada, y después de haberla usado durante dos días, voy por la calle; mis conocidos pasan sin saludarme, y los transeúntes dicen, los unos a los otros: "¡Miren, qué párpados tan frescos sobre esta facha vieja! ¡Qué cosa más rara!"

Hay muchas cosas maravillosas en el catálogo de la fábrica de belleza. Maravillosas y hasta tentadoras contra las que no puede luchar una mujer, por más seria que sea. Por ejemplo: "el agua de azulejos, que da expresión a los ojos". ¿Será posible que haya en el mundo una mujer que resistiría comprar por lo menos un frasco de esta agua? Pero quisiera saber: ¿qué expresión da a los ojos? ¿Tal vez, por intermedio del agua de azulejos, sus ojos expresarán "algo" que usted no quiere demostrar?

Hay también una máscara de goma para poner de noche, con lo que llegará usted a tener una gracia sobrenatural, no solamente en la cara, sino también en todo el cuerpo. Una máscara vale 45 rublos; dos, 90 rublos. Dos estuches de cuero, 18 rublos. Hay "un aparato para obtener la elasticidad de las orejas". Precio: 8 rublos para cada oreja. Un estuche de cuero para los dos aparatos, 4 rublos. Es muy barato y, en cambio, ¡qué delicia la de tener unas orejas que pueden estirarse como elástico!

La cultura requiere víctimas. Si no quiere usted quedarse atrás, tiene que gastar 1.500 rublos y comprar todos los artículos del catálogo, con estuches de cuero.

Después de haberlos usado durante dos días, nadie de sus conocidos la reconocerá; ninguna persona decente querrá estrecharle la mano, y el portero de su propia casa le preguntará: "¿A quién busca, señora?"

Entonces siéntese y escriba a la fábrica de belleza una carta de agradecimiento de parte de la duquesa de Sevruguina:

"Os agradezco mucho. Mi esposo el conde de Sevruguin y mi hija la baronesa de Sevruguina también os agradecen, pues hace ya quince días que no me reconocen más.

"Gozo de toda la felicidad que puede proporcionar la perfecta belleza.

"Sírvase mandarme 75 tarritos de pomada para calmar la barbilla, con dos estuches de cuero."

*Alfonso Hernández Catá*

## *Una charla con*

# *Alfonso Hernández Catá*

*Por*

JOSE MONTERO ALONSO

*Para "El Hogar"*

MIENTRAS avisan al ilustre novelista, aguardo en una pequeña sala, llena de objetos de arte, de libros, de retratos de actores y de literatos. Suena, de pronto, la voz clara de Hernández Catá, llamándome:

—Usted es de confianza... Vamos al comedor, donde estaremos mejor, seguramente...

Entro con él en el comedor. Es una estancia amplia, lujosa, llena de claridad por el sol de esta tibia tarde. Sentados ante la mesa, vamos charlando, entre sorbos al café y al coñac, de libros, de periódicos, de teatros, de todas las cosas que integran la azarosa y un poco amarga vida de la literatura.

La voz y la conversación de Catá son, como sus páginas, claras, precisas, sobrias, certeras... Ni inútiles divagaciones ni vanas retóricas que encubren casi siempre la deficiencia de pensamiento. En lo que habla como en lo que escribe, Catá es justo y hondo; pero esta precisión de su lenguaje, que huye de los deslumbramientos de oropel, no excluye nunca la perfecta determinación del matiz, ni los elementos que contribuyen a hacer más bella y más completa la idea, ni una admirable belleza literaria, que no consiste en pomposos amontonamientos de palabras, sino en la elección de vocablos que expresen exactamente la idea o el sentimiento...

No hago al gran novelista el eterno interrogatorio de interviú, escueto y frío, como las hojas de los padrones municipales o las preguntas y respuestas ritualistas de cualquier libro de texto. El espíritu y la obra del escritor van surgiendo claramente, naturalmente, de su conversación, fácil y sencilla, llena de apreciaciones certeras y de atinados pensamientos.

Habla de los comienzos de su vida de escritor, rebosantes de entusiasmo que no lograban vencer las asperezas y las dificultades externas. Aquellas primeras jornadas en las letras fueron difíciles y espinosas...

Pero Catá, trabajador incansable, supo llevar adelante su fervor intenso por la literatura, y consiguiendo horas de triunfo y de aliento, ha llegado a ser hoy una figura de relieve propio y grande en nuestras letras, sin concesiones a los gustos ajenos y sin flaquezas ante el rumbo de la literatura ambiente...

—Y ahora, ¿qué prepara usted? — le preguntó.

—Publicaré en seguida, ya estoy corrigiendo pruebas, "El Corazón", libro de novelas cortas; preparo también "La Estrella Enferma", novela grande, que creo ha de ser original e intensa, y que estoy haciendo con verdadero fervor, con entusiasmo cada vez mayor... Además, trabajo también en "Girasol", obra dramática de que ya tengo hechos dos actos...

—Es usted un trabajador incansable...

—¡Oh, eso sí!... Formidablemente trabajador... Y trabajo cada vez con afán más entusiasta, con más incesante deseo de superación. Para mí, el trabajo en el arte tiene caracteres de verdadero culto, y me entrego a él fervorosamente, poniendo todo el esfuerzo de mi frente y mi corazón sobre las cuartillas...

Catá se exalta noblemente, hablando de su manera de concebir y expresar el arte, que es la manera en que debiera ser concebido y expresado por todos. Esta cualidad de escritor íntegro y sincero, que no sabe bastardear su arte por conseguir pasajeros halagos, hace de Hernández Catá una figura honrosamente destacada en nuestras letras actuales...

—Mi amor al verdadero arte, tal como yo entiendo que éste debe ser, me lleva a pretender que cada nueva obra mía sea distinta a la anterior. Amo la renovación, y no quiero que el público me encasille como escritor de esta o aquella manera, o de tal o cual estilo. Aspiro a que el público sienta siempre un poco de curiosidad ante el título de cada nuevo libro mío. ¿Verdad que es muy poco complaciente que se adivine, que se sepa por el título de la obra lo que ésta va a contener?...

Es admirable esta inquietud intelectual de Catá. Es la misma noble inquietud que le lleva a cultivar con igual acierto e igual amor el cuento, la novela corta, el teatro, el libro a manera de ensayo, la novela de diversas direcciones, incluso el verso...

—¿Qué es lo preferido de usted entre lo que tiene publicado?...

Los cuentos, las novelas cortas de Catá... Son narraciones cortas por la extensión, pero amplias, hondas e intensas por su contenido. La Pasión, el Dolor, la Muerte, toda la varia y dolorosa zarabanda del mundo, viven una vida poderosa en estas páginas de Catá, maestro afortunadísimo del cuento. Reflexión y sentimiento, pensamiento y emoción hay en sus narraciones cortas, fuertes, sobrias, intensas... De "Los Muertos" ha dicho un ilustre escritor moderno que es una novela corta, digna del nombre de Maupassant o de Dostoyewski...

—¿Es verdad que escribe usted sus cuartillas a máquina?

—Sí, es verdad. Venga a mi despacho y le enseñaré la máquina en que he escrito toda o casi toda mi obra literaria.

Entramos en la estancia en que trabaja el gran novelista. Sobre una mesita movible, la máquina de escribir muestra su complicada armazón. Catá me la enseña con orgullo y con cariño, porque el tic tac de aquella máquina está unido al tic tac de la vida literaria del gran escritor...

—¿Trabaja usted con dificultad?

—No. Usted conoce mis cuartillas, que a pesar de estar escritas en su forma original, a máquina, apenas tienen tachaduras. Luego de escritas a máquina, las reviso y suelo corregir algo, y más tarde, ya en pruebas de imprenta, vuelvo a corregirlas y a modificarlas en algo... Esto revela lo descontento que me deja siempre lo que escribo, y el afán con que procuro perfeccionar mis originales. Lo que sí hago, es pensar mucho los asuntos que preparo, a los que doy mentalmente varias vueltas antes de decidirme a escribir...

—¿Cuál es el escritor preferido de usted, entre los de hoy?...

—Pérez de Ayala. Lo creo un cerebro portentoso, y yo le admiro sincera y entusiásticamente.

—¿Y de la generación del 98? ¿La cree usted superior a la que ha venido después?

—La llamada generación del 98 es, en efecto, algo de positivo interés y de valía indudable en la literatura española. Ahora, que la generación posterior no ha cristalizado definitivamente y es aún aventurado emitir juicios sobre ella. Habrá que esperar varios años a fin de que pueda establecerse una debida comparación, en cuanto al tiempo, entre las dos generaciones. Yo creo que la posterior ha de dar jornadas muy brillantes a nuestra literatura, y que se puede y se debe esperar en ella...

—¿Le produce a usted mucho la literatura?

—No llego a vivir aún de ella. No quiere decir esto, ni mucho menos, que yo esté descontento. Al contrario. Pero usted sabe lo que hoy se necesita para vivir medianamente, y casi sabe también lo que son cinco hijos... Es ahora cuando empiezo a recoger la cosecha de mis libros, ya abundantes. Tengo, además, excelentes colaboraciones no solo en España y América, sino en diversos países de Europa. En Francia, Inglaterra y Alemania se traducen mis cuentos y mis novelas, y percibo por ellos cantidades que en España nos parecen fantásticas... Se da el caso de que mis cuentos aparezcan traducidos en revistas y periódicos extranjeros antes que en español...

—Y fuera de las cosas literarias, ¿qué vida hace usted? ¿Cuáles son sus predilecciones?

—Soy un hombre extraordinariamente casero. Mi hogar, mi mujer, mis hijos... Soy contrario a los conclaves de bombos mutuos, a las tertulias en que se pasan las horas en una constante e inútil murmuración. La intriga, la adulación, el chismorreo, no existen para mí, y creo que las tertulias de café son el más triste y lamentable medio de perder el tiempo...

—¿Cuál es su mejor aspiración?

—Mi aspiración más encendida es escribir algún día una obra maestra. Amo al arte sobre todo, y escribo poniendo toda el alma en las páginas de mis obras...

Y al hablar, en todas sus palabras el autor eminente de "La Muerte Nueva" refleja una entusiasta adoración por la literatura noble; por la literatura no bastardeada que sabe cultivar Hernández Catá, y que deja ver en él, al mismo tiempo, un pensador y un artista, un literato de pensamiento y un escritor de corazón...

Madrid, febrero de 1924.

*El escritor, con su esposa y sus hijos*

FOTOS DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN MADRID

# La caricatura en el extranjero

¡Cómo Estaría!

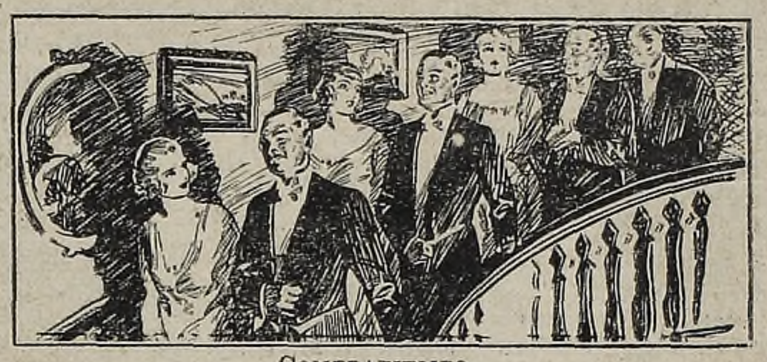
*—Vea, señor: aquí tiene todo lo que quedó de su automóvil después de quitarle las piezas que necesitan reposición.*

(DE "LIFE", NUEVA YORK.)

Radiotelefonía

*—¡Soberbio! ¡Interesantísimo ese concierto de Nueva York, si no fuera por los aullidos de ese perro que están apaleando en Méjico!*

(DE "LUSTIGE BLATTER", BERLÍN.)



Contratiempo

*—La dueña de casa está muy contrariada; anuncia que seremos trece a la mesa.*

*—¿Es supersticiosa, acaso?*

*—No; es que solamente tiene doce cubiertos.*

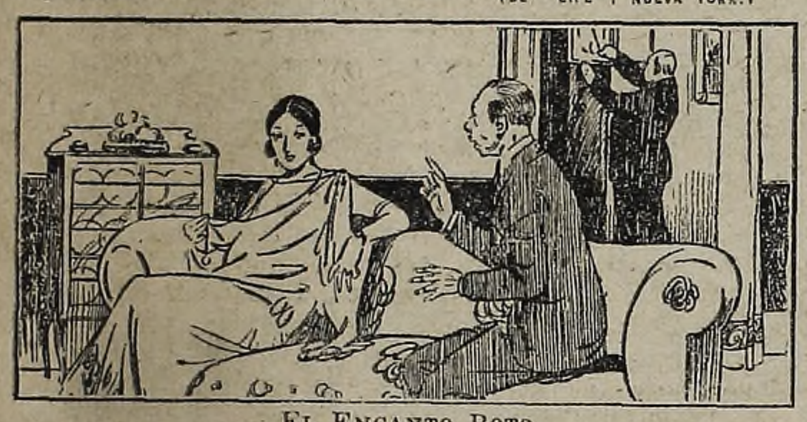
(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)

Sirvienta ideal

*—¿Qué tal? ¿Estás contenta con tu nueva sirvienta?*

*—¡Es una verdadera hada! ¡Tan pronto como ve que hay algo que hacer, desaparece como por encanto!*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)



El Encanto Roto

*Él.—¡Cómo vuelan las horas, queridita, estando en tu compañía!*

*Ella.—¡No seas tonto! ¡Es papá que está arreglando el reloj!*

(DE "GAIETY", LONDRES.)

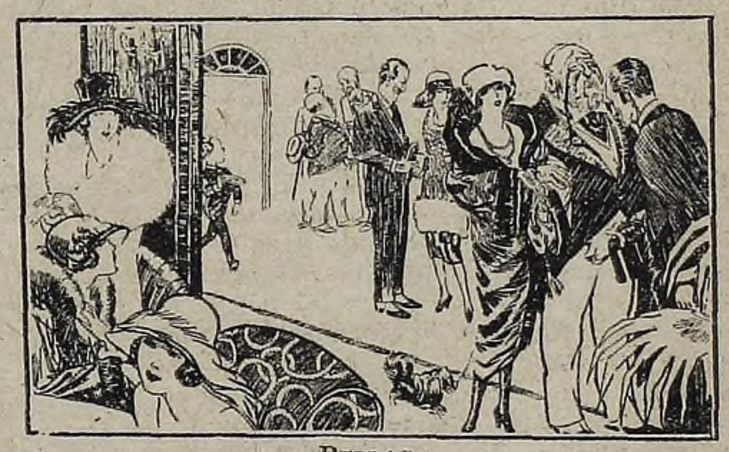
Las Apariencias engañan

*—Necesito un abrigo para el pecho.*

*—Sí, señora; ya lo estoy viendo.*

*—¡Oh, señor! No es para mí; es para mi esposo.*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)



Perlas

*—Ahí la tienes a Elenita con sus espléndidas perlas orientales.*

*—Sí, y acompañada por la ostra que las produce!*

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)

Ventaja Rehusada

*Jugador corto de vista (al dueño de un chaleco de fantasía).—Perdone, señor. ¡No me gusta aprovechar ventajas, y usted nos está mostrando un seis!*

(DE "GAIETY", LONDRES.)

Final de Veraneo

*Ella.—¿No habremos dejado nada?...*

*Él.—¡Hemos dejado todo, querida!... ¡Hasta el último centavo!*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)

Medida Acertada

*—Me extraña mucho que permitas a tu empleado que fume durante las horas de oficina.*

*—¿Permitirle? Le obligo a ello... ¡Mientras fume, no puede silbar!*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)

Los que molestan

*El de la ventana.—¡Eh, señores ladrones! ¿No podrían llevarse a la víctima un poco más lejos de aquí? ¡Con esos gritos, a lo mejor me despierta al nene!*

(DE "PUNCH", LONDRES.)

Bien Atendido

*El último veraneante el día del regreso*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)

Chica Moderna

*La madre.—Juanita, ¿no te has despedido de abuelita?*

*Juanita.—No..., tráiganla, no más...*

(DE "PUNCH", LONDRES.)

Medicinal

*Dueña de casa.—A usted, doctor, le agrada el budín, ¿verdad?*

*El médico invitado.—Francamente, no puedo decir que sí; pero, por suerte, les agrada mucho a casi todos mis clientes.*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)

# En el mundo de las letras

*JOSUÉ QUESADA* acaba de publicar "Idolos que pasan", una novela en cuyas páginas se estudian tipos, caracteres y costumbres de nuestro ambiente social y turfista. Trae como tapa una bella tricromia de Juan Carlos Huergo. (Ed. M. Gleizer. B. A., 1924.)

HORACIO QUIROGA

*HORACIO QUIROGA* ha reunido en un volumen de 200 páginas, que acaba de publicar con el título de "El Desierto", una selección de sus mejores cuentos: "El desierto", "Un peón", "Una conquista", "Silvina y Monto", "El espectro", "El síncope blanco", "Los tres besos", "El potro salvaje", "El león", "La patria" y "Juan Darién". El libro trae como carátula una xilografía original de Giambiagi. (Ed. "Babel". B. A., 1924.)

*ISMAEL MORENO*, autor de un apreciable ensayo de novela: "El Matadero", ha publicado su segundo libro: "La Huerta". Se trata de una extensa novela de 450 páginas, cuerpo 8, y en la cual se debaten grandes problemas sociales que desde hace cuatro años preocupan como nunca a la humanidad. (Ed. M. Gleizer. B. A., 1924.)

HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ

*HÉCTOR OLIVERA LAVIÉ*, que en 1921 obtuvo con su novela "El caminante" el primer premio municipal de literatura, acaba de dar a la publicidad un libro de 230 páginas. Se trata de una serie de novelas cortas, la primera de las cuales, "Una tragedia", sirve de título al volumen. (Ed. M. Gleizer. B. A., 1924.)

*SANTIAGO GÓMEZ TATO* acaba de publicar "De la tierra meiga", un volumen de 90 páginas, que contiene una colección de artículos literarios que previamente vieron la luz en difundidos diarios y revistas de esta capital, sobre cuadros, tipos y costumbres gallegas. (Ed. E. Menéndez, B. A., 1924.)

VENTURA CHUMILLAS

*VENTURA CHUMILLAS*, sacerdote, fundador de la parroquia de San Roque y cultor apasionado de las bellas letras, ha dado a la estampa un tomo de 310 páginas, que titula "Literatos y tópicos españoles", y en el cual se destacan artículos con observaciones sobre Azorín, Valle-Inclán, Blasco Ibáñez, Baroja, Benavente, López de Gómara, López Silva, Héctor Pedro Blomberg, Pont Llodra, Martínez Luján, E. Soto y Calvo y otros literatos; asimismo, sobre temas históricos, políticos, culturales; sobre hispanoamericanismo y otros motivos y tópicos españoles. (Ed. E. Nieto. B. A., 1924.)

*CARLOS MARÍA DE VALLEJO*, cónsul del Uruguay en Santos (Brasil), es el autor de un folleto de 77 páginas, en las cuales ha seleccionado algunas de sus mejores producciones poéticas, bajo el título de "Castillos en el aire". (Ed. Agencia Novedades, Santos, Brasil, 1923.)

MONTEIRO LOBATO

*ANATOLE FRANCE*, una reedición española, formato menor, de su "Jardín de Epicuro"; *RABINDRANATH TAGORE*, una selección de sus mejores poemas, vertidos al castellano por Muzio Sáenz Peña, Joaquín González y Zenobia Camprubí de Jiménez; *MONTEIRO LOBATO*, escritor brasileño, su novela de costumbres: "Los ojos que sangran"; *ISMAEL E. DOZO*, su libro de poesías líricas: "El vino de mis odres", y de *OPHELIA CALO BERRO*, un volumen de versos intitulado "El árbol joven", han sido publicados por la "Editorial Tor". (Buenos Aires, 1924.)

*R. DUPUY DE LOME y A. PÉREZ VALIENTE* han reeditado su comedia en dos actos y en verso: "Cleonice", estrenada con éxito en el teatro Coliseo, en 1913, y representada luego bajo el patrocinio de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres. Ed. A. Baiocco y Compañía. Buenos Aires, 1923.)

JUAN M. FILARTIGAS

*JUAN M. FILARTIGAS* ha reunido en un pequeño volumen lo que él titula "Artistas del Uruguay: impresiones literarias". Es esta la primera serie de una obra de crítica que se propone realizar este escritor, iniciándose, en el volumen que nos ocupa, con monografías sobre José Enrique Rodó, Julio Herrera y Reissig, Delmira Agustini, Emilio Frugoni y Juana de Ibarbourou. (Editorial Renacimiento, Montevideo, 1923.)

*GONZALO DEL VILLAR*, poeta y pintor mendocino, ha merecido de sus amigos y admiradores la publicación póstuma de sus versos. Gonzalo del Villar deja en el libro "La vuelta del bohemio", al cual ha puesto un justiciero y sentido prólogo la señorita Florencia Fossati, una colección de versos muy apreciables, después de haber obtenido no poco éxito como pintor en la exposición que de sus obras realizó el año pasado en el Salón Costa, de esta ciudad. "La vuelta del bohemio", que lleva por carátula un grabado en madera firmado A. J., ha sido impreso por Mercatali. B. A., 1923.

EDUARDO DE ORY

*NICOLAS MORILLAS* ha reunido en un volumen de 125 páginas juicios y opiniones de la crítica y de la prensa española e hispanoamericana sobre la obra del poeta gaditano don Eduardo de Ory, cuyo nombre sirve de título al libro cuya aparición anunciamos. (Ed. Librería Universal de Morillas. Cádiz, 1923.)

*SAMUEL GLÜSBERG*, por intermedio de la Ed. "Babel", B. A., dará a la publicidad, a comienzos del mes de mayo de este año, y bajo el título de "La levita gris", una serie de cuentos judíos de ambiente porteño.

RICARDO SÁENZ HAYES

*RICARDO SAENZ HAYES* dará a la estampa, a mediados del próximo mes de abril, su novela "El viaje de Anacarsis", que fué publicada en forma de folletín por nuestro colega "La Prensa" de esta capital. El autor ha añadido a la versión ya conocida tres capítulos inéditos. (Ed. "Babel". B. A.).

*ENRIQUE AMORIN* está por terminar otro libro de cuentos, que llevará por título "Tangarupá".

*GASTÓN FIGUEIRA*, escritor uruguayo de fecunda producción, ha publicado, en un volumen, "La sombra de la estatua", la primera serie de una colección de artículos de crítica literaria en que se estudia la personalidad y la obra de Samain, Asunción Silva, Herrera y Reissig, Alfonsina Storni, Luisa Luisi, Lerena Acevedo, Juana de Ibarbourou y J. Raúl Mendilaharsu. (Ed. Cabaut y Cía., B. Aires, 1923.)

A comienzos del mes de enero de este año, y editado por la misma casa, salió a la publicidad otro volumen del mismo autor, titulado "En el templo de la noche". Se trata de una selección de versos que el señor Figueira ha dividido en las siguientes partes: "Noches de insomnio", "La voz de la sombra", "Nocturnos agrestes", "En el fondo de la sombra", "Las letanías del silencio", "La danza de la muerte".

*JORGE NELKE* ha dado a la publicidad, con el título de "Fiesta Perdida", una novela de costumbre. Lleva como carátula una atrayente tricromia. (Ed. Juan Roldán y Cía. Buenos Aires, 1924.)

*ALVARO ARMANDO VASSEUR* ha reunido en un volumen de 130 páginas sus últimas composiciones poéticas bajo el título "Hacia el gran silencio". La mayor parte son versos inéditos, fechados algunos de ellos en 1917, y otros más recientemente. Anuncia también este conocido escritor un tomo para dentro de poco tiempo, que llevará por título "Vida y obra del emperador César Juliano", y otro que también tiene en preparación: "La neurosis mesígnica y el Jesús sinóptico". "Hacia el gran silencio" ha sido editado por Claudio García, Montevideo, 1924.

ARTURO CAPDEVILA

*ARTURO CAPDEVILA*, que acaba de editar la cuarta edición de "Melpómene", prologada por Manuel Gálvez, pronto también dará a la impresión una nueva edición de "Jardines Solos", su primer libro de versos que ha corregido y depurado. Capdevila tiene proyectado un viaje a Europa, que posiblemente realizará este año.

*B. FERNANDEZ MORENO*, que recientemente ha publicado "El hogar en el campo", y que promete para muy en breve "Aldea española"—que él mismo considera su mejor obra, — tiene casi terminado otro volumen, de poesías también, que llevará por título "El hijo", y que sólo hará su aparición después de haber sido publicado "Aldea española".

*EDUARDO ESCOBAR* ha recopilado en un folleto de 78 páginas, al que ha puesto por título "Nieve", toda su producción "literaria", desde la escueta noticia bibliográfica, publicada en algún periódico de provincia, hasta una poesía familiar dedicada a su señorita hermana. (Talleres gráficos "El Pueblo", Necochea.)

*JOSÉ SAHILL* prepara para dentro de poco una segunda edición de su libro "Evaristo Carriego: su vida y su obra."

F. AYBAR SOBRECASAS

*FERNANDO AYBAR SOBRE-CASAS* ha publicado, en forma de novela, en un volumen de 400 páginas, y bajo el título "El amor como redención", un ensayo de ética social, como el mismo autor titula su obra en las palabras que sirven de portada al libro. (Ed. M. Gleizer. B. A., 1924.)

*JAIME ALFONSO DE GUZMÁN Y CLARAFUENTE* es el autor del libro "Mar del Plata, veneno de Buenos Aires", volumen de 87 páginas, en el que se pretende moralizar las gentes y las costumbres características de ese lugar de veraneo, al cual el autor considera "un peligro para la moral porteña". (Ed. Gadola y Cía. Buenos Aires, 1924.)

ALFREDO A. BIANCHI

*ALFREDO A. BIANCHI* prepara para mediados de año un volumen de crítica teatral que titulará "Nuestros dramaturgos", y en el que estudiará la obra de Florencio Sánchez, Martín Coronado, Emilio Berisso, César Iglesias Paz, Enrique García Velloso, Vicente Martínez Cuitiño, José González Castillo, Gregorio de Laferrère, José León Pagano, Roberto J. Payró, David Peña y Julio Sánchez Gardell.

ELVIRA PÉREZ MAZA

*ELVIRA PÉREZ MAZA* ha dado a la publicidad, con el título "El castigo", un ensayo de novela de costumbres europeas. (Ed. Bó y Gaddi. Buenos Aires, 1923.)

*PÍO NIRO* es el autor de "El ideal nuevo", libro que defiende una nueva ideología "basada en el examen integral de todas las necesidades y conveniencias". El autor ha elegido para exponer mejor sus teorías la forma dialogada. (Edición "En el mundo de la cultura". Buenos Aires, 1924.)

EDUARDO ZÍCARI

*EDUARDO ZICARI*, autor de "El feminismo y la mujer argentina", acaba de publicar, en un volumen de 180 páginas, una selección de cuentos breves y de poemas cortos en prosa. Este libro lleva, como carátula, un dibujo a dos tintas de Cerrutti. (Ed. Osorio y Sagalés. B. A., 1924.)

*BERNARDO FRÍAS* ha reunido en un volumen de más de 300 páginas una serie de relatos salteños, reunidos tras una labor de más de veinticinco años. Llevan por título "Tradiciones históricas" y ha sido editado por Tor, Buenos Aires, 1923.

JUAN G. BELTRÁN

*JUAN G. BELTRAN* prepara un nuevo libro de Geografía Científica (Natural y Humana.) Se tratará de una obra inspirada en los conocimientos modernos que de la materia existen en las principales universidades europeas y americanas.

## OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

GODOFREDO GRASSO

*GODOFREDO GRASSO*, director de la oficina médica del Club de Gimnasia y Esgrima, y de la anexa a la dirección general de plazas y ejercicios físicos, ha dado a la publicidad un libro titulado "Acción del médico en la cultura física", en el que estudia el adelanto alcanzado en los últimos tiempos por la ciencia médica con respecto al desarrollo físico del cuerpo humano, de acuerdo con la puericultura y luego la gimnasia científicamente aplicada. El volumen contiene, además de una serie interesante de capítulos, relatos de importantes pruebas deportivas y fichas antropométricas de grandes atletas. (Ed. A. Martino. B. A., 1924.)

"El impuesto único al alcance de todos", por José E. Menchaca. Un folleto de 74 páginas. — "Luz y Color", por Juan Laporte. Un folleto de 8 páginas sobre teoría de la percepción del color, leyes de reflexión, matices empleados por los artistas antiguos, contemporáneos y modernos. — "Catalonia", núm. 4 de esta revista argentina de expansión cultural catalana. — "Boletín Bibliográfico del Círculo de Librería". — "Inter América", órgano de intercambio intelectual entre los pueblos del Nuevo Mundo. — "Conceptos de moral administrativa", un volumen de 123 páginas, por el ex ayudante de la Policía de la Capital Julio Díaz Bazán. — "Almanaque Agrario", número correspondiente al año 1924. Un volumen de 350 páginas, con artículos de utilidad práctica para el hombre de campo. — "La Fragua", núm. 7 de la revista de arte, crítica y literatura que se publica en Buenos Aires. — "Literatura", comedia en tres actos y en prosa, de Luis María Grané. — "Explotación práctica de estancias y chacras". Un volumen de 517 páginas, en el que su autor, Alejandro Gandarias, ha compilado los datos más modernos para explotar la agricultura y la ganadería.

*"...y se hundía en sus meditaciones..."*

# La tortura de Figueroa

Por CIRO TORRES LOPEZ

*Ilustración de Martínez Jerez*

BAJATE, pues, Epaminondas, que ya son las dos!

—¡Oh, dejame, no me interrumpás!

Y, cambiando de postura, se acodó sobre la pierna izquierda, abismándose nuevamente en sus cavilaciones.

La mujer lo contempló un instante; movió, en gesto de censura, la cabeza y, sabiendo muy bien a qué atenerse, se marchó, refunfuñando.

Iba para treinta y tantos años que, infalible, fatalmente, se repetía la misma escena. Hacia las diez de la noche del treinta y uno de diciembre, todos los años, don Epaminondas Figueroa se encaramaba al techo de su casa, y andando a cuatro patas, como gato, para no romper demasiado las tejas, se detenía, al fin, sentándose, sobre el caballón que divide las dos aguas. Tendía, abandonada, hacia el declive, la pierna izquierda; recogía un tanto la derecha, alzando la rodilla; se acodaba en ella dejando yacer el rostro sobre la palma de la mano, y se hundía en sus meditaciones.

A eso de las dos de la mañana, enferma ya de sueño, aburrida, inquieta, su mujer — alta y fuerte como un sargento, y más buena que el pan — acudía a convidarle a que bajase, a que dejase, pues, de pensar. Pero el resultado era siempre el mismo: don Epaminondas no descendía jamás antes del amanecer.

Al caer de nuevo en sus pensamientos — pasada la interrupción, — esa noche, su rostro no conservó la serenidad de otros años; pareció como si una sombra lo cubriese. Su pequeña estatura se encogió más aún; sus ojillos, negros, de mirar intenso, se apagaron, volviendo sus rayos hacia el fondo; le tembló la barbita achivatada que hebras de plata matizaban; su larga nariz se estiró un poco más, y su frente, abovedada y noble, se expandió bajo el chambergo color avellana, tradicional ya. Hacía poco más de una semana que había cumplido los sesenta años. Casado a los veintisiete con doña Cleta, su mujer actual, su vida se había deslizado idéntica siempre, mansa, aburrida.

Dios no les había dado familia, por lo cual adoptaron a una sobrina, que amaban y educaban. Para sus gastos tenían lo suficiente con la ferretería de su propiedad y con la casa en que habitaban. Ambas las había heredado don Epaminondas de su padre, que murió a poco de casarse él. "La Constancia" era el nombre de la ferretería; pero nadie la conocía por el tal, sino por el de "La ferretería de don Figueroa". Muy acreditada ya en vida de su padre, don Epaminondas, un poco por conveniencia, otro poco por recuerdo afectuoso hacia la memoria de su antecesor, pero sobre todo por cachaza, por monumental cachaza salteña, se juró ante sí tenerlas, y las tuvo, por suyas propias, la santa voluntad, el orden y la generosidad del autor de sus días, de modo que los clavos siguieron ocupando el mismo sitio de hacía cuarenta años, las ganancias continuaron produciéndose en la misma proporción de hacía cuarenta años; y la casa misma prosiguió tan sucia, tan lóbrega, tan oliente y férrea como hacía cuarenta años. Se excedió, sí, únicamente, en cuanto a la nobleza de las mercaderías, cosa ésta en la cual fué un tanto descuidadillo su padre. No quiso que en adelante, ni jamás, se diese por de hierro los clavos de alambre, ni como "Tres arbolitos" los cuchillos "Solingen", ni por de acero las hachas o los martillos de hierro. Ello le valió en un principio la burla y el desprecio de todos los demás comerciantes; pero al cabo su verdad se impuso y el negocio prosperó. Como esa fué la única lucha de su vida, por ello, y por las demás razones concurrentes, le cobró amor a su negocio y a él le dedicó la mayor parte de sus horas. Y le habría dedicado todas si su natural curioso, propio del salteño de verdadera cepa, no le llevase, como le llevó, a concurrir todas las noches, de ocho a diez, a la botica de Pérez, un catamarqueño pachorriento y socarrón, en donde se reunían cinco o seis camaradas, de edad provecta, amigos de darle gusto a la "sin hueso".

Tales horas le resultaban amargas siempre, pero las sufría porque ellas le informaban hasta en sus más pequeños e íntimos detalles de la vida, haciendas, sucesos y chismes de todos los habitantes del pueblo. En un principio él había sido el único en no dar fe — sin previa y verdadera prueba — a la exactitud del desliz o de la bajeza atribuída a tal o cual persona por la deslengüez ambiente; el único en protestar, en negar la veracidad de esta o aquella acción atribuída a personas que él las sabía decentes a carta cabal. Pero, después, comprendió que luchar con la razón, con la buena fe, con la grandeza de corazón contra la maldad, la imbecilidad o la irresistible necesidad fisiológica de hablar y de mentir, propia de criaturas de un vivir estrecho en un ambiente cerrado, y de añadidura, exuberantes de imaginación por naturaleza; comprendió que luchar en esa forma era no sólo ingenua terquedad, sino, y también, necio error. Así, pues, en adelante jamás pronunció una palabra de condenación. Aprendió a escuchar, a escuchar y a callar. Se convirtió en un sabio en la ciencia del oír. Y a tanto llegó, fué tan hábil en el dominio del silencio, que los sempiternos charlatanes le prefirieron entre todos para contarles sus chismecillos, y aun esas dolorosas intimidades, esas agrias verdades que el corazón lanza fuera de sí en ciertos momentos de letal tristeza. Así pudo llegar hasta el fondo mismo del alma de los hombres. Y conociendo a los otros aprendió a conocerse a sí mismo. Pero como el suyo era un corazón inquieto, y como de lo más escondido de su ser le nacía siempre un ansia eternamente renovada de verdad y de perfección, he aquí que ese convencimiento intelectual no le bastó, y cayó entonces, por necesidad orgánica, en la manía de esa revisión anual de su vida y de cuanto le rodeaba.

❦ ❦

AMANECÍA ya, cuando, al fin, don Epaminondas descendió. Con lento andar, agachada la testa, sombrío, penetró en el dormitorio. Su mujer se despertó, se incorporó un tanto en el lecho y, avivando la luz del quinqué, lo esperó. Sabía muy bien lo que iba a decirle, lo que decía todos los años, desde hacía más de un cuarto de siglo, pero lo esperó, respetuosa, condescendiente, amorosa y maternal. Don Epaminondas se le plantó enfrente, la miró un momento, y dijo:

—Cuanto más me examino, cuanto más años pasan y más rectamente me juzgo, veo que soy más mentecato, que soy un verdadero mentecato. Todos los años, Cleta, todos, sin dejar uno solo, juro ser un hombre de bien, olvidarme de mis miserias, de mi hermano orejudo, de mis maldades, de mi egoísmo, ser bueno con los demás, ser generoso, ser útil a mis semejantes, ser algo, en fin, que merezca una mirada de Nuestro Señor, para que nos lo tenga en cuenta a la hora de la muerte; pero el tiempo pasa y al cabo del año, cuando mi examen de conciencia, me encuentro con que he sido nada más que un mentecato, ¡un despreciable mentecato!—Guardó un breve silencio; luego agregó:—Pero te juro, Cleta, que desde este año, desde hoy, año nuevo, no voy a ser más mentecato; ¡no voy a cometer ni una sola mentecatería más!; ¡te lo juro, mujer!

El tono de su trémula voz, el brillo de los ojos, su compunción, la íntima verdad de cuando hablaba y la honda emoción que en ese instante le envolvía, impresionaban siempre, grandemente, todos los años, a la esposa. Sentía, veía llorar por dentro a ese hombre que era un santo. Le contemplaba contrito, amargado, vacilante, como un gran culpable, siendo en realidad más puro que un niño, y más bueno, más honrado y más noble que un perro leal. Sentía oprimírsele el pecho de congoja y de alegría al mismo tiempo; se le nublaban de lágrimas los ojos, y tendiéndole los brazos, como a un pequeño, alcanzaba a decirle:

—¡Epami, esposo mío!—Y ambos a dos uníanse en un estrecho abrazo.

❦ ❦

A la misma hora, y en la misma forma, al año siguiente, se repitió la misma escena. Y así por diez más. Hasta que un día la muerte apagó la esperanza de este hombre que vivió profundamente torturado por la obsesión de un ideal inalcanzable. Figueroa fué un santo, fué un puro. Quiso elevar por sobre las miserias comunes de los hombres la arcilla impura de su ser. Fué, por ello, un ingenuo, un lírico, un mentecato. Así perdura—al menos—el recuerdo de su vida en la memoria de las gentes que le conocieron, del ambiente en el cual se debatió.

# Guía de la mujer práctica

***Lo que se lleva*** Como ya lo hemos anunciado, la moda no está llamada a experimentar grandes variaciones en las estaciones próximas venideras. Predominarán en ellas, según todos los indicios que de afuera nos llegan, los modelos poco complicados.

La sencillez debe ser la nota culminante del vestir, especialmente para la gente joven.

Tiene tantos encantos la juventud, que no necesita hacerse realzar por la artificiosa cargazón de adornos. Una silueta graciosa y bonita debe huir de las hechuras complicadas, y preferir, en cambio, la línea simple y recta que viene prevaleciendo en el vestido femenino de algún tiempo a esta parte.

Entre los vestidos sencillos y prácticos que empiezan a ser adoptados, domina la hechura gabán, y en algunos modelos que no tienen este aspecto se advierte también que la falda no está cerrada, sino solamente cruzada, pero de manera que casi media falda resulta doble, para que no pueda verse el viso interior.

***Las "toilettes" serias*** Son aquellas que convienen a la mujer que ha pasado ya la edad de las fantasías juveniles. Cuál sea esta edad, no es discreto determinarlo; pero desde luego puede establecerse que toda mujer que ha entrado en el período de la maternidad, debe considerarse obligada a renunciar a las coqueterías de la juventud. Esto, como es natural, no le impedirá conservarse elegante y bella, si bien lo sea en armonía con la serenidad de carácter que a aquellas circunstancias conviene. No obstante tal situación, la mujer no abdicará de su noble deseo de agradar.

*Modelo de vestido cruzado y drapeado que hará una silueta airosa a una mujer delgada*

Esta declinación de la edad, el otoño de la vida, es la hora de defender los no muertos esplendores, eligiendo las "toilettes" propias con inteligencia y buen gusto.

Debe adaptarse el porte general a la silueta respetable que imponen los años y las fatigas de la vida.

La mujer que sufre de exceso de robustez y tiene el talle demasiado macizo, debe renunciar a las formas ajustadas y a las faldas cortas, y preferir los modelos amplios de líneas derechas, los colores obscuros y los adornos discretos y sobrios.

A las que tienen la espalda demasiado abultada, una capita corta cayendo desde los hombros disimulará tal defecto.

A las muy delgadas sentarán bien los "drapeados" a lo largo de las túnicas, y los vestidos cruzados. Para no ostentar unos brazos y cuellos demasiados descarnados, usen mangas largas, más o menos transparentes, y gargantilla de cinta.

Nada más ridículo que pretender renovar, a cierta edad, las modas de la juventud. Evítense las extremosidades y las originalidades vanidosas, y se podrá vestir a gusto y a la moda, sin atraer la atención ni suscitar críticas.

## La transformación de los disfraces

*AUNQUE ya me he ocupado de la conveniencia práctica de estudiar la forma de aprovechar los disfraces, convirtiéndolos en vestidos de uso corriente o aplicando los elementos de que están confeccionados, para cosas prácticas, insistimos sobre el tema de actualidad, ya que estoy segura de que en estos días esta sugerencia de ideas será ventajosamente aprovechada.*

*No es necesario abundar en detalles. En cada caso, el ingenio y el buen gusto sabrán sacar partido de telas y de adornos, según la condición particular de las mismas. Lo esencial es que lo que ha costado bastante para un momento dado, en vez de quedar en los armarios arrumbado como cosa inútil, pueda servir para algo de utilidad.*

*Echando una ojeada al grabado, puede apreciarse, del grupo de figuras, cómo varios disfraces pueden experimentar transformaciones provechosas. Así, de un elegante y caro vestido de dama de época se aprovecharán varias de las telas que lo componen para confeccionar dos nuevos modelos de vestidos: uno elegante de calle y otro para casa. Un traje chinesco, de los que en este año se han visto muchos, servirá, sin transformación casi, para convertirse en elegante y cómodo pijama. Y así por el estilo.*

***Conversaciones*** Desde luego, lamento contrariar severamente la afición de una "joven dama" que me consulta; pero nunca me atrevería a recomendarle el "maquillage" para corregir el defecto que indica, pues dicho procedimiento estropea el cutis y trae consigo la vejez prematura.

*...el tafetán, en la punta de los dedos, impedirá que se descosan.*

Para hacer desaparecer la grasa del cutis, se recomienda, preferentemente, un baño de vapor, y el uso diario de un agua especial.

— La conservación de los guantes es realmente una cosa que tiene razón de preocupar a la mujer. Es muy frecuente que los guantes nuevos de dudosa calidad se descosan en la punta de los dedos, a las pocas posturas. Este grave defecto de confección puede prevenirse fácilmente, y por un medio sencillo y eficaz. Después de la primera postura, se da vuelta a los guantes del revés y se les pega en la punta de cada dedo un trocito de tafetán. Esto evitará que los guantes se descosan, haciéndolos así más duraderos.

***El arte de perfumarse*** Hay un arte de perfumarse que es sutil y delicado. Los perfumes penetrantes y cálidos convienen a las morenas, y los perfumes frescos y ligeros convienen a las rubias. Para aquéllas, el ámbar, el heliotropo, el jazmín; para éstas, la violeta, el iris, el muguete.

Deben evitarse los aromas muy fuertes, violentos. No se perfumen el cabello más que moderadamente. Puede llevarse disimulada bajo el corpiño una almohadillita perfumada. El busto exhalará una discreta fragancia.

***Trencillas y galones*** El adorno de trencillas y galones está llamado a volver a tener gran importancia en el vestido femenino y en sus accesorios.

Parecerá a primera vista que algo de monotonía debe de resultar del empleo exclusivo de un mismo elemento, pero existe tal variedad en las maneras de disponer tal adorno, que es fácil imaginarse la gran diversidad de efectos que de él pueden obtenerse.

Véase, por ejemplo, lo que se puede hacer con un cordoncillo negro de seda, sobre un vestido "tailleur" o una blusa de lana de cualquier color que sea: se puede colocar en orla, en líneas paralelas o cuadriculadas, en ángulos, en ramajes, etc., y emplear a voluntad trencillas de un grano más o menos fino, de anchuras distintas, y dar más o menos relieve a la ornamentación, según la clase y forma del galón o trencilla empleados.

*Efecto muy delicado obtenido con un bordado de trencillas negras y plateadas sobre un blusón de color azul o geranio rojo*

Las trencillas o galones de color, aquéllas, particularmente, con las cuales se ejecutan verdaderos bordados, se emplean frecuentemente en colores distintos, lo que permite obtener muy interesantes efectos de conjunto.

***Saber vestirse*** La mujer que sabe vestirse necesita tener en consideración la hora, la estación y todas las circunstancias, y saber adaptar a ellas sus "toilettes" y todos los atavíos que la completan.

Su elegancia y refinamiento no los demostrará tan sólo con la riqueza, estilo y propiedad de sus vestidos, sino, muy particularmente, en los detalles que lo adornan, en los colores, en la armonía general del conjunto, y hasta en la prolijidad con que sabe conservar su ajuar.

**PREOCUPACIÓN FEMENINA**

*— ¿Supiste que María Angélica se había enfermado de gravedad mientras estaba probándose un sombrero?*

*— ¡Qué horrible! Dime, ¿cómo era el sombrero?*

(DE "PUNCH", LONDRES.)

**REFLEXIONAD**

sobre estas cosas. Si no podemos comer morimos de hambre. Todo aquel que no sufre una muerte violenta, finalmente se muere de hambre. No son las viandas en la mesa sino las que coméis y digerís las que os nutren. En todas las enfermedades demacrantes el abastecimiento no llega a igualar a la pérdida. El verdadero remedio debe ser uno que al mismo tiempo que imparte vigor a las facultades digestivas, sea en sí mismo una especie de alimento. Debe reconstruir el cuerpo más aprisa que lo que se destruye, y al mismo tiempo suspender la tendencia al agotamiento, curando la enfermedad. La ciencia moderna ha puesto tal remedio a nuestro alcance, y aquellas enfermedades demacrantes que han sido el terror de la raza humana desde luego ceden ante el poder curativo de la

**PREPARACIÓN de WAMPOLE**

Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos y Extracto de Cerezo Silvestre. El paladar la acepta como acepta el azúcar, los dulces o la crema. Tomada antes de la comida, penetra al mismo origen secreto de todos los desórdenes de la digestión, y al enriquecerse la sangre se pone en condiciones de evitar y curar las Fiebres, Escrófula, Tisis y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. El Dr. José N. Núñez, de Buenos Aires, *dice*: "*Certifico que he usado la* Preparación de Wampole en casos de debilidad general como un tónico excelente." La original y genuina Preparación de Wampole *es hecha solamente por* Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quién esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.


# VYTT

1. Extiéndase...
2. Déjense transcurrir unos pocos minutos...
3. Enjuáguese... y
4. El Vello ha desaparecido...

Las navajas de afeitar y los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello de *sobre* la superficie de la piel. El preparado VYTT disuelve el vello que está *debajo* de la misma. VYTT es una crema perfumada suave, tan fácil de emplear como una crema para el cutis. Extiéndase tan sólo tal como sale del pomo, déjense transcurrir unos pocos minutos, enjuáguese y el vello ha desaparecido como por encanto. El preparado VYTT *no tiene olor* desagradable. Deja la piel blanda, suave y blanca. Más agradable que los depilatorios que queman y ventajosamente superior a las estregadoras navajas de afeitar. Se garantizan resultados satisfactorios *en todos los casos*. La crema VYTT puede adquirirse por $ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(*Unicos representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.*)


# *Secretos de magia que valen fortunas*

UN porvenir de oro aguardaría a cualquier persona capaz de descubrir el secreto de algunos trucos presentados en tiempos pasados por magos ya desaparecidos.

Celosos de sus hábiles prerrogativas, algunos de los más notables escamoteadores consintieron que el secreto de sus ilusiones mágicas muriese con ellos.

¡Cuántos ilusionistas de hoy en día pagarían miles y miles por descubrirlo.

Un truco maravilloso puesto en juego por el famoso austriaco, de Kolta, no ha sido jamás repetido después de su muerte.

El solo aparato de que en apariencia se servía era un dado construído "ad hoc" de tres pulgadas cuadradas. Lo colocaba sobre una mesa y ante el asombro de los espectadores, el dado crecía gradualmente a su vista hasta alcanzar el tamaño de cuatro pies cuadrados. Entonces el dado se abría *como por encanto* y salía de él una graciosa señorita que por las trazas había crecido con el dado.

Cuantas tentativas se han hecho para reproducir este truco han fracasado hasta le fecha.

Nadie ha logrado tampoco romper el misterio de uno de los trucos de Houdin, el popular mago francés y hábil ilusionista de hace cuarenta años. Houdin dominaba las figuras automáticas.

Presentaba en el escenario un pequeño modelo de una casa con dos puertas. A una señal suya aparecía la diminuta figura de una mujercita portadora de dulces, frutas o cualquier otro refrigerio de una surtida lista dictada por el público mientras que de la otra puerta emergía un hombre que llevaba diversas clases de bebidas.

Houdini, el rey del escamoteo, ha presentado como juegos de su invención muchos de los que Houdin solía hacer, *mas a pesar de haber investigado* con tenaz curiosidad no tenemos noticia de que el que acabamos de describir haya sido hasta ahora de nuevo realizado.

Sería curioso saber si Houdini piensa revelar el secreto de la más asombrosa proeza de cuantas representa. Se sumerge cabeza abajo en una cuba de agua con los pies encadenados y precintados en la cubierta que se clava y precinta a su vez. La cuba, con su prisionero, se mete entonces en una tienda con un servidor al lado, hacha en mano, dispuesto a romper la cuba en caso necesario. Súbitamente y en actitud dramática Houdini salta de la tienda perfectamente libre. El examen de los candados y precintos demuestra que están intactos. Es realmente de un efecto sensacional.

En otra ocasión en una comida íntima Houdini colocó sobre su lengua veinticuatro agujas, tragándoselas al parecer.

Hizo después que uno de la reunión le atravesase una mejilla con otra aguja que siguió el rumbo de las anteriores y tragando una hebra de seda anudada por un extremo se puso a charlar reposadamente hasta que al fin rogó a *uno de sus amigos que tirase* suavemente de la hebra de seda en la que aparecieron enhebradas las veinticinco agujas.

Hartz, el conocido ilusionista americano muerto hace algunos años, sacaba cosas de un sombrero viejo con tan prolífica abundancia que llenaba el escenario de cintas, papeles, banderas, cuadrúpedos, pájaros, etc., y así seguía con vertiginosa rapidez hasta que era imposible moverse tras de las candilejas.

Este truco tan generalmente prodigado por sus imitadores no ha sido nunca copiado con éxito.

La llamada Ilusión Alada, en que un ser humano flota en los aires con el cuerpo rodeado por un aro de acero, ha sido reproducida de mil maneras pero el secreto de la única "mise" perfecta, creada por míster Nevil Maskelyne, no ha sido posible aún desentrañarlo.

## Fatigas de viaje

Para remediar el cansado aspecto después de un fatigoso viaje, rocíe un poco de 4711 sobre el pañuelo y frote suavemente el rostro.

*Aspire su fragante perfume cuyas cualidades estimulantes devolverán su natural belleza al rostro.*

**4711. Eau de Cologne**

**Jabón 4711 de perfume delicado**

*Cuide usted de esa hermosa tez*

# Crema Hinds

*de Miel y Almendras*

es una crema sedativa y purificante cuyo uso diario previene en el cutis toda tendencia a la aspereza o la irritación. Una crema tónica para la epidermis, que vigoriza, refresca el cutis, y lo defiende contra los efectos del viento, el polvo e inclementes condiciones atmosféricas. Una crema que suaviza el cutis y le da aspecto aterciopelado.

Y con todo, una crema tan sencilla en su empleo, tan segura en sus benéficos resultados, que fácilmente se convierte en la crema favorita para todas aquellas que la ponen a prueba. Su economía se debe a la pequeña cantidad que el tratamiento requiere; solamente lo necesario para humedecer el cutis. Use usted la Crema Hinds de Miel y Almendras como parte de su programa diario. Le producirá grata satisfacción.

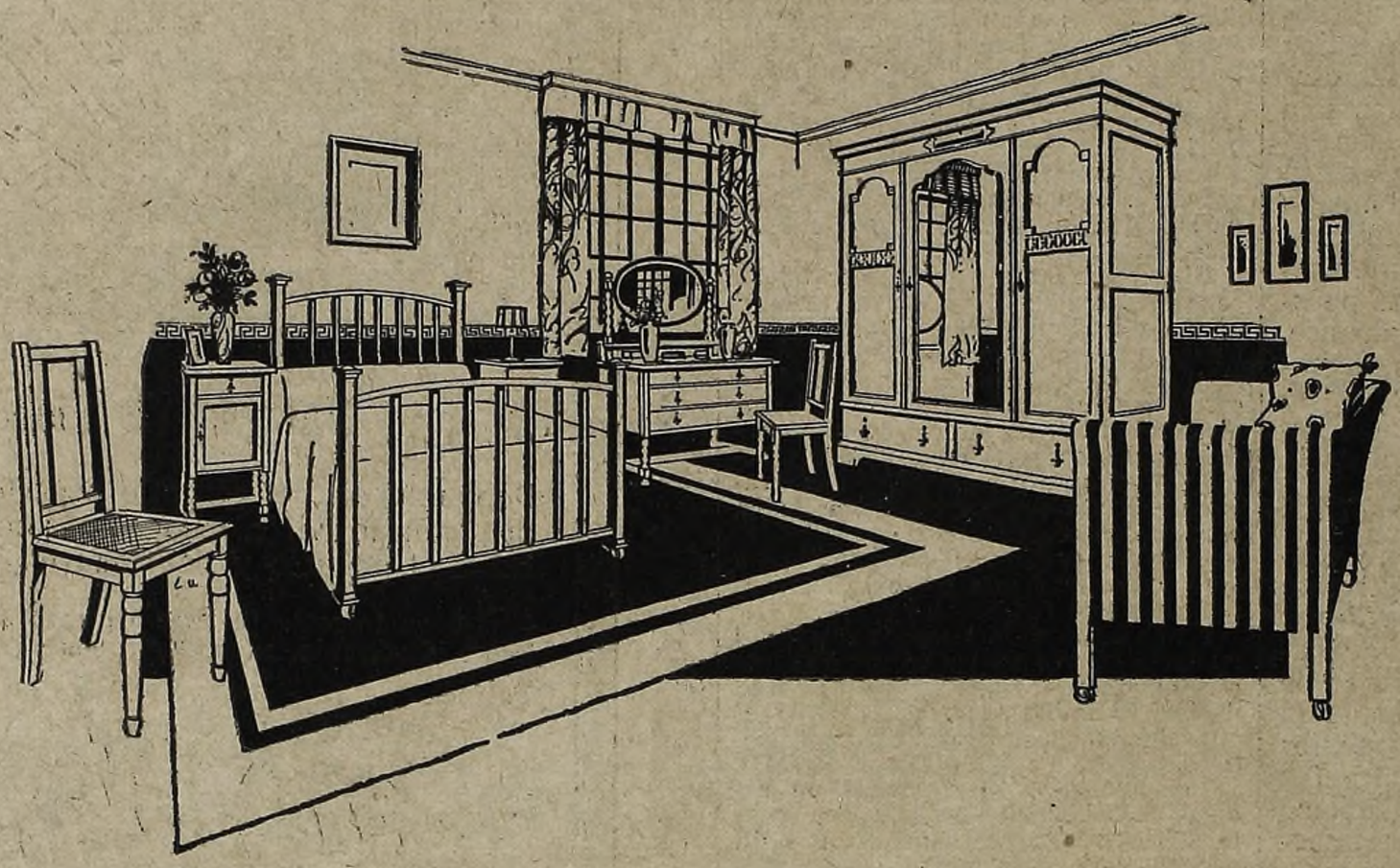
En hospitales y enfermerías de algunos países la Crema Hinds de Miel y Almendras es diariamente usada por cirujanos y enfermeras, quienes la emplean no sólo para eliminar el efecto desagradable de ciertos antisépticos en las manos, sino también para contribuir al alivio del paciente. Después de largas y severas dolencias, el cutis tiende a secarse y ser delicado; la Crema Hinds le restituye rápidamente su suavidad natural, sin volverlo aceitoso, grasiento ni pegajoso.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta creama, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY
Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.

MAYON, LIMITADA, 1245 Av. De Mayo 1257, Buenos Aires, Argentina
*Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay*



# En muebles como estos,

de alta calidad, de hermosas líneas y de construcción cuidada hasta en sus detalles más ocultos, no ha habido hasta ahora oferta semejante.

Con ella THOMPSON da una prueba más de la multiplicidad de sus recursos, que le permiten responder con igual brillo a exigencias inspiradas en deseos de lujo, como ante estas otras, ciertamente excepcionales.

**El juego que muestra el grabado, de roble color antiguo o ahumado, compuesto de: Ropero de mts. 1.80 de ancho, con un cuerpo grande para perchas y otro más pequeño, con estantes; luna biselada en el centro y dos cajones en su base; Cómoda-Tocador, de mts. 1.20 de ancho y 4 cajones en su parte inferior; 2 mesas de luz, y 3 sillas con asiento de esterilla. El juego**

**$ 935**

**La cama de bronce, importada, reproducida en el grabado, de mts. 1.35, sin elástico, precio no menos extraordinario de ..... $ 110**

**El elástico, de madera lustrada, tejido reforzado, y un excelente colchón de lana. A título de "réclame" de la Sección Colchonería, recientemente reorganizada ..... $ 120**

Thompson Muebles Ltda.

EMBALAJE GRATIS

FLORIDA, 833 BUENOS AIRES

# Actualidades gráficas

## EL BAILE DEL CÍRCULO DE LA PRENSA

*Aspecto que ofrecía la sala del teatro Coliseo de esta capital, durante el baile de disfraz del Círculo de la Prensa, celebrado el viernes de la semana pasada*

*Uno de los lindos grupos de disfraces que animaron la brillante fiesta*

*Palcos ocupados por bulliciosa concurrencia, en que se destacaba la elegancia de algunos disfraces*

## ECOS DEL CARNAVAL EN ROSARIO

*Auto que concurrió al coso Saladillo, ocupado por las señoritas Mazzini, Marencu, Parody, Vatione, Barchi, Mendoza y Pecoraro, disfrazadas de "chicas gitanas"*

*Señoritas de Brignardello, Debenedetti, Miller y Wagener, que formaban el grupo "Ilusión de Sultana"*

*"Jardín de rosas", otro de los carruajes que atrajo la atención, ocupado por las señoritas de Pacheco, Sal, Fonty, Medrano y Portal*

# El carnaval en Montevideo y en Mar del Plata

## MONTEVIDEO. — EL BAILE DE TRAJES EN EL TEATRO SOLIS

*Dos grupos de las damas que obtuvieron premios en el baile de trajes realizado en el teatro Solís*

## COSO EN EL PARQUE RODÓ

*Carruajes ocupados por espirituales mascaritas que, como otras muchas, dieron animación a los cosos vespertinos del Parque Rodó*

## MAR DEL PLATA. — BAILE DE DISFRAZ Y FANTASÍA

*Parte de la concurrencia al primer baile de disfraz y fantasía realizado en el Hotel Regina, donde se reunieron conocidas familias que veranean en el aristocrático balneario*

FOT. ADAMI Y BONNIN

# El gran mundo

FOTO WITCOMB

SEÑORITA MARÍA ANGÉLICA BENITES ASTOUL,
*que ha formalizado su compromiso matrimonial con el doctor Raúl Zavalla Carbó*

FOTO FRANS VAN RIEL

LADY CURZON,
*que fué muy agasajada durante su corta permanencia entre nosotros*

FOTO WITCOMB

SEÑORITA NELLY MIHANOVICH

FOTO FRANS VAN RIEL

SEÑORITA NÉLIDA MERCADO NARBONDO

# Los niños en la playa de Mar del Plata

*— Nos gusta jugar, y también nos gusta el fotógrafo.*

*Familiarizándose con el objetivo*

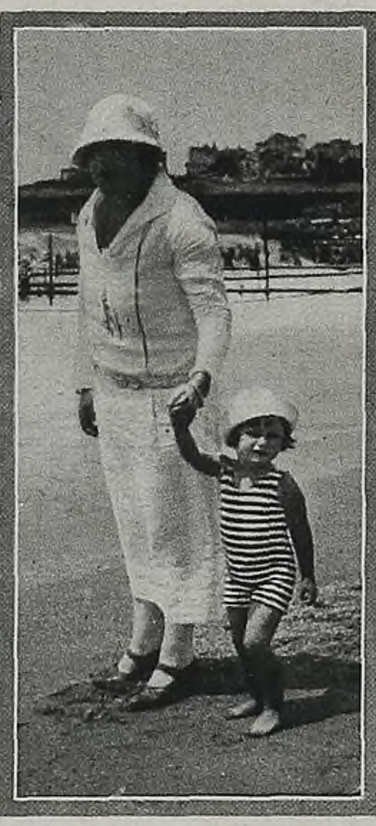
*— Soy chiquita, pero bonita.*

*Un futuro ingeniero hidráulico*

*El espíritu social del hombre, revelado ya en los recreos infantiles de la playa*

*Un ñatito que alardea de su contextura atlética*

*Despidiéndose de los esparcimientos de la infancia*



*La mamá es la figura mayor del grupo*

*Baño de sol interrumpido*

FOTO CABADA

# El bataclán criollo

*Las coristas porteñas rivalizan y superan a las que nos trajeron Mme. Rasimi y M. Volterra*

*Las chicas del Porteño, el primer teatro que ha imitado con acierto el bataclán parisiense*

*Una bataclana criolla L. Garrido, del teatro Porteño, de esta capital*

*Las coristas F. Bonorino, V. Corboni, J. Green, M. I. Bessi y L. Garrido*

*Aída Martínez*

*Ida Delmas, que tiene belleza y juventud como para regalarles a setenta Mistinguettes*

FOTO CABADA

# Ecos de las últimas fiestas de carnaval

*Un aspecto del salón del Club Social de Flores, durante los animados bailes de carnaval que allí se realizaron*

*Señora Noemi Ocampo de Bouché, señoritas de Oc... po... mismo ...le*

*Odalisca*

*Palco en el coso de Belgrano, ocupado por las señoritas de Camilletti y Grill*

*Un palco bien concurrido, en el coso oficial de la Avenida de Mayo*

*Arriba: señoritas de Pedemonte, Varangot, Báncora, Gamberale y Castello; ... Grossi, Sachero, Defilippi y Martínez Urquiza, en el coso de Lo...*

# ...val. — En los cosos y en los salones

...mpo y De Angelis, luciendo trajes antiguos en el ...baile

Concurrentes al baile organizado por el "Ocean Club", en el salón La Argentina, en honor de sus asociados

Otro palco en el mismo coso, ocupado por las señoritas de Aubest y Larrieu

Fantasía

...abajo: señoritas Cosentino, ...mas de Zamora

Un interesante grupo de concurrentes al baile de disfraces realizado en los salones del Club Español de Lomas de Zamora

FOTOS CABADA, GIL Y LA PARISIENNE

# Mateo Hernández, el notable escultor español

HE aquí un artista cuya obra ha de sucederle, manteniéndose incólume a través del tiempo. Desaparecerá el artífice, pero sus esculturas, cinceladas bellamente en las más duras piedras, perdurarán en todo su soberbio esplendor como una positiva realización del genio artístico del hombre que, pacientemente y con el esfuerzo de un titán, las supo llevar al cabo.

Mateo Hernández triunfa en París, y los ecos de su triunfo han pasado ya las fronteras francesas y llegado a Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y, lo que es aun más curioso: han repercutido en la propia patria, en su España, donde críticos de nombre y escritores de cartel no han titubeado en subscribir, en diarios y revistas, encomiásticos artículos, haciendo resaltar el arte único del joven escultor.

Y el triunfo del artista es terminante, pues que tiene ya imitadores.

En París se habló, no ha mucho tiempo, de establecer una sección en la Escuela de escultura, destinada a la enseñanza del arte que Hernández practica; pero es dado dudar del éxito de tal iniciativa. Hernández es único hoy en su arte; vendrá otro, tal vez, como vino él, pero difícilmente podrá "hacerse" toda una falange de escultores de su talla.

Sus obras son la perfección de un intuitivo, de un artista nato, reconocido así por la crítica más seria de los órganos de las capitales europeas que se especializan en estas cosas.

Poco debe Mateo Hernández a las academias.

Desde niño se acostumbró a manejar el cincel y dominar la piedra. Trabajando con su padre — un constructor de Béjar, — hizo molduras y capiteles esculpiendo en el duro granito, y tallando cristos y santos de madera. Así se familiarizó con la piedra y el cincel, que no abandonó ya, consiguiendo un dominio tal de su voluntad, que acabó por vencer todas las dificultades, para llegar a hacer surgir de la masa informe y pesada del granito las bellas concepciones que son su obra.

*El escultor Mateo Hernández*

Así se le vió en el Jardín de plantas de París, modesto e ignorado, donde acudía periódicamente ante la jaula de la bestia que había tomado por modelo. Plantaba su estudio allí; y su taller consistía en la mole de piedra — traída y llevada diariamente con ingentes esfuerzos — y sus cinceles y martillo.

Así, tomando del natural sus figuras, se le veía trabajar afanosamente las piedras, tan duras como el hierro — diorita, granito, — a las que arrancaba chispas su cincel, que pronto había de ser cambiado, inservible ya para vencer la resistencia del bruto material.

Pero así también la voluntad del artífice, fuerte y dura como el granito, proseguía sin cejar en su obra, que lo llevaba a la perfecta realización de su ideal artístico.

Desecha Mateo Hernández, despreciándola, la fácil tarea de modelar en barro y pastas blandas, para luego perfeccionar en el dúctil mármol o en el bronce.

Tallar directamente y en las piedras más duras, llegando a la perfección, es su penosa tarea.

Surgen así, de los bloques graníticos, insuperables figuras de animales, cabezas y bustos de absoluta perfección, plenos de emoción, de vida.

Se admiran ahora sus leones, panteras, águilas, cóndores, ciervos, otarias y otras bellísimas obras que expuso en París en diversos salones: "Nacional de Bellas Artes", "Otoño" y de los "Independientes".

Y toda la obra de Mateo Hernández ha sido realizada así, sin modelos de arcilla, ni ensayos, ni dibujos previos.

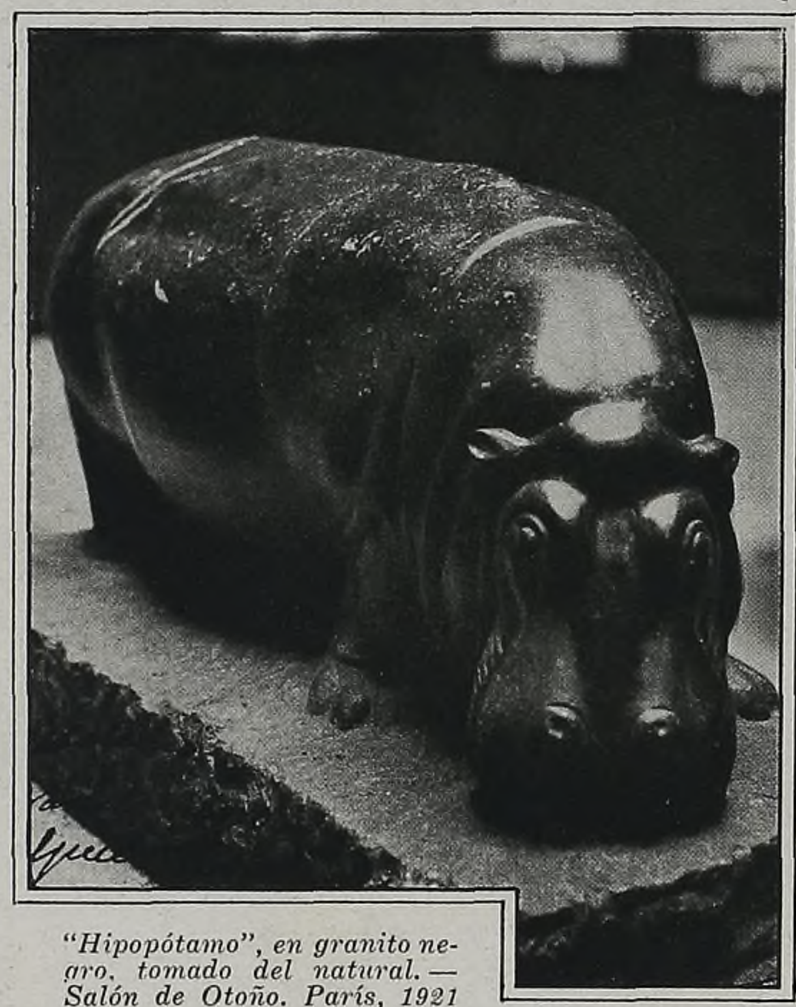
La dureza excesiva de los materiales que emplea exige golpes definitivos: nada puede ser alterado ni retocado.

En el cerebro del escultor se combinan simultáneamente el dibujo, "pose", volumen, carácter y estilo del modelo vivo, y son llevados a la piedra con maravilloso arte, que llega a la perfección.

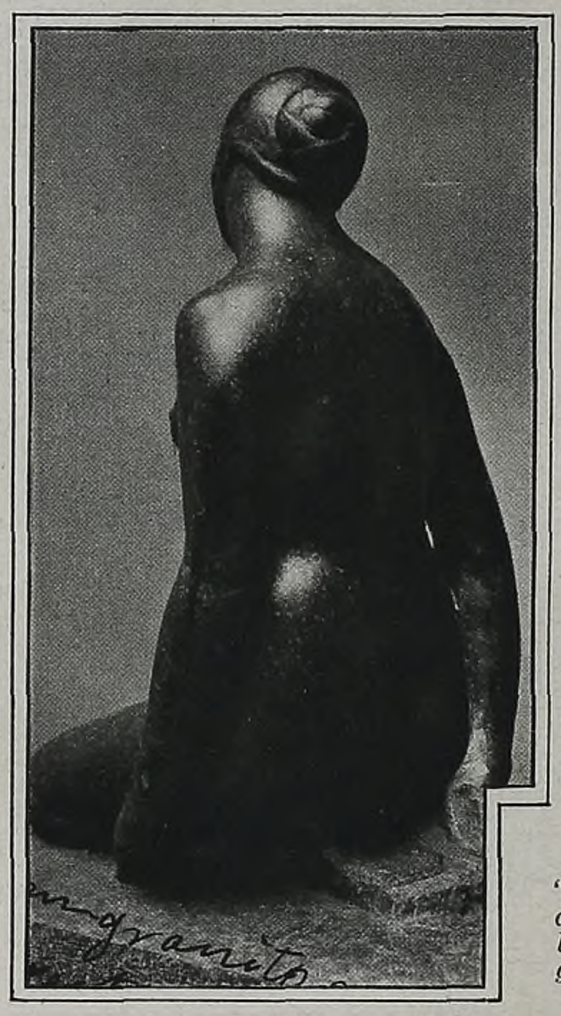
El barón de Rothschild ha adquirido un leopardo en granito negro, de este escultor, y el gobierno francés, el año pasado se reservó un marabú, también en granito, para el Museo de Luxemburgo.

Mateo Hernández está terminando ahora — o ya lo ha terminado — un grupo de ciervos que expondrá en el Salón de Otoño.

De Inglaterra y Nueva York, asiduamente es solicitado este notable artista, "posiblemente el más grande escultor de animales, y, probablemente, el mejor escultor que haya tenido España en toda su historia", al decir de Muriel Ciolkowska, en el "International Studio" de Londres.



*"Hipopótamo", en granito negro, tomado del natural. — Salón de Otoño. París, 1921*



*"Desnudo", tallado en granito negro*

*"Otaria", en granito negro, tomada del natural*

*"Cabras de Marruecos", bajorrelieve.— Salón de los Independientes. París, 1919*

# Las actrices bonitas

FOTO PARAMOUNT PICTURES

**Betty Compson**, *hermosa actriz de la Paramount y principal figura de la película "La flor blanca", cinta impresionada en las islas Hawai. La popular Betty luce aquí una sarta de flores de los vergeles de aquellas islas, según las costumbres del país*

# Las modas para el otoño

*Vestido de paseo en dos tonos de azul de China, con bordados de oro*

*Bonito vestido de sarao, en raso blanco, guarnecido con filamento de oro y adornos de pieles*

*Vestido para sarao, en crêpe Georgette negra, con dos volantes de tul bordado en blanco. Capita de tul a la espalda*

*Sombrero "cloche", de gamuza negra, con galones de oro y plumacho negro y oro*

*Sombrero en velour verde, con bordados color oro*

*Sombrero de terciopelo negro, con adornos de la misma tela y ribeteado en cinta*

*Toca en velour negro, con un adorno de estilo japonés*

# El invierno en Europa

*Señoritas de Scott, atravesando las campiñas de Kent, Inglaterra, en el trineo que utilizó el explorador Scott en su expedición al Polo Norte*

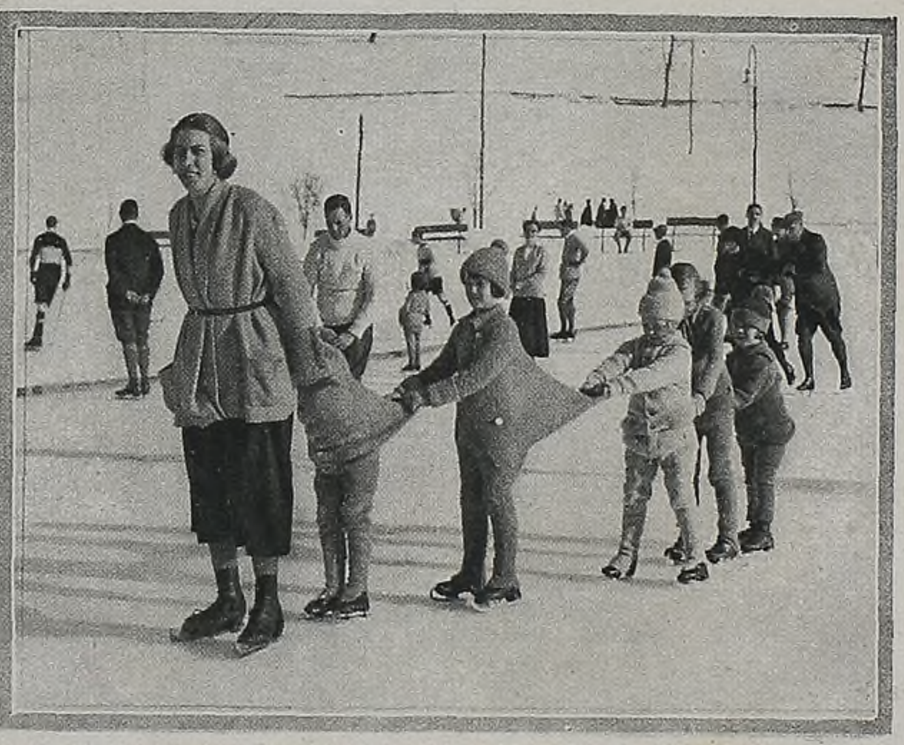
*Niño Julián Amery, hijo del ex primer Lord del Almirantazgo británico, ascendiendo en "skis" uno de los montes de Pontresina, Suiza*

*El Lustgarten, parque de Berlín, en un día de nieve*

*Aspecto de la plaza Schinkelplatz, en Berlín, frente a la Catedral*

*Alumnas de una escuela de Saint Moritz, Suiza, recibiendo instrucciones para la práctica del "ski"*

*El comandante O. Locker Lampson y su esposa, bajando una cuesta en tobogán, en Suiza*



*Señora Hárrison, dama de la sociedad inglesa, entreteniendo a un grupo de niños en la pista de patín de Gstaad, Suiza*

FOT. DE LOS CORRESPONSALES DE "EL HOGAR" EN LONDRES Y BERLÍN

# Algunos lindos disfraces lucidos en Mar del Plata

*Sara Frisiani Manterola*

*Josefina y Luisa Uribe, Maruja y Chela Sotelo, Telma, María Elena y Lía Soldani, Adelita y Quica Ruiz Huidobro, Sarita Torino Colombres, Lila Sosa, Rosa Frate, y Raquel y Norma Monlao*

*Dalma Cordeyro Segui y Livia Cristina Miotti*

*Elena Sivori*

*Señorita de Huidobro*

*María Angélica Castro*

*Señorita de Curuchaga*

*Marcela Tourel*

*María Luz Bonnin*

*Delia Jorgelina Bonnin*

*Blanquita Tuculet Dumas y Lito Mac Gould*

*César Lastra Ramos*

*Cachito da Cunha*

FOT. WITCOMB, BONNIN Y MANDRI

# Pianos Breyer

Los mejores pianos puede Vd. comprarlos sin dinero, en nuestra casa. Escríbanos pidiéndonos catálogo y detalles de nuestras liberales condiciones.

Ventas a dos años de plazo.

---

## BREYER Hnos.

**Florida, 414 Buenos Aires**

**La casa más importante del ramo en la América del Sur**

SUCURSALES

| | |
|---|---|
| La Plata: | Calles 7 y 55, Nº 601 |
| Bahía Blanca: | San Martín, 252 |
| Tucumán: | 9 de Julio, Nº 90 |
| Mendoza: | San Martín, 1374 |
| Paraná: | General Urquiza, 525 |
| Córdoba: | San Martín, 234 |

## Para tomar un buen mate compre la yerba a quien la cosecha

**porque nadie más que él puede garantizar a Vd. su calidad, pues hasta para un perito es dificilísimo reconocer una yerba.**

**Toda la yerba que nosotros vendemos la cosechamos en los yerbales de nuestra propiedad en el Paraguay.**

**Por consiguiente podemos asegurar a Vd. que comprando la FLOR DE LIS, Vd. adquiere una yerba que no es posible superar. Su procedencia es genuina; es yerba pura y sin mezcla de ninguna clase. De ahí su riqueza de aroma, su sabor delicioso y su notable rendimiento en la cebadura.**

**Compre Vd. una lata de FLOR DE LIS; compárela con la que acostumbra a tomar y elija; creemos honestamente que Vd. será nuestro cliente.**

*En los buenos almacenes, en latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos*

**La Industrial Paraguaya S. A.**

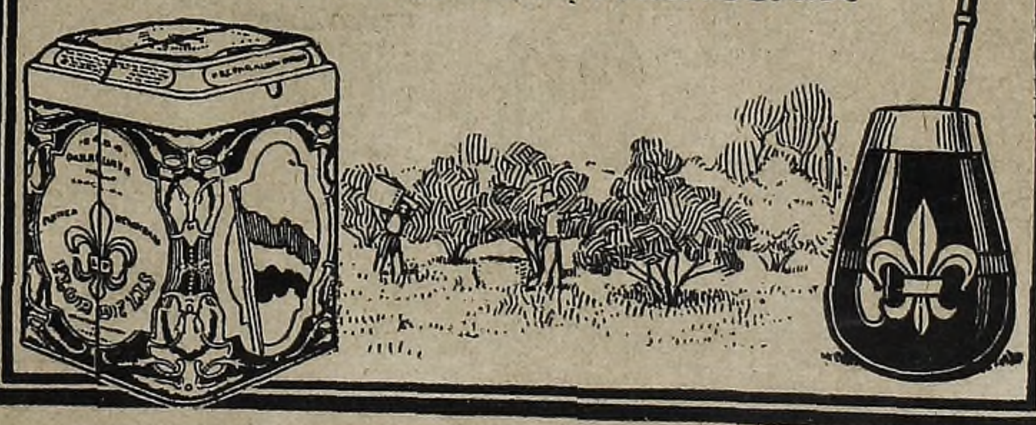
**Asunción (Paraguay)**

**Fundada en 1887**

**Sucursal Buenos Aires: Chile, 460**

# FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

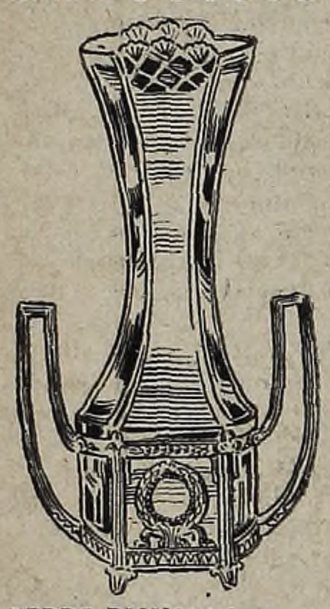


# BIGNOLI LTDA

**NUESTRA CASA SE HA DISTINGUIDO EN SUD AMERICA COMO LA PRIMERA EN**

# REGALOS UTILES

**VISITEN NUESTRA EXPOSICION**



PEDRO BIGNOLI Ltda.

3031—**BONITO FLORERO** en plata "Würtemberg", muy bien cincelado, con recipiente de cristal tallado, alto 20 centímetros, a.. $ **8.50**

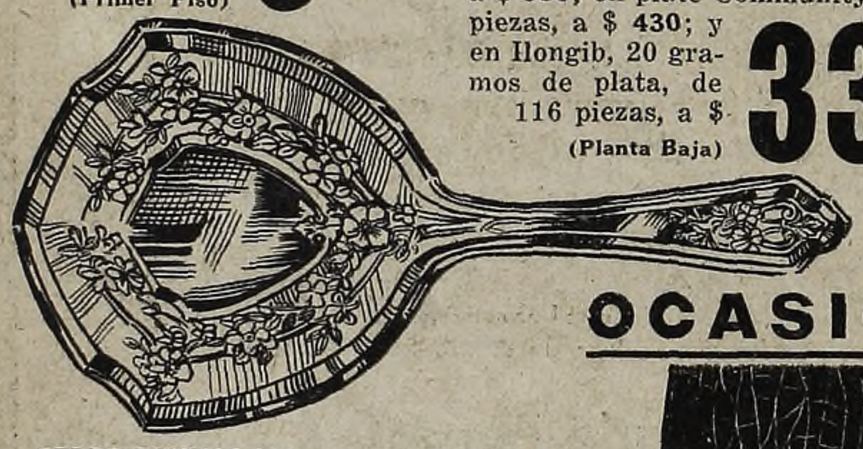
(Primer Piso)

**CUBIERTOS**

PEDRO BIGNOLI Ltda.

**ESTUCHE MESITA** en roble o caoba, compuesto de 179 piezas en cubiertos Ilongib, 90 gramos de plata, a $ **850**; en plate Community, de 141 piezas, a $ **430**; y en Ilongib, 20 gramos de plata, de 116 piezas, a $ **330**

(Planta Baja)

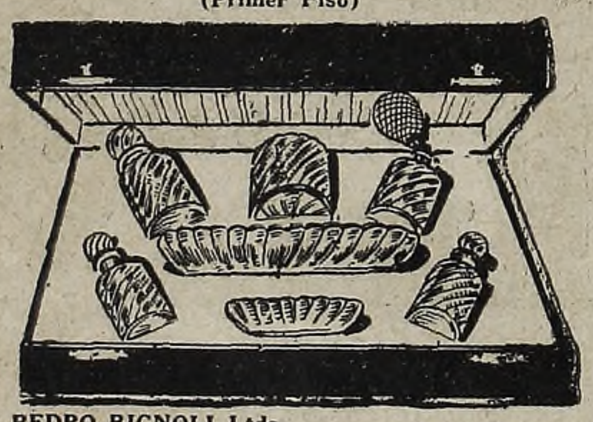


**OCASION**

PEDRO BIGNOLI Ltda.

**ESPEJO** biselado, de metal blanco plateado con relieves de 15 por 28 centímetros, a..... $ **8.50**

(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

49623—**FINO ESTUCHE CON UN JUEGO DE FRASCOS** de cristal "Baccarat" espiral blanco, compuesto de 7 piezas, a $ **30**

(Primer Piso)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

2833-46173—**ESTUCHE CON UNA CAFETERA MINUTA** para hacer café en el acto, de plata "Würtemberg", depósito de medio cristal, a $ **19.25**

(Primer Piso)

**Pedro BIGNOLI LTDA**

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002


# *La Cuaresma*

CONCLUYÓ el carnaval, y con él sus risas y su algazara. El tiempo santo en que hemos entrado ¿indemnizará acaso, con sus abstinencias, de las gulas desenfrenadas de carnestolendas? ¡Ay, no; que si seguimos la historia de la cuaresma, hallaremos cuán diversa es ahora su índole de la de los tiempos en que se instituyó!

La institución de la cuaresma remonta, según algunos, hasta los apóstoles; y la prueba que dan es que no se halla establecida por ninguna ley de la Iglesia, la que sólo se limita a dar reglas para su observancia. Esto podría probar, también, que no había sido establecida anteriormente por ninguna ley, sino sólo por la costumbre; pues, de no ser así, ¿por qué no se presenta el mandato de los apóstoles que sirve de base a las posteriores disposiciones reglamentarias? Otros atribuyen esta institución al papa Telesforo, que murió en 164, y fué el mismo que mandó se celebrase la misa del gallo.

La observancia de la cuaresma no consistía entonces solamente en la abstinencia absoluta de ciertos alimentos, sino en no hacer uso hasta después de puesto el sol de los que eran permitidos. Esta práctica se tomó, sin duda, de los judíos, como otras muchas cosas de su ley. Todos los pecados se expiaban entre ellos con la abstinencia, así como con la abstinencia se preparaban a las grandes acciones: Judit, antes de ir a cortar la cabeza a Holofernes; Ester, antes de presentarse a su real esposo a pedirle que ahorcara a un ministro; el joven Tobías, antes de ocupar el lecho nupcial de la hija de Raquel, que llevaba siete maridos; todos estos santos personajes se habían preparado para estos actos animosos por medio de la abstinencia. Moisés ordenó frecuentemente el ayuno, en razón a las dificultades que hubo de hallar para mantener su pueblo en el desierto. Pocos ignoran cómo este gran legislador sabía llamar la religión en ayuda de la política.

La observancia de la Cuaresma, que fué voluntaria en los primeros tiempos de la Iglesia, llegó a ser obligatoria en lo sucesivo, en términos de haberse mezclado en ella la autoridad temporal, tanto que fué sentenciado a muerte un infeliz por haber comido un pedazo de carne de caballo arrojado a un potrero.

A medida que ha ido habiendo más ilustración, ha sido menos severa esta disciplina, y ya los tribunales civiles no se entrometen en lo que es puramente un caso de conciencia; y hasta la misma autoridad eclesiástica se ha visto en la precisión de autorizar lo que no podía impedir; así es que se haya ahora permitido el uso del vino, huevos y lacticinios, que hasta el siglo octavo estuvo severamente prohibido.

Eran diferentes los grados de abstinencia en tiempo de la primitiva Iglesia: los unos observaban la homopagía, o no comer nada cocido; otros la jeropagía, o limitarse a viandas secas, absteniéndose no sólo de carnes y vino, sino de frutas vinosas suculentas, comiendo únicamente pan, nueces, almendras, dátiles y otros manjares por el estilo; otros se contentaban con pan y agua. Los anacoretas y monjes del desierto observaron la cuaresma con austeridad aún más rigurosa...

¡Ah, los que ayunan no son siempre los que han pecado! Sin embargo, en economía política no deja de tener el ayuno su utilidad, pues lo que se consume de menos en carne se consume de más en pescado; el precio del pejerrey, del salmón y del bacalao sube al doble, y esto redunda en beneficio de los pescadores y comerciantes.

Bien sabia esto el papa Clemente XIV. Como le dijesen que cierto derecho que iba a establecer sobre las mercancías extranjeras podría indisponer a los ingleses y holandeses, contestó, riéndose: "Bien; si quieren tomarlo a mal, suprimiré la Cuaresma."


NO FALLA NUNCA - TIÑE TODO
ROSEDAL


# Confidencia Femenina

por ALICE DELYSIA

En el presente artículo—que como todos los míos dedico con exclusividad a las damas—voy a tener el agrado de referirles las circunstancias de un hecho casual, que me proporcionó el placer de poder adquirir algunos ventajosos conocimientos para las personas de nuestro sexo.

Días pasados, y como me ocurre con frecuencia, tuve necesidad de viajar en el subte. Debido al inmediato y brusco arranque del coche en el preciso momento en que iba a sentarme, perdí el equilibrio y fuí arrojada sobre una viajera que ocupaba el asiento de mi frente. Era una mujer de hermoso conjunto, que denotaba unos 35 años, pero cuya cara, aunque de líneas sólo medianamente regulares, ofrecía un atractivo poco común. Pedí a la dama las disculpas de estilo por mi poca precaución, y con tal motivo se inició entre ambas una conversación de circunstancias: las bruscas transiciones de la temperatura —eterno tema siempre de actualidad en esta capital—fué una vez más comentado por nosotras. Tocamos después otros tópicos que tampoco nos ofrecieron mayor atractivo, y cuando ya languidecía el interés de tales comentarios, observé no sin cierta sorpresa, que mi interesante interlocutora era objeto de insistentes aunque discretas miradas, por parte de los pasajeros más cercanos.

Pude notar entonces algo que me había pasado desapercibido en un principio a consecuencia de la situación difícil que originó nuestra conversación, y comprobé que efectivamente estaba bien justificado lo que sucedía, porque la cara de esa mujer expresaba un sello de distinción realmente atractivo, y que se debía a la hermosura de un cutis suavísimo, exento en absoluto de esas manchas y barrillos que tanto afean, haciendo vulgares y desapercibidos rostros de indudable belleza.

Hice notar a la dama lo que ocurría, participándole al propio tiempo mi entusiasmo por la espléndida hermosura de su cutis, y el asombro suyo a mis manifestaciones produjome la consiguiente sorpresa, que se aumentó considerablemente al referirme ella que cualquier persona podía tener un cutis tan bello como el suyo, aun sin necesidad de recurrir a largos y costosos procedimientos, sino por el contrario en una forma muy práctica y sencilla. Todo se reduce—me dijo—a extender en el cutis antes de acostarse un poco de cera pura mercolizada, lavándola por la mañana con agua tibia. Esta operación, efectuada por espacio de pocos días, tiene la virtud de hacer que se desprenda paulatinamente todo el cutis viejo, dejando al descubierto la nueva tez, fresca y lozana, que se hallaba oculta debajo de la cutícula deteriorada. Además—agregó—para librarme de barrillos y puntos negros, lavo mi cara de vez en cuando con agua tibia, en la que previamente he disuelto una tableta de stymol, que como la cera pura mercolizada, se adquiere en cualquier farmacia o perfumería.

Y, por último—finalizó—el verdadero esplendor que a mi entera persona dan mis cabellos, sedosos y ondulados, lo debo exclusivamente al stallax, que es la substancia ideal para la producción de un óptimo shampoo, shampoo que tiene la ventaja de poder ser graduado según el tono y la consistencia del cabello de cada cual. Yo disuelvo el stallax en agua caliente, y después de hacerme con él un buen lavado de cabeza, me seco con una toalla, pues empleando stallax no es imprescindible enjuagarse con agua fría.

Olvidaba agregar que el stallax puede hallarse en todas las farmacias en paquetes que contienen suficiente cantidad para 35 ó 40 shampoos, y que también se expende, por pocos centavos, en pequeños paquetitos de muestra.

Pueden suponerse mis estimadas lectoras, que en cuanto llegué a la estación de mi destino, compré en la primera farmacia que hallé al paso, las mencionadas substancias, gracias a las cuales tengo la satisfacción de poder ofrecerles ahora las ventajas del conocimiento adquirido y ya experimentado con sumo regocijo por vuestra fiel amiga.

# La visión de Kio-Chio

*Por*

F. BARRIOS VALLEJO

*Ilustración de Octavio Fioravanti*

KIO-CHIO, después de llorar siete lunas ante la tumba de su esposa Celeste Aura, regresaba de la Chacarita con el formal propósito de suicidarse. La vida le era ya indiferente; de hallarse en una de aquellas ciudades de junco y porcelana, tal vez su culto por Da-sin o Fatoman le hubiera hecho menos odioso lo futuro, pero estaba en Buenos Aires, y su espíritu creíase siempre más desintegrado de la doctrina común de las reencarnaciones. El único consuelo que le daba fuerzas para andar todavía por la tierra era la declaración que le hiciera Celeste Aura, momentos antes de que su alma sobreviviera por sí sola a la materia: "Yo me reencarnaré en un perro leal, sumiso y obediente; si me encuentras en tu camino, por los ladridos sabrás el parentesco que tuve contigo en el mundo."

Ya cerca de su casa, Kio-Chio vió un can que corría velozmente, perseguido por el populacho. El chino, viendo en aquella casualidad un aviso del espíritu, esperó a que el perro le ladrase, pero al observar que se pasaba de largo, le chistó, y entonces el fugitivo animal acercósele, moviendo la cola, y le besó las manos con la lengua.

—¡Es un perro rabioso! — gritaron los perseguidores, envalentonándose con la aptitud sumisa del animal.

Y sin que Kio-Chio pudiera evitarlo, enlazaron al chucho. Varios palos cayeron entonces sobre el lomo del prisionero y algunos cascotes hicieron blanco en su cabeza. Un aullido lastimero contestó a tan brutal agresión, y los ojos del can brillaron siniestros y amenazadores. De pronto, sonó un estampido y luego otros más.

—Van a matarlo — exclamó el chino con un estremecimiento de terror. Y a codazos y empujones se abrió paso entre la gente.

—¡Está rabioso! — vociferaban los exaltados. Y una lluvia de palos y piedras caía sin cesar sobre la víctima.

—¡Piedad, señores! — suplicó Kio-Chio. — Es un animal indefenso. ¿Qué mal les ha hecho?

—¡Está rabioso!

—¿No comprenden ustedes — insistió el chino — que ese perro tiene un alma como nosotros?

Los agresores se rieron burlonamente y redoblaron sus ataques. El desventurado perro habíase arrimado a la pared, herido y maltrecho, y se lamía la sangre que manaba de su cabeza. A cada golpe, escapábasele un ladrido de dolor, como el grito de un niño, y aquellos ojos, antes tan fieros, se tornaban suplicantes y llorosos.

—Hay que matarlo de una vez — gritó iracundo uno de los espectadores, esgrimiendo un revólver de grueso calibre.

Apuntó, y a boca de jarro hizo fuego. El perro empezó a quejarse lastimeramente; sus aullidos tenían ahora el eco de una voz dolorida y profunda que invocase el sentimiento de los hombres. El que había disparado su revólver hizo otro disparo, y el can debatióse un instante en el suelo; pero en lugar de haber muerto, sus ladridos eran siempre más penetrantes y agudos. Sonó un tiro más, y entonces, tocado en el corazón, estiró las patas y quedó inmóvil, con los ojos en blanco, mirando fijamente a los espectadores de aquel sombrío drama callejero.

Kio-Chio retiróse llorando a su casa, porque la muerte de aquel perro evidenciaba lo inútil de la reencarnación del alma humana en el destino de otras especies. Recordó entonces que durante su juventud en Cantón y en Pequín, un sacerdote que conocía la tradición mitológica de las religiones habíale iniciado en los misterios de Siva, que se manifiestan por la destrucción y la renovación. En realidad, su esposa no había muerto como alma sino como cuerpo, y lo mismo pudo sobrevivir a la materia siendo mujer o perro. Lo difícil de saber en el caso de la reencarnación era la trayectoria del espíritu y las nuevas formas encargadas de integrarlo.

—Y ahora — *preguntóse meditabundo*: — ¿Qué envoltura material encierra el alma de Celeste Aura?

Abatido por el recóndito dolor del espíritu, poco a poco quedóse dormido en el reino más sensible del Universo, allá donde el color, la luz y la armonía son el alma de las cosas invisibles que en el mundo existen y que, seguramente, no vemos, porque nuestros ojos no han sido abiertos todavía con el divino milagro.

Entre las sombras del sueño vió surgir, con la límpida claridad del crepúsculo, la imagen de Celeste Aura, con cuerpo de ciervo y cabeza de mujer que, lentamente, al reencarnarse, convertíanse en anillos de serpientes y cuello de cisne, y, por último, en formas de estatua y alas de mariposa. Un enjambre de átomos la envolvía, y ponían lentejuelas de oro en los ojos y en la boca; bosque de junco eran sus cabellos; manojos de rosas sus manos, y raíces sus pies. Más que mujer, parecía una extraña simiente que floreciera en un surco abierto, como un lanzazo, en el corazón de la tierra.

Kio-Chio, comprendiendo el significado de aquella visión, unió místicamente las manos, levantó la cara al cielo, y oró por la resurrección de la carne, que era la vida toda espíritu e inmortalidad.

# Nuestros hijos son la prolongación de nuestra vida.

Velamos por su salud y su bienestar mientras ellos, en sus tiernos días, tanto dependen de nuestros cuidados; mañana, convertidos en hombres y mujeres fuertes, ellos velarán por nuestra vejez. No olvidemos que las madres de los hombres vigorosos los criaron con su seno, y que para poseer un hijito sano que llene nuestra alma de satisfacción y nuestra casa de alegría, ofrezcámosle una leche abundante y rica, recurriendo a la Malta Palermo. Tres o cuatro copas diarias son suficientes para producir los mejores resultados.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

**CERVECERÍA PALERMO S. A.** **Buenos Aires**

Malta PALERMO

**SonRosas**

devuelve las rosas a las mejillas. Es un color natural e inofensivo al cutis más delicado:

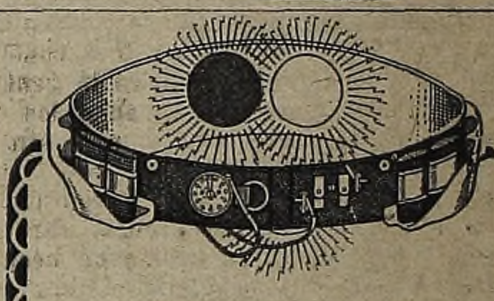
FRASCO $ 4.60 m/n.




Pida el folletito gratis "Para la Belleza de la Mujer", éste explica cómo todas las damas pueden mantener su belleza.

**SANDEN, Sección Belleza**
**C. PELLEGRINI 105, Buenos Aires**

Esta sección es atendida por señoras



**¡Reumatismo!**
**Ciática — Debilidad**
**Falta de vigor varonil**

**y toda clase de dolencias, desaparecen con el cinturón eléctrico "ROBUR", del doctor Berndt, a pilas secas y regulador para graduar la corriente. Su precio es moderado. Pídase gratis libro ilustrado del Dr. Berndt, en sobre cerrado, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

**?**

**SOLÒRZANO**

**¡PARA LOS NIÑOS!**

*EL TALCO*
*SE VOLATILIZA*

*no pudiendo, por lo tanto, reunir otras propiedades que suavizar la piel de momento. Fué un error muy general el considerar al talco simple como indispensable para el tratamiento de las afecciones de la piel en los niños, hasta que el célebre químico Dr. Koepp, de Leipzig, descubrió el Vasenol, que combinándolo con un parcentaje determinado de talco finísimo, elaboró el Polvo Vasenol para Niños, producto que adoptaron y recomendaron los más conocidos médicos de niños para el tratamiento de las escaldaduras, eczemas, escoriaciones, etc., tan molestas en las criaturas, especialmente en los recién nacidos. Este notable producto ya se vende en todas las farmacias y droguerías, a $ 1.20 el tarrito.*

*Animales raros*

# *El puerco espín australiano*

CON muy raras excepciones, todas las rarezas y anomalías que se producen dentro del reino animal han sido, si es permitida la expresión, monopolizadas por el continente australiano y las islas Tasmania y Nueva Guinea, que, geográficamente, dependen de él. La fauna existente en estas tierras no tiene afinidad con la de los demás continentes sino por similitudes que apenas pueden calificarse como superficiales. Existen, en efecto, ejemplares que se asemejan a nuestros lobos, osos, erizos, o ratones, pero, examinados anatómicamente, las diferencias que se notan son radicales. Las hembras poseen un bolso ventral (marsupiales) donde la cría, que nace mucho antes que el tiempo asignado en los otros mamíferos, termina su conformación, y dentro del cual hallan confortable abrigo y abundante comida.

El único marsupial que no es australiano es el didolfo, llamado también semivulpeja, que pertenece a América. Fácil resultaría dar la explicación del porqué todos los mamíferos de Australia, desde el gigantesco kangurú, que alcanza a veces a dos metros de altura, hasta la minúscula laucha kangurú, pueden clasificarse entre los marsupiales, pero la falta de espacio nos lo impide. Nos limitaremos entonces a recordar simplemente que esas tierras autralianas separadas de los demás continentes, sirvieron desde el comienzo de la era geológica como refugio a especies animales que luego desaparecieron o evolucionaron en otros países, excepción hecha de los didolfos, que permanecieron fieles a su origen. Además del orden de los marsupiales, la fauna australiana comprende dos especies para las cuales ha sido necesario crear categorías especiales en la clasificación zoológica: la de los *monotremos*, animales que son conjuntamente ovíparos y mamíferos y que se consideran como un eslabón de la cadena formada entre ellos y el orden de los reptiles. Estas dos categorías han sido: el ornitorrinco y el equinoderno.

A simple vista, entre el equinoderno y el erizo podría hallársele alguna similitud, y así fué cómo los colonos australianos lo bautizaron con el nombre de puerco espín, comilón de hormigas; sin embargo, tal similitud no existe.

Con un tamaño de treinta y cinco a cuarenta y cinco centímetros (según a cuál de las tres clases conocidas pertenezca), el animal de que tratamos está cubierto, menos en el vientre y en la parte interior de las patas, por púas, duras como acero, muy puntiagudas, y mezcladas con pelos que le forman una espesa capa. Posee enormes patas armadas con formidables garras que usa para cavar las fortalezas de las hormigas y de las termitas. Saca de adentro de su pico de ave una lengua cubierta de saliva pegajosa y espesa, parcialmente erizada de púas microscópicas con cuya ayuda captura y mastica docena de insectos.

*El puerco espín australiano*

Cuando se ve amenazado, se convierte en una bola, como el erizo, pero presentando al enemigo todo su arsenal de púas como escudo, y se defiende con las garras de sus cuatro patas y a picotazos. Es en esa extraña forma que el naturalista australiano Carlos Banet ha conseguido fotografiarlo.

El pequeño luchador entierra, además, algunas de sus púas en el terreno, haciéndose así mucho más fuerte y ofreciendo una resistencia tal que el hombre más robusto se ve incapacitado para levantarlo o solamente moverlo, aunque para ello se sirva de un palo como palanca. Es necesario hacer uso de un pico o de una azada para poder desenterrarlo.

Ayudándose con el pico, con sus patas y con sus púas, este puerco espín cava agujeros en cualquier terreno, por duro que sea y con una rapidez tan asombrosa que llega a desaparecer a la vista del cazador. En la proximidad del invierno se retiran a sus cuevas, y es ahí donde la hembra pone su huevo (raramente dos), que tiene por cáscara una materia rugosa y blanda muy parecida al cuero. El huevo es recogido en un bolso que se forma poco antes de la puesta. Cuando este huevo, cuyo diámetro es de 12 a 13 milímetros, se abre, la madre, que está desprovista de mamas, alimenta al recién nacido por un raro procedimiento: comprime ciertos músculos abdominales, los que hacen surgir la leche, que corre sobre una parte de la pared del vientre (dentro del bolso), y el pequeño crío sólo tiene que recogerla, lamiéndola.

*El puerco espín tiene pico de pájaro*

La cría no se aventura fuera del abrigo maternal sino cuando sus púas surgen. Entonces, sólo miden setenta milímetros de largo.

Al revés de los demás marsupiales, que a pesar de llegar a una edad relativamente avanzada se refugian en el bolso natal — en caso de peligro — los pequeños puercos espín abandonan su abrigo de una vez por todas y para siempre.

Por otra parte, después que se ha efectuado la lactancia, el bolso empieza a cerrarse poco a poco, para desaparecer gradualmente y volver luego a formarse en oportunidad de crianza.

Tal es, brevemente expuesta, la descripción de uno de los más raros animales que existen en el mundo.

Es muy difícil que puedan aclimatarse y ser expuestos en los jardines zoológicos, pues el puerco espín australiano no soporta la cautividad, y muere a los pocos días de ser prendido.


LA NATURALEZA ES CIEGA

y avanza recta e inflexible hacia sus fines. Empujado por ella va el hombre. Pero ella ni lo ve, ni lo oye, ni lo siente. Con idéntica impasibilidad lo halaga o lo tortura, lo levanta o lo derriba, lo crea o lo destruye. El hombre, sinembargo, usando de las mismas fuerzas que ella le otorga, ha ido, poco a poco, aprendiendo a defenderse.

Así, por ejemplo, tratándose de los dolores físicos, la ciencia humana ha luchado hasta llegar al descubrimiento de la

CAFIASPIRINA

que es el analgésico perfecto, pues no sólo alivia rápidamente los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar causado por los excesos alcohólicos, etc., sino que levanta las fuerzas e imparte al organismo una grata sensación de bienestar.

En tubos de veinte tabletas y **Sobres Rojos Bayer** de una dosis.

BAYER

# La fuerza y el calor del porvenir ¿están en el centro de la tierra?

EL carbón de piedra, que es la principal fuente de energía, se agota, y el petróleo con mayor rapidez aun, y sin algo que nos proporcione energía la humanidad no puede vivir. Cuando se agoten éstas, ¿adónde acudiremos?

Poco más de lo que nos dan nos darán en lo futuro el viento, las olas, las mareas. La energía del agua tiene su límite.

Hay una fuente que nos puede procurar mucha energía: el empleo directo de los rayos del sol; pero este es un problema que aun está por resolver y se tienen fundadas en él grandes esperanzas.

Hay también otra fuente de energía a la cual apenas hemos acudido.

Nos encontramos sobre un verdadero horno; a medida que se profundiza en la superficie de la tierra aumenta la temperatura, y es inconcebible el calor que debe hacer en el centro de la tierra, una temperatura de miles de grados.

Los volcanes ya nos dan una idea de la fuerza destructora de esta temperatura y de la energía constantemente perdida; pero no solamente se pierde esta fuerza por los volcanes. La tierra está constantemente dando calor, noche y día, de lo cual no nos damos cuenta, pues no distinguimos entre el calor de los rayos del sol y el producido por la tierra, calor no despreciable este último, pues en el curso de un año es capaz de derretir una capa de hielo que envolviese a todo el planeta con un espesor de diez centímetros, lo que representa una fuerza de 1,25 caballos por hectárea.

Este calor no está igualmente repartido por todo el planeta; en las regiones volcánicas es mucho mayor. En las cercanías de Lardarello, (Italia), basta hacer un agujero en la tierra para obtener energía en forma de gases y vapores, y en la actualidad, más de diez mil caballos de fuerza se convierten en energía eléctrica.

Sir Charles Parson propone que se vaya a buscar energía horadando la tierra hasta una profundidad de veinte kilómetros.

Esta empresa es dificilísima, pues cada cinco kilómetros que se fuese descendiendo la presión atmosférica se duplicaría y exigiría esta obra la instalación de esclusas cada dos kilómetros.

Además hay que tener presente que la temperatura va aumentando al paso que se profundiza en la tierra y, por consiguiente, a los pocos kilómetros de profundidad el calor sería insoportable. Pero el sabio Parson propone un aparato refrigerante: dos grandes tubos de acero, unidos a cada kilómetro aproximadamente, formando un anillo de salmuera que por la natural circulación, ayudada por bombas eléctricas, llevaría el calor hacia afuera. A cada kilómetro habría un cambio de calor del anillo superior al inferior, por medio de un aparato regenerador compuesto de varios tubos pequeños. La salmuera circularía en los superiores y la de los tubos inferiores pasaría a través de los espacios alrededor de los tubos. En la parte superior y en lugares intermedios, la salmuera se enfriaría por medio de aparatos refrigeradores.

Según Parson, el trabajo de abrir una boca de 20 kilómetros de profundidad costaría 25 millones de pesos oro, y en esta obra se emplearían unos treinta años.

Supongámonos que se hiciese tal agujero, ¿qué encontraríamos en su fondo? Un agujero que atravesase la tierra de polo a polo tendría 13.000 kilómetros de largo, profundidad de lo que no podemos darnos cuenta, pues el agujero más grande que hay en el planeta no tiene más de 2.500 metros.

Hay un dato que se conoce, y es que la materia que se encuentra en el centro de la tierra es mucho más pesada que la de la superficie, casi el doble; lo que se explica fácilmente, pues es natural que las substancias más densas tengan mayor tendencia que las otras a gravitar hacia el centro.

Ya hemos hecho notar que la temperatura va aumentando a medida que se va profundizando, pero no es posible que continúe así aumentando hasta el centro de la tierra.

Podemos imaginarnos la condición interna de la tierra por los fenómenos que observamos en su superficie. Los terremotos, por ejemplo, nos enseñan mucho. La velocidad ha sido medida, y los resultados indican que el interior de la tierra es sólido y no líquido.

Las mareas también nos lo afirman. Si la tierra fuese líquida, con una ligera capa sólida no habría mareas, porque la tierra subiría y bajaría al mismo tiempo que el agua.

Por otro lado, la tierra tampoco es completamente rígida, pues si así lo fuese las mareas llegarían al máximo.

Por la observación de las mareas, se saca en consecuencia que se encuentra entre los dos extremos. Según lord Kelvin, la rigidez de la tierra tiene un término medio entre la del vidrio y el acero, pero según los últimos estudios es vez y media la del acero.

¡Clarinadas de la fama!

¿Quién no conoce a Theda Bara? ¡Es esta una pregunta inmensamente ingenua! Lo que vale, vale. Así como en la pantalla logran el triunfo solamente aquellas artistas que poseen méritos efectivamente sobresalientes, así también, para el gusto de la gente conocedora, sólo puede aceptarse un te que reúna las condiciones que son características del TE DIAMOND: pureza, fuerza, aroma, sabor, uniformidad. Y, para convencerse usted de ello, pídalo a su almacenero.

En latas azules o en paquetes de papel plateado

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163

EN LA BELLEZA

EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE ES EL

ODO-RO-NO

ANTISÉPTICO Y COMPLETAMENTE INOFENSIVO

Realza el refinamiento femenino, dando esa apariencia de frescura, suavidad y juventud que tanto se anhela. Corrige la transpiración excesiva y evita el olor desagradable o humedad incómoda.

SUPRIME EL USO DE LAS SOBAQUERAS

Sus vestidos estarán siempre limpios y delicados, sin vestigios de transpiración.
Use usted el ODORONO con regularidad dos o tres veces en la semana.
Debe aplicarse por la noche, haciendo uso de un algodón absorbente.
Compre un frasco en cualquier farmacia o en **VIAMONTE, 627,** y comprobará su magnífico resultado.

CATARROS

MUCHAS VECES CONDUCEN A PULMONIAS, TOME

EMULSION de SCOTT

Lana, seda, algodón y mezclas TIÑE ROSEDAL

# ALIVIO INMEDIATO DE LA INDIGESTION

Tomando media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando un dolor estomacal se deja sentir, podéis evitar una indigestión. Sólo el hecho de que miles de personas tomen de ella cada semana debe bastar para probar que nada iguala la Magnesia Bisurada, la cual desde hace tantos años ha establecido la fama de sus cualidades efectivas para combatir y para prevenir la indigestión, la gastritis, la acidez, la dispepsia y otros desarreglos del estómago. Id hoy mismo a la farmacia y procuraos un frasco de Magnesia Bisurada. Insistid para obtener la verdadera Magnesia Bisurada, la que está garantizada para aliviar vuestros sufrimientos estomacales en algunos minutos; y, si no, el precio de vuestra compra os será reembolsado.



Pears' Jabón

Para el Cutis.



Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS



ROSEDAL tiene 27 colores cuesta $ 0.80



Linimento de Sloan MATA DOLORES

Para Reumatismo y Todo Dolor



# ORLEX

## Para Teñir el Cabello

Para devolver al cabello su color natural, ya sea negro, castaño o el que sea, recomendamos probar el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de aplicar, su costo es moderado y una caja dura largo tiempo. Además de dar al cabello el color que se desea, lo deja suave y sedoso, a la vez que hace que la persona se vea muchísimo más joven, pues es mucha la diferencia entre el pelo canoso y el pelo de color natural.

Compre ORLEX en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc., y úselo de acuerdo con las instrucciones en cada caja.


Tratándose del agujero que se quiere horadar, hay que tener en cuenta que la fuerza de gravedad varía dentro de la tierra. Si nuestro planeta fuera una esfera completa de densidad uniforme, el peso de los cuerpos iría disminuyendo hasta llegar al centro, en donde no tendrían peso alguno.

Supongamos un agujero hecho de polo a polo, y que por uno de sus extremos dejásemos caer una piedra.

¿Qué sucedería?

Al cabo de una caída de tres cuartos de hora llegaría al otro extremo del agujero, y desde allí volvería a caer al punto de partida para volver a empezar, como un péndulo en su movimiento de vaivén.

Debido a la mayor densidad de la materia terrestre en el centro la fuerza de gravedad aumenta al tiempo que vamos profundizando, y se calcula que este aumento continúa hasta una profundidad de 1.450 kilómetros, en donde alcanza el máximum, es decir, 6 por ciento más que su valor en la superficie.

Todos estos datos y otros más hay que tenerlos presentes para llevar al cabo el proyecto de poder aprovecharnos de la energía que representa el calor interno de la tierra y recordar que la prosperidad y el atraso de las naciones no dependen tanto de sus medios naturales sino del ingenio y el trabajo que el hombre emplee en aprovecharlos.

Rusia y China tienen enormes riquezas en su suelo y subsuelo; su lastimoso estado no se debe a la falta de recursos, sino a que sus habitantes no saben emplearlos, no saben aprovecharse de ellos.

Nuestras fuentes de energías, las minas de carbón, los pozos de petróleo se agotan, y la falta de esos productos ha de ser fatal para la humanidad, si ésta no tiene ingenio para explotar esos manantiales de riqueza.

Estos existen; existe uno inagotable; a nuestros pies hay un horno que da intensísimo calor, que representa millones de millones de caballos de fuerza.

La energía está ahí en el centro de la tierra; procuremos utilizarla.

## DECRETO DE UNA REINA COQUETA

En 1563, la reina Isabel de Inglaterra tenía treinta años, y dió el siguiente decreto, refrendado por el secretario de Estado, Cecil, cuyo texto se encuentra en las "Memorias sobre el reinado de Isabel", por Lucy Ailzin. (Memoirs of the court of queen Elisabeth).

"El deseo natural que todos los súbditos de S. M., de cualquier estado o condición que sean, tienen de poseer su retrato, ha excitado a un gran número de pintores y grabadores a multiplicar copias de él, aunque hasta el presente está reconocido que ninguno ha alcanzado a imitar natural y exactamente la belleza y la gracia de S. M., lo cual ocasiona continuas quejas de parte de sus muy amados y leales súbditos.

En consecuencia, y en lo sucesivo, se nombrarán peritos para juzgar de la fidelidad de los retratos que en adelante se hicieren de S. M., quedando aquéllos encargados de no tolerar la conservación de ninguno que adolezca de algunos defectos o deformidades, de que gracias a Dios está exenta S. M.

Mientras se verifica el informe de dichos peritos, queda expresamente prohibido a todo pintor y grabador el retratar o grabar la imagen de nuestra graciosa reina, hasta que hecho el retrato fiel por un excelente artista, pueda servir de modelo para todas las copias sucesivas; las cuales no podrán ser expuestas al público hasta que el modelo haya sido examinado y reconocido como el mejor, más fiel y tan exacto como pueda serlo."


# NIÑOS GRANDES FUERTES Y SANOS

Millones de niños por todas partes del mundo, en estado de crecimiento, adoran el QUAKER OATS y lo toman diariamente.

Este alimento forma músculos, da vigor mental, nutre los nervios, aumenta la energía y conserva la dentadura mejor que ningún otro.

El QUAKER OATS ayuda a la naturaleza en el crecimiento y desarrollo de los niños y conserva la vitalidad, la energía y la fuerza de los adultos.

Se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado — único envase que asegura la retención indefinida en su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats



LLAME A

# OTIS

en caso de dificultades con su

# ASCENSOR

Siempre a sus órdenes:

DÍA — NOCHE — DOMINGOS — FERIADOS

TELÉFONOS:

| DÍA | NOCHE |
|---|---|
| Unión 38 Mayo 0071 | |
| " 38 Mayo 0072 | 44 Juncal 0087 |
| " 38 Mayo 0073 | |

OTIS ELEVATOR COMPANY

SUIPACHA, 624

SERVICIO DE CONSERVACIÓN DE TODA CLASE de Ascensores, Montaplatos, Montacargas y Bombas

## Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reune las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exíjase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

*Preparado exclusivamente por*

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

*Agentes exclusivos:*

*HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney*

# AGUA DE QUININA MERCIER

Precio de venta
**$ 3.50**
el frasco de ⅓ litro

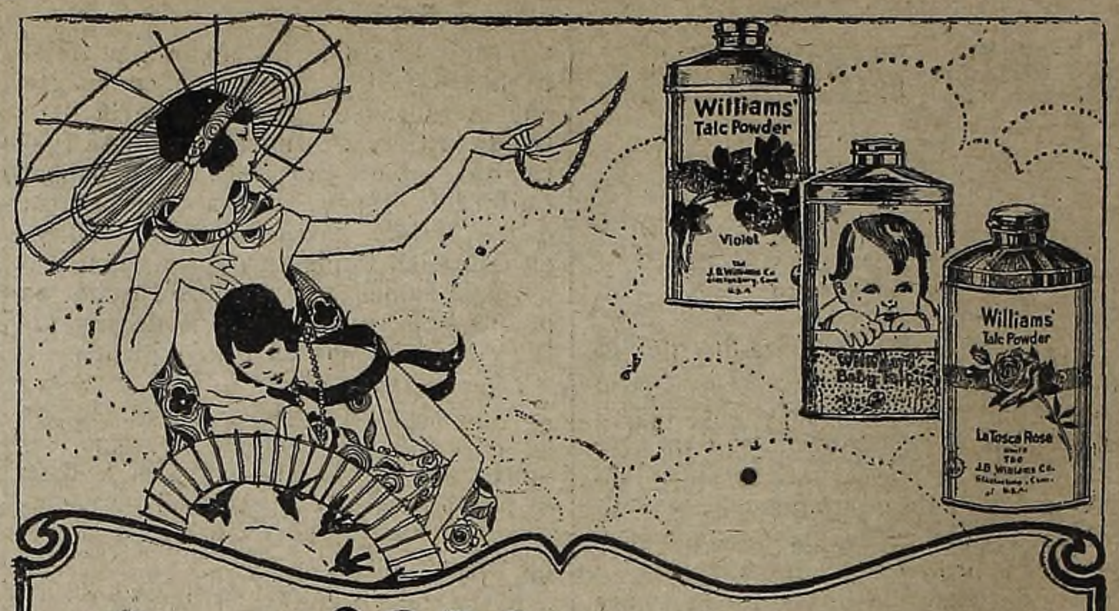
**no va a hacer brotar el cabello allí donde ya no hay, porque eso es imposible, pero con seguridad podría haber evitado su caída.**

**Tenga Vd. mucho o poco pelo, consérvelo, no lo descuide, pues es su mejor adorno natural. Para conseguirlo bastará que se haga, cada dos días, una buena fricción del cuero cabelludo con el Agua de Quinina Mercier, se lo limpiará perfectamente de caspa, etc., vigorizará las raíces del pelo y le dará un brillo atrayente.**

**Y si quiere conseguir también un hermoso ondulado, humedezca el cabello, péinelo y déjelo secar. A los pocos días le sorprenderá el resultado.**

**Su perfume es delicadísimo y distinguido.**

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías




# Williams

Por la finura de todos sus componentes lo hacen preferido sobre sus similares. Después del baño o haber estado al sol, nada mejor que **WILLIAMS**, para refrescar y producir una agradable sensación de limpieza.

Contra este cupón y 0.10 en estampillas, recibirá gratis una muestra
E. H. 8 T. W.

Nombre.....

Calle y Nº.....

Ciudad.....

Para los bebés, es inmejorable; evita las escaldaduras y suaviza la piel.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Agentes:
**MAYON Lda.**
AVENIDA DE MAYO, 1257
Buenos Aires




## Especialmente en el campo...

donde no siempre se dispone del confort de la gran ciudad, conviene prevenir el organismo contra los próximos cambios de estación. Las madres, principalmente, deben preocuparse de elegir un tónico que sea su mejor auxiliar en la lactancia del niño.

Está probado que el **AFRICANA EXTRACTO DOBLE** cumple admirablemente ese cometido.

Las personas débiles y las que se consagran al trabajo mental deben aprovechar sus condiciones tonificantes.

**EN LA COMIDA, Y A TODA HORA**

# AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Elaborado por la **Cía. CERVECERIA BIECKERT Ltda.** San Juan, 3334.-B. Aires

# *La cuestión de las vitaminas*

*Por* EL DR. J. LAUMONIER

NO hay terreno práctico en el cual hayamos cometido tantos errores como en el de la alimentación. Olvidando o desconociendo las enseñanzas de J. B. Dumas y de Liebig, según las cuales los tejidos del organismo animal no pueden asimilar sino las substancias previamente "vitalizadas" por su pasaje por los vegetales (y por los animales, para los carnívoros), hemos admitido, debido a su aparente rigor científico, ciertas teorías simplistas y creído quel los alimentos no valen, en definitiva, sino por su valor termógeno. Aceptado esto, el principio de la isodinamia se imponía por sí sólo, y llevaba a substituir cualquier alimento por cualquier otro, siempre que la cantidad utilizada desprendiera teóricamente el mismo número de calorías. De donde se dedujo la inquietante proposición del alcohol como alimento. Por consiguiente, al establecer raciones alimenticias, tanto para el enfermo como para el hombre normal, no sólo nos preocupaba mucho más el valor térmico que las cualidades plásticas, sino que nos esforzábamos en purificar los alimentos y, para mayor seguridad, de producirlos íntegramente por medio de productos químicos. Recordemos solamente las estupendas mezclas, leches artificiales, polvos de caseína, etc., que se les prescribieron durante algún tiempo a los bebés. Y ¿por qué no? ¡Si la broma de Berthelot, según la cual el hombre algún día se sustentaría con píldoras de carbono y ázoe, encuentra aún creyentes!

Sin embargo, tal régimen ofrecía inconvenientes; determinaba a la larga perturbaciones que los médicos comprobaban sin lograr explicarlas. Por otro lado, una experiencia antigua pero olvidada, atestiguaba que para mantener la salud se necesitaban alimentos frescos. El escorbuto de los navegantes, en efecto, no se evitaba ni se curaba sino ingiriendo legumbres frescas y jugo de fruta. Por lo tanto, el valor en calorías no es decisivo; es necesaria además, para asegurar una buena alimentación, la intervención de un principio misterioso que parece estar contenido preferentemente en los alimentos "vivos".

Planteado así, el problema dietético no comenzó a encontrar su solución sino por el estúdio de una enfermedad exótica: el beriberi.

Muy extendido en el Extremo Oriente, en el Japón, en las islas Filipinas, el beri-beri se caracteriza principalmente por lesiones inflamatorias de los nervios, parálisis e hinchazones. Ya en 1897, Eijkmann indicó que se observaba en individuos que se alimentaban con arroz curado, es decir desbarazado de su corteza exterior. Los que consumen arroz sin "curar", el "paddi", no son atacados nunca por el beri-beri. Esta etiología se verificó bien pronto por medio de experiencias realizadas con palomas: unas, alimentadas con "paddi" no se enfermaron, las otras con el arroz curado presentaban síntomas comparables a los del beri-beri y se curaban rápidamente cuando se le agregaba a su ración alimenticia la corteza del arroz. De donde la conclusión formulada en 1900 por Gryns de que la corteza del arroz contenía una substancia indispensable para la regularidad de ciertos intercambios nutritivos, y que el beri-beri es una enfermedad debida a la ausencia de esta substancia en los alimentos consumidos.

Faltaba descubrir la substancia. Y a esta tarea delicada se dedicó C. Funck a partir de 1911. Por procedimientos largos y muy complicados, creyó por fin haber aislado un cuerpo del tipo de las bases pirmídicas, cristalizable, que recibió el nombre de "vitamina". Unos cuantos miligramos de ella bastaban para curar el beri-beri experimental de las palomas y también el humano, según comprobaron Weber y Williams.

No insistiremos más en la parte histórica del asunto. Recordaremos solamente, primero, que se ha visto que varias otras enfermedades se deben a la ausencia o a la insuficiencia de las vitaminas en la ración alimenticia, no sólo el escorbuto del hombre y del niño (enfermedad de Barlow), sino también la pelagra, la xeroftalmia (atrofia de la conjuntiva y opacidad de la córnea), y las múltiples perturbaciones del crecimiento, quizá el mismo raquitismo y, segundo, que no hay una sola vitamina (aun la de Funck ya no merece tanta fe), sino que hay varias, de propiedades distintas y cuya naturaleza se ignora.

HASTA ahora se han estudiado tres clases de vitaminas.

La "vitamina B" es soluble en el agua y en el alcohol (se la llama también hidrosoluble), e insoluble en el éter; los álcalis la destruyen fácilmente, pero los ácidos la protegen; de allí que desaparezca en las conservas de legumbres verdes a las cuales se agrega carbonato de sodio; es sensible a la acción del calor, pero no al mismo grado en todos los casos, lo que hace suponer la existencia de varias vitaminas B. En efecto, calentándolos a 120° se destruyen el 40 % de las vitaminas de los porotos y sólo el 5-10 % de las zanahorias (según W. Miller). Estas vitaminas se encuentran en gran número de alimentos, en la leche, la yema de huevo, corazón, sesos, hígado, páncreas, riñón, levaduras; raíces, tallos, hojas y frutos de los vegetales; en los granos de los cereales están localizadas en la cutícula y el germen, y faltan por completo en el núcleo amiláceo. Resulta de esto que nuestros procedimientos perfeccionados de molienda privan al pan de la casi totalidad de sus vitaminas. El beri-beri es la expresión de los accidentes que resultan de esta privación, y de allí que la vitamina B reciba también el nombre de vitamina antiberibérica o antineurítica.

La "vitamina A" es insoluble en el agua, soluble en cambio en las grasas, los aceites y la bencina, de donde el calificativo de liposoluble que se le aplica; resiste a la esterilización pero es destruída por los rayos ultravioleta. Se encuentra en la manteca, la yema de huevo, el aceite de hígado de bacalao, en varias glándulas, pero falta en los panículos adiposos y en la grasa de chancho; se halla asimismo en muchos cereales, en la zanahoria, en las hojas del repollo, del trébol y de la espinaca; en cambio están desprovistas de ella los aceites de oliva, de maní y de almendras dulces. A esta vitamina A se le ha dado el nombre de vitamina de crecimiento o antirraquítica, porque su deficiencia provoca diversas alteraciones en el desenvolvimiento, quizá las lesiones del raquitismo y aun las perturbaciones oculares observadas en la xeroftalmia.

El estudio de la "vitamina C" o antiescorbútica está aún poco avanzado porque ella es muy sensible a la acción del calor y de las oxídasas. En efecto, el repollo y el amargón pierden su poder antiescorbútico por la simple ebullición, mientras que la acedera y el jugo de limón lo conservan, lo cual se debe, probablemente, a su acidez. Todas las legumbres verdes y las frutas frescas, excepto la banana, encierran la vitamina C, pero no se encuentra en las legumbres y frutas secas, ciruelas etc.; los cereales parece que no la contienen pero aparece en el momento de la germinación. También se encuentra en la leche fresca, aunque en cantidades variables. Debido a su fragilidad esta vitamina C resulta muy afectada por el tiempo. Ciertas conservas que la contienen apenas preparadas, la pierden después. Se explica así que el escorbuto infantil sea la consecuencia del uso continuo, no de leches pasteurizadas o esterilizadas, consumidas inmediatamente, sino de preparaciones industriales, calentadas a altas temperaturas y utilizadas mucho tiempo después.

EL XVI Congreso de Medicina francés, realizado en París del 12 al 14 de octubre del año pasado, había inscripto en su programa el tratamiento preventivo y curativo de las "enfermedades por carencia". Pero a pesar de los informes muy documentados de Weill y Mouriquand, de Lyón, y de Rathery, de París, especialistas en la materia, la cuestión teórica no ha progresado; ignoramos la naturaleza de estos cuerpos. Es un problema que hay que resolver.

En la práctica, las cosas tienen otro aspecto. Hay, por lo pronto, tres puntos bien demostrados: 1° La privación de las vitaminas, sea cual fuere su naturaleza, provoca la aparición de perturbaciones mórbidas diversas que pueden poner en peligro la vida. 2° El organismo humano es incapaz de hacer la síntesis de estas substancias; debe, pues, para mantener el equilibrio de sus funciones, extraerlas de los alimentos que ingiere. 3° Por consiguiente, para evitar estas perturbaciones y curarlas, debe hacer entrar en su ración alimenticia habitual los diferentes comestibles que los contienen en proporción suficiente.

En otros términos, y esta es la conclusión que sacamos de este estudio, conviene volver a una alimentación menos artificial, renunciar en lo posible a las conservas y a los alimentos esterilizados (sobre todo para los niños), y asociar siempre como se hacía antaño, la fruta fresca y alimentos crudos a los manjares más refinados que nos exige nuestro paladar.

## *"Gira la ruota"*

*Por*

ARTURO L. ALBERT

*Vacuos los moldes de la confianza,*
*muerto el ensueño, muerta la fe...*
*Sin el refugio de una esperanza,*
*Señor, ¡qué hacer!*

*Ir por la vida, graves, hirsutos,*
*indiferentes al mal y al bien;*
*no sentir hambre frente a los frutos,*
*frente al remanso no sentir sed...*

*Siempre al acaso, siempre sin norte,*
*sin un halago, sin un "tal vez...".*
*Ser un juguete con su resorte*
*que a todo embate resiste bien.*

*Simple muñeco, mero artificio,*
*que en la farándula sigue el vaivén*
*y que sonríe cuando el Prejuicio*
*pulsa la tecla del Interés.*

*De esta "existencia maravillosa",*
*¿dónde la dicha?, ¿dónde el placer?*
*¡Oh, Dios! No puedo ver nada rosa*
*con estos ojos que tanto ven!*

*"Todo se acaba, todo se esfuma"...*
*Mi pobre vida se irá, también,*
*como la sombra, como la bruma,*
*como el presente, como el ayer...*

*Mas, entretanto, "gira la ruota"*
*sin variaciones, por dura ley,*
*mientras el tiempo, fatal, azota*
*el mecanismo que rige al Ser,*
*y hasta que salte la cuerda rota...*
*Señor, ¡qué hacer!*

# Mate amargo

(Continuación de la pág. 10)

Ahora bien: de rendir la venta diaria un poco más que el dinero indispensable para el pan y la yerba, es probable que todos vivieran tranquilos. Pero como después de un año de ilusiones se vió que esto no acaecía, los reproches de Jane Guítel se renovaron.

—De no querer tú—increpábale—reformar el mundo y hacer lo que tantos israelitas hacen en Buenos Aires, estaríamos mucho mejor.

A lo que el hombre contestaba:

—Es que cuando a uno le val mal... todo es inútil.

Y si Jane Guítel le instaba a vender el boliche, redargüía con agrio humor:

—Seguro estoy que de meterme a fabricante de mortajas la gente dejaría de morirse. ¡Es lo mismo!

Estas discusiones brotaban en el mismo tono, casi todos los días. La mujer las iniciaba, y el marido, antes de que estallaran, las cortaba. Desde la muerte de su hijita, Jane Guítel estaba enferma, y frecuentes crisis de nervios la debilitaban. El tío Petacóvsky, al tanto de ello, trataba siempre de calmarla con alguna ocurrencia. Y si doña Guillermina, como él la nombraba por broma en esas ocasiones, se resistía, él invocaba los aforismos de Schólom Aléijem, su escritor predilecto: "Reír es saludable; los médicos aconsejan reírse", o "Cuando tengas la olla vacía, llénala de risa".

Pero lo cierto es que a pesar de su Schólom Aléijem, el tío Petacóvsky se había contagiado de la tristeza de su mujer. Ya no era el alegre tío Petaca de la fábrica de cuadros. Nada le quedaba del entusiasmo y del humor de aquella época. Si aun reía era para esconder sus lágrimas... Porque como él mismo decía: "Cuando los negocios van mal se puede ser humorista mas no profeta". Y él ya no trataba de serlo en nada.

Había ensayado, al abrirse las clases, la compra y venta de libros viejos, con algún resultado. Pero al llegar las vacaciones—ya conocido como librero de viejo—nadie entraba en el negocio sino para vender libros usados. En tanto, los días pasaban monótonos, aburridos, iguales. El hombre siempre con su amargo y los libros, y la mujer con su eterna loa del tiempo antiguo y su constante protesta contra el actual.

—¡Dios mío—se quejaba al marido,—lo que has llegado a ser en América: un cambalachero!—Y lloraba.

En vano el tío Petacóvsky ensayaba defender la condición intelectual de su oficio. La mujer no dejaba de mortificarlo.

Menos soñadora que él, calculaba el porvenir de su hija. Y en los momentos de amargura los insultos estallaban en su boca:

—¡Cambalachero!... ¡Cambalachero!... ¡Dios mío, quién se casará con la hija de un cambalachero!...

* * *

MUCHO antes de lo que se imaginaba, supo Jane Guítel quién deseaba casarse con su hija. Primero, un chisme de familia la enteró que Elisa era festejada por Carlos Bermúdez. No quiso creerlo. Luego, alguien que los vió juntos le confirmó el chisme. Y vinieron las primeras sospechas. Por último, la misma muchacha, instada por la sinceridad del padre, confesó sus relaciones con el ex socio... Y aquí fué la ruina de Jerusalén... Jane Guítel puso el grito en el cielo. ¿Cómo una hija de ella iba a casarse con un *goi*? ¿Podía olvidar, acaso, la ingrata, que un bisabuelo de ella (Dios lo tenga en la gloria) fué gran rabino en Kischinev, y que todos sus parientes fueron santos y puros judíos? ¿Dónde había dejado la vergüenza esa muchacha?...

Y en su desesperación acusaba por milésima vez a su marido y a sus negocios de todo.

—Ahí tienes a tus grandes amigos del mate (¡Dios quiera envenenarlos!). Ahí están las consecuencias de tus negocios con ellos (¡Un rayo los fulmine!). Todo por culpa tuya...

Y, vencida por los nervios, se echaba a llorar como en el día del perdón (Yom Kipur).

A todo esto, el tío Petacóvsky, que a pesar del mate no había dejado de ser buen judío, la calmaba, asegurándole que, Dios mediante, el casamiento no se llevaría al cabo.

Aunque por otras razones, él también estaba en contra del matrimonio de Elisa con Bermúdez. Sostenía al respecto la vieja fórmula de los sionistas: "No podemos dejar de ser judíos en tanto los otros no dejen de ser cristianos". Y como en verdad ni él se creía un hombre libre ni tenía por tal a Bermúdez, hacía lo posible por convencer a Elisa de su filosofía.

—Mira—le decía una tarde, mientras la muchacha le cebaba mate: — Si te prohibo el casamiento con Carlos no es por capricho. Tú sabes cuánto le aprecio. Pero ustedes son distintos: han nacido en países opuestos, han recibido diversa educación, han rezado a distintos dioses, tienen desiguales recuerdos. En resumen: ni él ha dejado de ser cristiano, ni tú judía.

Otra vez agregaba:

—Es imposible. No se van a entender. En la primera pelea—y son inevitables las primeras peleas—te juro que tú le gritarás cabeza de "goi", y él, a manera de insulto, te llamará judía..., y puede que hasta se burle de cómo tu padre dice "noive"...

Mas tan inútiles fueron las sinceras razones del tío Petacóvsky como los desmayos frecuentes de Jane Guítel. La muchacha, ganada por el amor, huyó a los pocos meses a casa de unos parientes que el novio tenía en Rosario.

* * *

LA huída de Elisa acabó por romper los nervios de la madre. Dos semanas se pasó ésta llorando, casi sin probar alimento. Nada ni nadie pudo tranquilizarla. Al fin, por consejo médico, tuvieron que internarla en el "San Roque", donde al poco tiempo moría, acrecentando el escándalo que el episodio de la huída produjo en la colectividad.

Con la muerte de Jane Guítel la muchacha volvió al hogar. Y tras de ella vino Bermúdez. Como si los dos fueran los culpables de la muerte, lloraron lágrimas de sangre sobre la tumba de la pobre mujer. El mismo Bermúdez, antes tan inflexible, renunciaba ahora a Elisa y consentía que ella se quedara a cuidar al hermanito. Pero el tío Petacóvsky tuvo la honradez de perdonarles y autorizar el casamiento a condición de que vivieran felices y para siempre en Rosario.

Después de hacerles notar a qué precio habían conseguido la unión, el tío Petacóvsky, y contra el parecer de todos, resolvió quedarse solo con su chico en el negocio.

—Yo mismo—dijo—me encargaré de hacer hombre a Daniel. Pierdan cuidado, no me moriré de hambre.

Y no hubo modo de disuadirlo.

* * *

ABANDONADO durante tantos meses, el negocio se había convertido del todo en un boliche de viejo, sin otra mercadería que esos libros y folletos españoles que se ven en todos los cambalaches. Pero como Jane Guítel ya no podía manifestar escrúpulos, y Elisa estaba casada y lejos, el tío Petacóvsky se dedicó de lleno a su boliche, dispuesto a ganar el pan para su hijo. Sólo por él y para él vivía. Todas las mañanas se levantaba temprano, y después de preparar el mate despertaba al chico. Ambos se desayunaban y en seguida se iban a la sinagoga, donde Daniel decía *kadisch* en memoria de la madre. A las ocho, el chico ya estaba en la escuela, y el padre se volvía a abrir el negocio, que no cerraba hasta la noche. Y así durante seis meses.

Cuando en las vacaciones escolares el boliche dejó de producir para las reducidas necesidades de la casa, el tío Petacóvsky, reunió unos cuantos muchachos judíos para enseñarles el hebreo. De esa manera, con la vuelta a su pri-

(Continúa en la pág. 44)

## *Máquinas-Herramientas*

ES imposible no comprender las máquinas-herramientas entre las principales maravillas debidas al genio humano. Existen dos grandes variedades, unas para el trabajo de los metales, y las otras para el de la madera.

Por metales, entendemos principalmente la fundición y el acero. La fundición entra sobre todo bajo la forma de cimiento, de zócalo en la constitución de las máquinas-herramientas a las que da pesantez.

El acero resulta de la descarburación de la fundición. Múltiples máquinas son necesarias para trabajarlo. Primero los martillos-pilones dan forma, por golpeo o estiramiento, al bloque informe de materia primera. Así se encuentran expulsadas las escorias, así el metal puede adquirir todo su valor por el nervio, la resistencia, la ductibilidad, la elasticidad que le son conferidas por la estructura molecular que le es impuesta.

Las acererías expiden el acero a las diversas industrias bajo la forma comercial exigida, por ejemplo, hierro perfilado para traviesas, barras de acero redondas o cuadradas para la mecánica, etc. Aquí aparece la necesidad de las máquinas-herramientas, tales como las laminadoras y las hileras.

Pero el trabajo particular de las barras de acero necesita de múltiples máquinas; éstas son los innumerables modelos de tornos, de las máquinas para taladrar, cepillar, perforar, agujerear, etcétera. Y todavía no son más, por decir así, que máquinas de mecánica general.

Una segunda gran categoría queda destinada para el trabajo de la madera. Existen máquinas para aserrar árboles por su base. Para aserrar en seguida el tronco en hojas, en planchas, intervienen las máquinas-sierras alternativas, de varias hojas. Después, cuando la madera está bien seca, toda clase de piezas son extraídas para múltiples aplicaciones industriales, por medio de máquinas-herramientas muy perfeccionadas, como las sierras de cinta o circulares, máquinas para cepillar o desbastar, barrenos para la fabricación de molduras, máquinas para aparejar, para fabricar las espigas y las muescas, etc.

La importancia creciente de las máquinas-herramientas en la evolución de las sociedades modernas es verdaderamente extraordinaria. Ninguno de los objetos que nos rodea, de los que nos servimos diariamente, podría ser obtenido sin la ingeniosa cooperación de la máquina-herramienta, que hemos adaptado a todas nuestras fantasías, a todos nuestros deseos de necesidad o de lujo.

## CONTRA LOS SERMONES LARGOS

FEDERICO Guillermo I, rey de Prusia, dirigió el 18 de diciembre de 1714, desde Berlín, a todos los inspectores eclesiásticos de su reino, el siguiente rescripto:

"Atendiendo a que hemos observado por nosotros mismos en muchos puntos, que entre los reformados, lo mismo que entre los luteranos, se prolongan los sermones de un modo fuera de medida; que los predicadores no los hacen durar de este modo sino con inútiles y enfadosas repeticiones, a fin de hablar *mucho y largo; deseando poner un límite* a tan fatigosas predicaciones, más a propósito para debilitar que para alimentar la devoción, y que de consiguiente no pueden producir un gran bien, por estas causas mandamos por el presente que hagáis entender a todos los predicadores de vuestra inspección y a todos los candidatos en teología que alguna vez les reemplazan, que en adelante reduzcan sus sermones de forma que, independientemente del canto y de la oración, no pasen nunca de una hora. Cuantos predicadores y candidatos contravengan a este mandato, pagarán irremisiblemente dos "tahlers a la Iglesia" en que hayan pecado."

## LA EMPERATRIZ EUGENIA

NO todos los creyentes de la actual generación—escribió meses atrás el "Cri", de París — saben que Lourdes debe su fama y el triunfo de sus milagros a la difunta emperatriz Eugenia.

Cuando en 1858 se comenzó a hablar de la aparición de la Virgen a la Bernardette, distinguióse entre los escépticos monseñor Dupanloup, obispo de Orleans, que intrigó grandemente con el magistrado De Vauzelles, a fin de poner término a lo que él creía una superchería.

Napoleón III ordenó una información sobre lo de Lourdes, que duró dos años y medio y ofreció resultados contradictorios, y así las cosas, estando la emperatriz Eugenia en Biarritz, en compañía del príncipe imperial, sintióse éste repentinamente enfermo. Sobresaltada, la emperatriz, y presa de pánico, hizo el voto de obtener del emperador el reconocimiento de la institución de Lourdes, y desde entonces los milagros de la Virgen aparecida a la Bernardette fueron consagrados por la autoridad imperial de los franceses.

## AVENTURA FANTÁSTICA

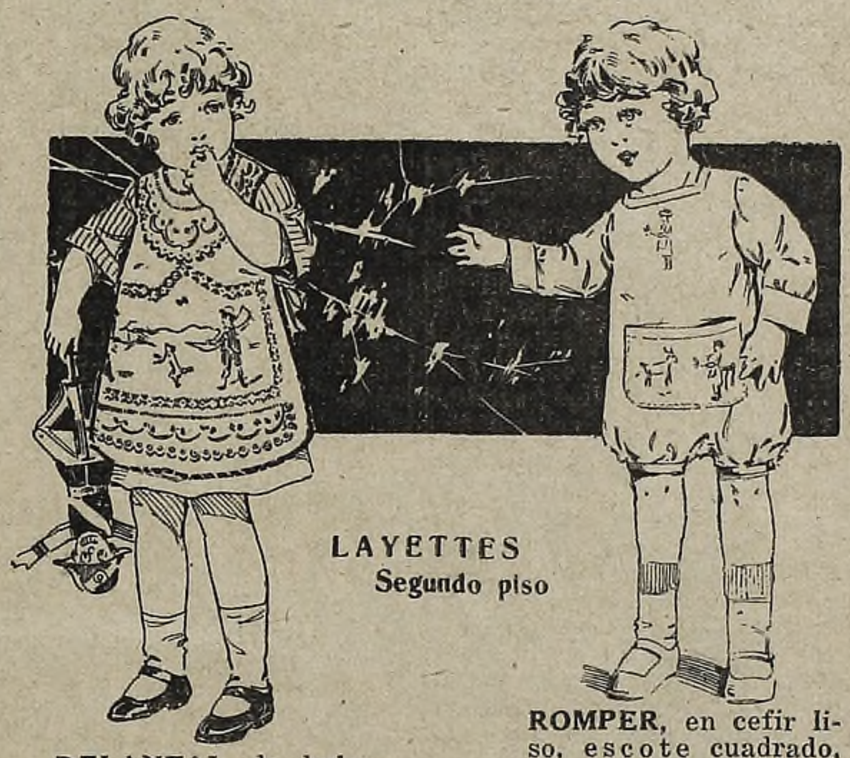
...que ha ocurrido, ¿y cómo no?, en América del Norte. El piloto M. R. G. Fisher, aficionado a las fantasías aéreas, volaba por encima de un volcán a una altura de 4.500 metros, cuando se vió precisado a tomar tierra por haberse detenido el motor. El único sitio posible era una islita en medio del lago que se había formado en el cráter apagado del volcán. Se vió así aislado del resto del mundo, y se dió cuenta de la pequeña causa que para él había acarreado tan grave defecto: una de las bujías del motor estaba rota.

Gracias al aparato de telegrafía sin hilos pudo pedir socorro a un puesto próximo (el "New York Times" no explica cómo logró transmitir sin una fuente de energía adecuada, puesto que habíamos quedado en que su motor no podía funcionar). Algunos aviones llegaron poco tiempo después a la isla, pero ésta era demasiado pequeña para tomar tierra, pues toda se hallaba ocupada por el avión averiado; la solución no pudo ser más sencilla: por medio de pequeños paracaídas dejaron caer bujías nuevas; pero como se había echado la noche encima no pudo Fisher encontrarlas, a pesar de la lámpara eléctrica que tenía, y hubo de pasar la noche en el volcán, hasta que a la mañana siguiente pudo, por fin, arreglar el aparato para partir nuevamente.

Aseguramos a nuestros lectores que este argumento de película no lo hemos inventado; algunos detalles como el apuntado y otros como la dificultad de arrancar en un espacio tan pequeño, que sólo admite a un avión posado, hubieran detenido nuestra fantasía latina. La yanqui no se para en barras.


Harrods

ha reunido en su departamento de Layettes un amplio surtido de hermosas y prácticas **PRENDAS PARA BEBÉS**, de calidad superior y a precios de **extraordinaria conveniencia.**



LAYETTES
Segundo piso

**DELANTAL** de hule, con dibujos en colores, cuello ribeteado con trencilla de lana; variedad de gustos,

$ 1.70

**ROMPER**, en cefir liso, escote cuadrado, mangas largas, adornado con un bolsillo en la parte de adelante y motivos bordados en distinto tono,

$ 3.90



EL MEJOR COLORANTE QUE EXISTE ES
ROSEDAL

**Durante la Convalecencia se emplean tónicos, pero...**

No todos ellos son de resultado eficaz.

La Debilidad, Fatiga, Nerviosidad y Apatía de ánimo, Vd. puede combatirlas con el tónico universalmente conocido

**Bioforina Liquida de Ruxell**

Concesionario: Federico Tauber
Sáenz Peña, 890 - Bs. Aires



AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.80. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo". Perú, 71, Buenos Aires.



Agfa-

Poder sacar fotografías de resultados satisfactorios es el anhelo de todo buen aficionado.

Use Agfa y lo conseguirá.

PELÍCULAS
FILM-PACKS
PLACAS
Y DROGAS FOTOGRÁFICAS

Pídalas en todas las casas del ramo

Depositarios:
Pasta, Vianello y Cani
Rivadavia, 1178 — Buenos Aires



**Tendrá Ud. hijos sanos y robustos** si insiste en alimentarlos con "Kufeke", que es el alimento que prefieren las madres experimentadas para los niños de pecho por ser nutritivo, digerirse con mucha facilidad, ser tomado con gusto e impedir el desarrollo de las enfermedades de niños más temidas y especialmente el raquitismo, así como de los trastornos digestivos (cólera, catarro intestinal, etc.). Los niños criados con "Kufeke" se distinguen por su salud floreciente.

# Hesperidina
# BAGLEY

Con sólo pedir Vd. un "cocktail"
a base de

# HESPERIDINA

tendrá el más exquisito de los aperitivos.

## EL CRESPON
## COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que le muestren la colección de crespones
**"MYOSOTIS"**
(Marca de Fábrica)
en negro y blanco.

MYOSOTIS

**Por su preparación no los mancha el agua.**

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDRES PARIS
BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

**Rápidos vapores limpios para Nueva York**

**PAN AMERICA**
Llega Marzo 19 Sale Marzo 27

**WESTERN WORLD**
Llega Abril 1º Sale Abril 10

**SOUTHERN CROSS**
Llega Abril 16 Sale Abril 24

**AMERICAN LEGION**
Llega Abril 29 Sale Mayo 8

SERVICIO QUINCENAL
**VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO**
Desde BUENOS AIRES

Viaje en vapores rápidos escrupulosamente aseados que ofrecen todos los conforts modernos y servicio cortés.
Camarotes espaciosos con camas (no literas), la mayoría con baño privado, aireados salones comedores y una excelente cocina.

*Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York*

**MUNSON STEAMSHIP LINE**

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires
*Pida el folleto descriptivo H. 5, que contiene valiosas informaciones navieras*

# Recetas útiles y Procedimientos prácticos

### PRACTICAR UN TALADRO CON UNA CURVA

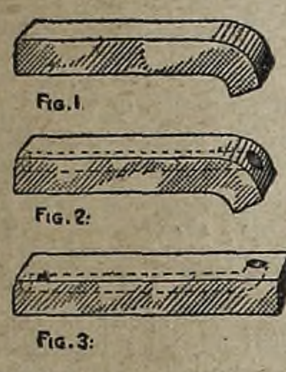


Fig. 1.


Fig. 2.


Fig. 3.

PUEDE creerse que con las herramientas comunes y por medio de procedimientos manuales no sea posible practicar un taladro con una curva; pero, lo mismo que otras cosas difíciles a primera vista, es fácil de hacer. Primero encórvese el extremo de la pieza en dirección opuesta a la curvatura del agujero que se desea, como se ve en la fig. 1. Después practíquese un taladro recto como se ve en la figura 2. Luego vuélvase a enderezar la pieza como en la fig. 3, y resultará la curva deseada. Si se anda con cuidado, la pieza no presentará rastros del procedimiento seguido.

——:——

**PICHONES a la nevada.** — Limpios y preparados los pichones se ponen a freír en mantequilla, después de rellenos con aceitunas, huevos duros en mitades, almendras y pasas de uva, convenientemente sazonadas con sal y pimienta.

Ya fritos se envuelven en una masa de hojaldra, y se ponen al horno, para hacer la rápida cocción de la hojaldra.

Se sirve caliente, llevándolo del horno a la mesa; pero también puede ser un excelente fiambre.

——:——

**SALSA de perejil a la crema.**—Bien lavadas las ramas de perejil, se muelen en el mortero hasta reducirlas a una masa. Se mezcla a ésta: sal a paladar, pimienta, el jugo de un tomate asado y pasado al tamiz, la ralladura de una tostada de pan a la parrilla, y una taza de crema de leche cruda, vinagre y aceite.

——:——

**SALSA picante de queso.** — El picante de ají, tan excitante como el de la mostaza, está exento de la calidad cáustica de ésta, y es de sabor agradable al paladar y muy digestivo. Por tanto, su salsa no sólo se usa para comer el asado de vaca, cerdo o cordero, sino que se sazona con ella las ensaladas de legumbres que, como el pepino y el repollo, son, para los estómagos delicados, de difícil digestión.

Para hacerla apta para uno u otro empleo, se eligen los ajíes colorados en la cantidad necesaria, cuidando que sea bien maduros. Se les asa a fuego muy moderado; se les quita la semilla, se lavan, y se dejan una hora en remojo. En seguida se les pone en un mortero con una cabeza de cebolla, un trozo de queso fresco y un tomate asado a fuego muy moderado; una ramita de laurel, una papa cocida y sal. Se muele todo esto muy bien, y puesto en la salsera, se la acaba de sazonar con el jugo de una naranja agria.

——:——

### PULSERA PARA HACER CROCHET

SE sabe que el trabajo del crochet exige un hilo de una continuidad absoluta. La obra está, pues, constantemente unida a un ovillo de hilo, que se desenvuelve poco a poco al paso que se necesita y que la hábil obrera coloca lo más a menudo sobre sus faldas. Pero, más a menudo aún, este ovillo se desliza, cae y se deshace. Para remediar esto se ha inventado un pequeño soporte unido al puño y que permite al hilo devanarse fácilmente. El aparato, así como se ve en la figura, se compone de una lámina fina de acero, que presenta la forma de dos medias correas unidas una a la otra. La primera correa se adapta al puño, y la segunda, en el eje del ovillo. La suave presión ejercida por el trabajo del crochet es suficiente para desenrollar el hilo.

——:——

**SAHUMERIO.** — Un rico perfume deleita más que un exquisito manjar. He aquí la fórmula de un sahumerio muy agradable:

Una libra de estoraque en bruto; una onza de ámbar; una ídem de cáscaras de mirto, media onza de canela; una de cáscara de mandarina; un adarme de almizcle; uno de romero, uno de alhucema y media onza de azúcar.

Todo esto molido separadamente, y pulverizado, se amasa con agua de Lavanda ambareada.

Después de incorporado todo, y vuelto una pasta, se le encierra en una vasija de cristal o de porcelana, y bien tapada, se la deja adobarse y secar. — Después se pulveriza y se guarda en frascos de cristal o porcelana muy bien tapados para impedir la evaporación del perfume.

——:——

**BUDÍN a la Platense.** — Se hace cocer un pejerrey con sal, una cabeza de cebolla, y algunos granos de pimienta.

Ya cocido, se le quitan cuidadosamente huesos y espinas; se le deshace bien con las manos, a fin de buscar por el tacto alguna espina y extraerla. Se le mezcla miga de pan deshecha en leche y las yemas y las claras de cuatro huevos batidos separadamente: éstas a la nieve, aquéllas en una onza de mantequilla sin derretir.

Revuelto e incorporado esto se condimenta con sal y pimienta.

Úntese con mantequilla la budinera, espolvoréesele pan rallado, llénesela con el compuesto arriba indicado, y póngase al horno.

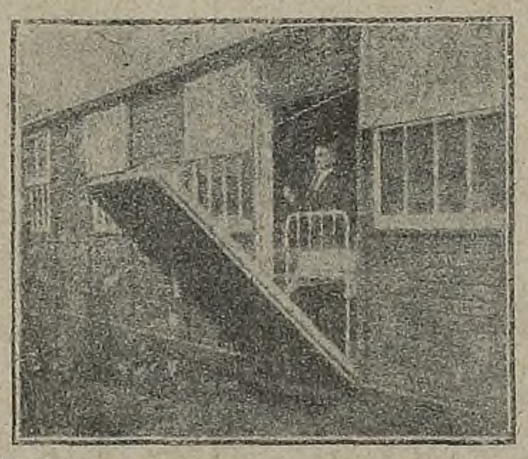
Se sirve con relieve de huevos duros por mitad y rebanaditas de pan delgadas, tostadas a la parrilla.

——:——

**SALSA sublime.**—Se derrite un trozo de mantequilla y se deslíe en ella una cucharada de harina. Incorpórese a esta mezcla, poco a poco, un vaso de leche hirviente, moviéndola. Se le añaden cebollas en ruedas, zanahorias picadas, un manojito de perejil y setas, pimienta y nuez moscada. Se la revuelve, dejándola cocer tres cuartos de hora a fuego lento, y después se pasa por el tamiz. En cazuela aparte se hace un rojo claro, con tres cucharadas de harina; se vierte sobre esto el caldo de la leche y se deja hervir tres minutos.

——:——

### PAREDES CONTRA INCENDIOS



NO puede negarse que los yankees lo hacen todo a lo grande y sin reparar en gastos. Ahora, para que se ejerciten sus médicos militares antes de ir a Europa, han hecho junto al Instituto Rockefeller, en Nueva York, un hospital de guerra modelo, con toda clase de adelantos y perfeccionamientos. Una de las muchas particularidades de este hospital, es la facilidad y rapidez con que puede evacuarse en caso de incendio. Para ello, entre cada dos ventanas, la pared puede abrirse, girando sobre el basamento a manera de puente levadizo, y formando así una rampa por donde pueden deslizarse las camas hacia fuera.

El sistema, sumamente práctico, merece ser ensayado en cines, teatros veraniegos y otras construcciones por el estilo.

——:——

**SOPA de tortuga.** — Este plato tan celebrado, se confecciona de la manera siguiente:

Después de bien lavadas dos libras de carne de tortuga, se las pone en una cazuela esmaltada; se fríen con tres onzas de mantequilla, añadiéndole cuatro dientes de ajo molido, dos onzas de maní tostado e igualmente molido, cebollas en rodajas, jugo de tomate, perejil picado, y la correspondiente sal.

Cuando todo está bien frito, se le echan cuatro tazas de buen caldo y un vaso de vino blanco, se sazona y se deja hervir hasta que esté bien cocida. En la sopera se espolvorea pimienta.

Gozosas veranean en el Tigre

bajo la caricia de un aura suave y sin temer las quemaduras de un sol ardiente y vivificador, luciendo la plenitud de un cutis deliciosamente terso y aterciopelado, libre de pecas, barrillos y espinillas al usar la maravillosa

**Agua Nupcial**

verdadero talismán del sexo femenino.

Depositarios:
CONTI & Cía.
PARANÁ, 167
U. Telef., 1379, Mayo
Buenos Aires

En el Uruguay:
José J. Vallarino e hijo
429, SARANDÍ, 431
Montevideo

Normalice su estómago

En el buen funcionamiento de su estómago está la llave de su salud. Normalice usted sus funciones digestivas, tomando con regularidad el excelente tónico digestivo

**STOMALIX**

*En venta en todas las farmacias*

ÚNICOS DEPOSITARIOS:
E. de Bary y Cía.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires

**PUNTILLERIA "EL HOGAR"**
CHACABUCO, 94 (antes Piedras, 83) - Buenos Aires
LA DE MAYOR CONFIANZA Y MEJOR SURTIDA EN
Puntillas, Encajes, Aplicaciones y motivos de todas clases
FABRICACION ESPECIAL DE CORTINAS, ESTORES, COLCHAS Y CARPETAS
A MEDIDA EN TODOS LOS PRECIOS Y GUSTOS
M. TAGO GARCÍA
U. T., 2079, Avenida CHACABUCO, 94 BUENOS AIRES

**ACEITE LA JUSTICIA**

EL MÁS PURO Y DE MAYOR RENDIMIENTO

*IMPORTADORES:*
*Gonzalo Sáenz y Cía.*
*MAIPÚ, 23*
*BUENOS AIRES*

# Fidelidad

(Continuación de la pág 7)

estaba lejos de mí y muy cerquita. Mi corazón esperaba...

— Nuestros corazones esperaban...

— Y se han encontrado en gloria y en amor... Mira: te hago el don de todas mis obras, de las que he creado y de las que crearé; que son como tu carne y dentro de ellas palpita un alma serena y fuerte como tu alma. ¡Amada mía, querida amada mía!...

— ¡Mario!... Sí, son demasiado serenas tus obras para que hayan podido anidar en tu corazón pasiones turbulentas. Yo no podría dejar de creer toda palabra tuya, y no sabría ver nuestra unión más que como una prolongación de nuestra infancia. Te amo. Toda mi ternura y mi alegría te pertenecen, amado Mario. En nuestro hogar florecerá la belleza.

— María Consolación, te amo... Te siento mía cual si también fueses una creación mía.

— Y a mí me parece ser la criatura que encarna tu ideal.

— Ven a mí jardín. Hablaremos de mis proyectos; te describiré mi taller, allá en París, donde eres esperada como una criatura divina. Quiero coronarte de rosas, María Consolación.

Ambos salieron al jardín cogidos de las manos, como cuando eran niños, y mirándose a los ojos, con la misma dulzura.

En el patio de un convento cercano las educandas cantaban. Las campanas conocidas, cuyo son no había olvidado Mario, estremecieron los aires. Las rosas ofrendábanse a los dos enamorados. El amor triunfaba una vez más sobre la tierra.

Dentro, en el estudio improvisado, entre bajorrelieves y estatuas ardidas, gloriosa luz futura acariciaba el esbozo de la última obra de Mario Montes: una figura de Prometeo que se retorcía con un gesto de sereno heroísmo, devoradas sus entrañas por el buitre invisible de una inquietud dolorosa y fecunda.

# Mate amargo

(Continuación de la pág. 40)

mitivo oficio, afrontó la penosa situación. Y a cualquier otro sacrificio estaba dispuesto con tal de ver algún día hecho un hombre a su Daniel. Pero, por desgracia, tampoco pudo realizar este sueño. Ya se verá por qué.

❦ ❦

CORRÍAN los primeros días del año 1919. Una gran huelga de metalúrgicos se había generalizado en Buenos Aires, y las noticias más inverosímiles acerca de una revolución maximalista se propagaban de un extremo a otro de la ciudad. La tarde del viernes 10 de enero, el tío Petacóvsky estaba, como siempre, sentado junto a sus libros, tomando mate. Había despachado a los muchachos más temprano por ser víspera de sábado y porque en el barrio reinaba cierta intranquilidad.

La calle Corrientes, tan concurrida siempre, ofrecía un aspecto extraño, debido a la interrupción del tráfico y a la presencia de vigilantes armados con máusers.

A eso de las cinco y media, un grupo de jóvenes bien vestidos hizo irrupción en la acera del boliche, vivando a la patria. Atraído por los gritos, el tío Petacóvsky, que seguía tomando mate, asomó la cara por detrás de la vidriera, todo temeroso porque hacía un momento Daniel había salido a decir su *kadisch*.

Uno del grupo, que divisó el rostro amedrentado del tío Petacóvsky, llamó la atención de todos sobre el negocio, y los mozos se detuvieron frente al escaparate.

—¡Libros maximalistas! — señaló a gritos el más próximo.—¡Libros maximalistas!...

— Ahí está el ruso detrás — objetó otro.

Y un tercero:

—¡Qué hipócrita, con mate, para despistar!... Pero le vamos a dar libros de "chivos"...

Y, adelantándose, disparó su revólver contra las barbas de un Tolstoi que aparecía en la cubierta de un volumen rojo. Los acompañantes, espoleados por el ejemplo, lo imitaron. En un momento cayeron entre risas todos los libros de autores barbados que había en el escaparate. Y en verdad la puntería de los jóvenes habría sido cómica, de no fallar una vez y costarle con eso la vida al tío Petacóvsky...

AHORA el buen hombre debe hallarse en el cielo, junto a los santos, héroes y artistas que por su industria hicieron soñar a tanta gente en Buenos Aires. Y si es cierto que la justicia divina es menos lenta y más segura que la humana, ella ha de concederle, como a los elegidos, una gracia a elección. Entonces, a buen seguro, como aquel *Bonchi calla* de I. L. Peretz, poetizado en el idioma de Maupassant en *Bonchi le Silencieux*, que pedía a los ángeles pan con manteca, el tío Petacóvsky pedirá mate amargo para la eternidad.

## PARA TENER LOS PIES CALIENTES

POCAS cosas tan desagradables como estar en la cama con los pies fríos; el tiempo que pasa desde que uno se acuesta hasta que nuestras extremidades inferiores entran en calor es un martirio, y éste lo podemos evitar sin necesidad de emplear botellas con agua caliente y otros aparatos.

Hágase un tubo de papel de un metro de largo aproximadamente, y de dos a tres centímetros de diámetro, lo que se hace fácilmente envolviendo el papel en una caña y pegando sus bordes.

Al acostarse, uno mete el tubo en la boca, aspira el aire por la nariz, lo expira por la boca, y una corriente de aire caliente pasa por los pies, calentándolos en muy poco tiempo.


SUNSET
Lo mejor para teñir
Para el rico es tarea grata entretenida y amena, para el pobre economía teñir con Sunset las telas
Exija siempre SUNSET

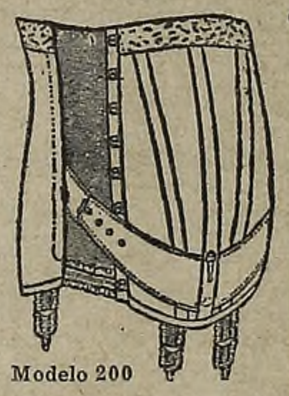
JABON KALODERMA
Produce Belleza y Juventud
UNICOS REPRESENTANTES: KULENKAMPFF, WEYGAND y Cía. Bs. As. ALSINA 1473

ES INDISPENSABLE PARA TODOS SIN EXCEPCION
USAR LOS TALCOS
MENNEN

El producto de su especie considerado aún sin rival
Contiene las armas de defensa contra
Humedad - Fricción - Infección
los tres enemigos principales de la piel.
Cada partícula es absorbente en sumo grado, extrayendo de la piel las humedades nocivas y absorbiéndolas.
Cubre la piel con una capa suave y lisa, que hace imposible la fricción por la ropa, etc.
Contiene ingredientes de una naturaleza antiséptica, correctamente mezclados, que ayuda mucho la piel en su lucha contra infección.
En venta en todas partes. Si no puede conseguirlos, escriba inmediatamente a los
UNICOS IMPORTADORES:
DONNELL & PALMER
554 - MORENO - 572 BUENOS AIRES

"Allenburys"
BIZCOCHOS RUSKS MALTEADOS
Recomendados para niños y enfermos.
*Pida folleto explicativo*
Diagonal Sur, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS

Corsetería LA HERMOSURA
Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia
Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".
FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.
En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... 15.—
En cutil y elástico de hilo... $ 20.—
En cutil y elástico de seda... $ 25.—

Modelo 200
Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.
LA ULTIMA MODA
¿DESEA COMODIDAD?
Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... $ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... $ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... $ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.

MEDIAS ELÁSTICAS, ARTÍCULOS PARA CORSÉS Y FAJAS

¡¡ENDERECESE!!
Esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.
Su precio es de $ m/n 2.80 c/l. Para envío por encomienda postal, agregar $ m/n 0.20 c/l. (Para la Capital Federal, $ m/n 0.45). — Mande medida de cintura y sisa.
"SANDEN" (Sección B)
CARLOS PELLEGRINI, 105 Buenos Aires

Modas Lousmain
LIQUIDA TODOS LOS MODELOS EN VESTIDOS Y SOMBREROS DE VERANO.
TRAJES DE BRIN DE HILO Y CHAMBERGOS PARA PLAYA,
A PRECIOS MUY REBAJADOS
JUNCAL, 859 - Buenos Aires U. Telef., 41 - Plaza, 2463

## ALIVIO PARA LA DISPEPSIA

Toda condición de depresión en la vitalidad tiende a perturbar los procesos de la digestión. No hay ninguna condición alterada de la vida que no afecte a la digestión. Pocas causas de indigestión son tan comunes como la sangre pobre. Afecta directa e inmediatamente el gran proceso de la nutrición. No solamente es disminuida la acción de las glándulas gástricas, sino que la acción muscular del estómago es debilitada.

Nada restaurará tan pronto la eficiencia digestiva que buena sangre roja. Sin ella la actividad normal del estómago es imposible.

Personas pálidas y delgadas que se quejan de indigestión deben mejorar la condición de su sangre para encontrar alivio. En tales casos el más activo tónico para la sangre es las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Producen sangre rica y roja, que rapidamente restaura los órganos digestivos a su debida actividad, y el primer resultado que se observa es apetito. El dispéptico que ha odiado la vista y el olor de la comida, aguarda con ansioso placer la hora de comer. El debido cuidado en la selección y cantidad de alimentos ayudará al paciente a ir por el camino de la salud.

Para el beneficio de toda persona que está interesada en conservar y mejorar su salud, se ha publicado un librito intitulado "La Dieta." Un ejemplar del mismo le será remitido bajo sobre cerrado y enteramente gratis, si escribe una tarjeta solicitándolo a la Dr. Williams Medicine Co., Departamento N., Schenectady, N. Y., E. U. de A. Son tan importantes los consejos contenidos en ese librito, que no debería haber hogar alguno en que no estuviera.

## Florys Shampooing

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

## Los Callos Nunca Disputan Con "Gets-It"

No tienen tiempo ni siquiera para alzar una protesta. Un toque de "Gets-It" los pone

a dormir para siempre. Dos o tres gotas los marchita, quedando como fragmento suelto de tejido muerto que fácilmente se le desprende con los dedos. No falla. Es igualmente bueno para las callosidades. Cuesta una pequeñez—en todas partes. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.


# El retorno

(Continuación de la pág. 3)

alejarse por la acera sumergida ya en el clarobscuro del anochecer, andando con cierta lentitud. Después, deteniéndose un momento, se volvió y agitó la mano, saludándolo. Por unos instantes pudo aún divisar su silueta recortándose confusamente en el horizonte rojizo que, a lo lejos, en el fondo de la calle, parecía incendiar el río sereno e inmóvil en la paz solemne de la hora.

Cuando ya no la vió más, experimentó un profundo deseo de olvido y, mientras caminaba hacia el centro de la ciudad, la amargura del pasado pareció abandonarle como absorbida por aquel sufrimiento que, en forma de mujer, acababa de iluminar los obscuros senderos de su espíritu con la estrella purísima de la suprema renunciación.

CUANDO el barco comenzó a andar entre resoplidos poderosos, Roberto Salín exhaló un suspiro de alivio. Le pareció que acababa de abandonar una prisión.

Permaneció largo rato apoyado en la barandilla, mirando hacia la ciudad que abandonaba, esta vez quizá para siempre.

La noche, una espléndida noche de primavera, parecía como saturada de una calma serena que fluía de la inmensa superficie marítima por la que el barco avanzaba siempre más rápidamente; y Roberto Salín, con la vista fija en las últimas luces de la ciudad que desaparecía paulatinamente en la sombra, recordaba la entrevista de la tarde anterior.

Volvió a ver aquel rostro atormentado, aquel busto empequeñecido, como agobiado por un peso enorme, aquella voz dulce y triste vibrando extrañamente en sus oídos con inflexiones torturantes, y experimentó la sensación del que ha logrado esquivar un terrible peligro, abandonándose a aquel delicioso y egoísta sentimiento de seguridad que ponía un suave calor en su corazón.

De la gigantesca chimenea del vapor brotaban de vez en cuando algunas chispas brillantes que parecían rodar un momento por la atmósfera, perdiéndose después definitivamente en la obscuridad. Una de ellas, más grande que las otras, cruzó cerca de él y llegó al agua, desapareciendo entre la blancura de la espuma que producía en la superficie el castigo incesante de la hélice.

Roberto Salín la miró caer. ¿Acaso su pasión como todas las pasiones humanas, cuyo dolor parecía llenar el universo, no era lo mismo que aquel pequeño fuego que cruzaba por un segundo el aire para desaparecer después para siempre?...

Y la vida misma de los hombres, con sus torturas, sus deseos, sus egoísmos, ¿qué eran en el espacio y el tiempo sino un leve resplandor que aparecía y desaparecía vertiginosamente sin solución de continuidad por los siglos de los siglos?... ¡Ah! ¿Por qué desesperarse, martirizarse, aprisionarse en la inmensa red del eterno sufrimiento universal, cuando todo no era sino una débil claridad que brillaba un segundo en la noche, para desaparecer después en el océano sin orillas de la infinita evolución?

Y de pie, con el rostro acariciado por la fresca brisa nocturna, Roberto Salín dirigió por última vez su mirada a lo lejos. Las luces de la ciudad eran ya apenas leves resplandores mientras el vapor, jadeando poderosamente, avanzaba mar adentro como una larva gigantesca y brillante moviéndose pesadamente en un terreno liso e interminable.

Desde abajo, del compartimento de tercera clase, subían confusamente a la cubierta, mezclados con los resoplidos poderosos de las máquinas, rumores de cantos acompañados de una música incisiva que aullaba desesperadamente un aire popular lleno de una dolorosa alegría.

Serenamente, como grandes luciérnagas inmóviles, las estrellas brillaban en el cielo claro...


## Seleccionados con la infalible guía de nuestra experiencia

presentamos el más amplio y moderno surtido de casimires extranjeros para

**MEDIA ESTACION.**

Su alta calidad y tonos de gran moda, además de la perfección de nuestra mano de obra, nos permite entregar **TRAJES** de **MEDIDA** elegantes en todo sentido. A pesar de ello no cobramos más de lo justo, pues, por el contrario, los trajes de medida **EN CASIMIRES DE MEDIA ESTACIÓN** que actualmente ofrecemos, han sido marcados al precio conveniente de..... $ **120.-**

*Remitimos gratis muestras de casimires, indicándonos color y precio aproximados.*

**Gratis** enviamos al interior álbum de figurines.

**SASTRERÍA DE LUJO**

(La más grande en Sud América)

NO TIENE SUCURSAL

**M. ALVAREZ**

B. AIRES

B. MITRE ESQ. ESMERALDA

# El arte de bien comer

## La servilleta. Su uso

Por CARLOS OSSORIO GALLARDO

CRÉANME ustedes que sufro, padezco y paso mal rato, cada vez que en un banquete, una comida de etiqueta o un sencillo almuerzo de confianza, veo a personas que por su posición deberían saber presentarse en sociedad, y por lo tanto, comer con todas las reglas del arte, llevarse el cuchillo a la boca, cortar con él el pescado, tragar encurtidos después del helado, o hacer indebido uso de la servilleta. Este chisme es, sin duda, uno de los más difíciles de manejar, con la sencillez que requiere y la naturalidad que demanda todo aquello a lo que el hombre debe estar acostumbrado desde pequeño. Y lo mismo que hay personas refractarias en absoluto al sombrero de copa y hasta que en su fuero interno se consideran indignas de llegar a ponérselo, hay gente para quien la servilleta es puramente un artículo de lujo.

No puedo referirme a quienes de tal modo piensan. Pero dentro del gran número de personas que hacen gasto constante de servilletas, hay muchas que se encuentran verdaderamente embarazadas o cuando lo han de emplear delante de gente, o con traje de gala nuevo o de poco uso.

¿Cómo debe ponerse la servilleta? Unos se la colocan sobre las propias rodillas; otros no la mueven de encima de la mesa; hay muchos que se agarrotan a modo de barbero; bastantes se la cuelgan en un ojal del chaleco y algunas señoras, del cuerpo del vestido; hay quien, ¡horror!, ni llega a desdoblarla y, por último, tampoco falta quien se la pone, en forma de delantal masónico, metiendo sus bordes en los bolsillos del chaleco...

¿Cómo debe ponerse la servilleta?—repito.—Por lo pronto, habrá que descontar todos esos modos ridículos que contrarían la naturalidad que debe reinar en acto tan natural como es el de comer, y nos quedamos, para discutirlos, con sólo dos caminos: el que lleva la servilleta a las rodillas, y el que la conduce hasta el cuello.

Ambas maneras han tenido sus defensores y sus partidarios.

Yo voto, desde luego, porque nadie, en una mesa, se presente ofreciendo un espectáculo que solamente puede tolerarse en las peluquerías o en el cuarto de tocador de cada uno. Pero del mismo modo que la iglesia tiene doctores que responden a las preguntas difíciles que se hacen a aquella nuestra Santa Madre, también la educación culinaria tiene los suyos, y uno de sus jefes, el doctor Thebussem.

Este amable señor, respondiendo a la pregunta, ha dado su contestación, y de ella entresaco los siguientes párrafos, que dejarían bien sentadas las bases sobre tan delicada cuestión, si después, y en párrafo aparte, no me hubiera dicho, como queriendo librarse de responsabilidades:

—¡Pero que conste que yo continúo poniéndomela encima de las rodillas!...

CREO que a las gentes gruesas, ancianas y de pecho saliente, no les es tan fácil como a las jóvenes o delgadas, inclinarse lo bastante para excusar manchas y averías. Si se tienen en cuenta dichas circunstancias, si nos fijamos en el "realismo o naturalismo" a que propenden las modas en nuestros días y si se nota la calidad de los objetos que las inician, ningún uso nuevo que reporte comodidad, sin perjuicio de terceros ni de la buena educación, debe ser excomulgado.

Fíjese usted — dice a un amigo — en que la servilleta cubriendo la camisa era costumbre de nuestros padres; en que es señal de aseo y en que la resurrección de la moda se debe, en parte, a un andaluz de mucha gracia, afecto en sus mocedades, a la majeza y al toreo, y después al periodismo y a la política en la que desempeñó con repetición, el alto cargo de Ministro de la Corona. Pues bien: este amigo mío, con cuyo apellido se designa una de las mejores calles de Sevilla, y del cual no doy más señas por dejar la cosa en el misterio; este amigo mío, repito, siendo embajador de España en Francia, dió un suntuoso banquete oficial al que asistieron todas las eminencias políticas de París, y con gran sorpresa de los concurrentes, el señor embajador se cubrió con la servilleta, casi casi del mismo modo que Sancho con el "babador randado" que le pusieron cuando gobernaba la ínsula de Barataria.

Los comensales repetían señas e indicaciones para que el ministro corrigiese su distracción, y el ministro seguía impávido sin entender lo que querían decir, hasta que ya claramente y con todas sus letras le manifestaron que reparase en que nadie tenía puesta la servilleta de aquel modo.

—Pues, por mi parte—respondió el embajador,—¡que se la pongan!

Una vez expuestas las opiniones precedentes... ya tienen los lectores autorización para hacer de la servilleta el uso que consideren más oportuno.

Aunque particularmente siga siendo del parecer de mi respetable amigo y maestro exclame, porque a mí también me gusta quedar con la conciencia tranquila:

—¡Conste que yo continúo poniéndomela encima de las rodillas!...

**En 3 minutos un vestido nuevo**

en la forma más sencilla, económica y segura de cuantas se conocen.

Adquiera un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

**VENUS**

y comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña en lo más mínimo las telas, por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes.

Solicite por carta muestra gratis.

20 COLORES

| | |
|---|---|
| Negro | Azul marino |
| Lila | Azul celeste |
| Punzó | Castaño obscuro |
| Violeta | Castaño claro |
| Kaki | Gris perla |
| Bleu | Rosa viejo |
| Vicuña | Rosa pálido |
| Amarillo | Verde obscuro |
| Naranja | Verde claro |
| Colorado | Vert-gris obscuro |

Precio del paquete, $ 0.80

Venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías.

CODINA y Cía.

TACUARÍ, 24 — BUENOS AIRES

U. T., 5850, Lib.

Exíjase esta marca

Anilina Venus

**ENFERMEDADES INTERNAS**

Sanatorio de Clínica Médica

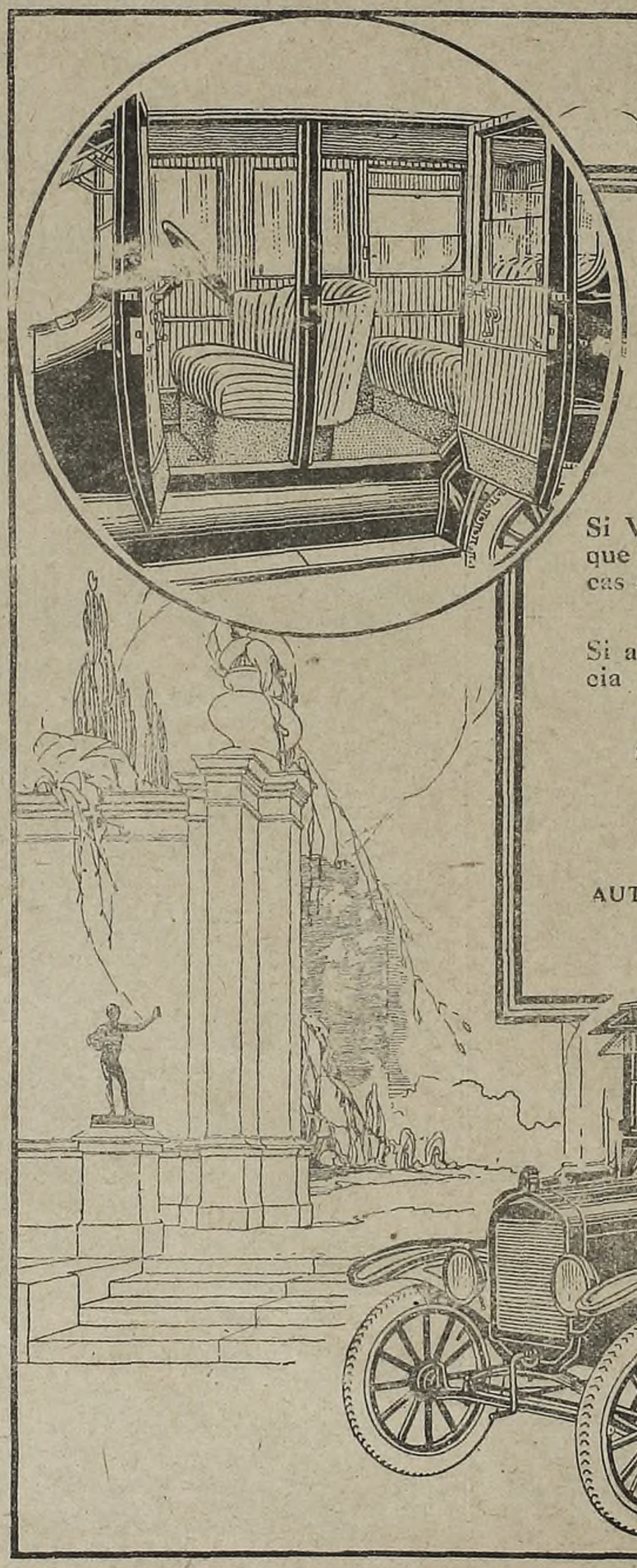
"SAN ROQUE"

Directores:

Prof. Dr. JUAN JOSÉ VITÓN
" " LUIS AYERZA
" " J. C. ALONSO MUJICA

JUAN B. ALBERDI, 1949

U. T. 3814, Flores



*Opte por el Sedán Ford de cuatro puertas*

Si Vd. necesita el modelo de coche que mejor se adapta a todas las épocas del año, opte por el Sedán Ford de cuatro puertas.

Si aun no lo conoce, visite la agencia Ford más cercana y, sin compromiso alguno,

*pida una demostración.*

Ford

AUTOS - CAMIONES - TRACTORES

**Gran Venta Reclame**

**En Corsés y Fajas, ofrecemos un variado surtido de superior calidad.**

Soutien gorge, **$ 1.20**

Faja elástica para adelgazar, produciendo una esbelta silueta, desde 18, 22, 25 y 28, a $ 12.90

**Faja especial** para señoras herniadas, vientre caído o que tenga tendencia a desarrollarse. En fino "couty" de hilo liso y floreado, desde 25, 22, 20 y 18, a $

**12.90**

La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

**PETIT PARIS**

**Carlos Pellegrini, 144 - B. Aires**

**La Obesidad**

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido *médico de Buenos Aires, doctor Edmundo Kaden*, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

A pedido de ustedes me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el Té Densmore, durante tres meses, bajó 11 kilos 600 gramos; ya está de alta. He usado el Té Densmore en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kaden.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los *únicos introductores*: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.



*El abanico es mi única defensa ... si él usára*

**NONODOR**

*no tendría que observar una distancia prudente por su transpiración tan molesta. En todas las buenas Farmacias y Perfumerías*



NO ACEPTE OTROS PIDA EN FARMACIAS **ROSEDAL**


# *El buen humor de los demás*

## DISCURSO INAUGURAL

DE UN CONGRESO DE SOCIALISTAS CIENTÍFICOS

*Por*

EDMUNDO GONZÁLEZ BLANCO

*Señores y compañeros: El congreso os saluda con hiperestésica efusión. Confía en que vuestra fuerza logrará imprimir a vuestra materia un verbo cálido; que las emanaciones pluricelulares de vuestras neuronas inundarán los pneumas y provocarán la revolución mental llamada a suprimir la superstición crysohedónica; que vuestra prudente difidencia no se dejará apretar por epilépticas convulsiones o por los impulsos del histerismo ni tampoco por los influjos deprimentes que llevan a la agorafobia, o por los del prurito dilemático, que conduce al caos utopístico; que el giro elíptico de vuestras demostraciones se cumplirá heliocéntrico en torno a la realidad, y que la misión fonográfica, que hoy os congrega para un fin acústico, se compensará con la energía intelectiva, complementadora de la indispensable ritmación mecánica. Yo quisiera que pasaseis más allá del androidismo, aunque sin abuso; pues esto último significaría una regresión al socialismo incomprensivo y romántico. ¡Ojalá vuestra labor humanitaria se muestre libre de toda contaminación sintética y el algorismo de las necesidades crematísticas de la clase obrera se conforme en un todo a la verdad de las cosas! ¡Ojalá la inducción sincategoremática de vuestra sociología se ciña a lo empírico, inhibiéndose de toda soñación ontológica o estética!*

## ANECDOTARIO CÓMICO

Un periodista madrileño asegura haber leído en las calles de la villa y corte los siguientes letreros:

Piano de ocasión vertical.

Camisas para caballero con vistas de hilo.

Dinero. Se da barato.

Un caballero francés enseña su lengua por una módica retribución.

Se venden medias para clérigos de lana.

Camas para matrimonio de acero.

Vestidos para señora de veinte varas.

Se venden sombrereras.

"Saplican sandijuelas a domecilio. La que no se pega no se paga; para hombre va hombre; para mujer va mujer."

---

Un sirviente del comediógrafo español Guillermo Perrín, muy aficionado al mosto, salió un día a un encargo, y tardó en presentarse con la contestación cuatro o cinco días. Además, volvió en un estado lamentable: borracho perdido, con la corbata torcida, la camisa manchada de vino, y profiriendo incoherencias.

Don Guillermo, al verle entrar en ese estado y después de tan larga ausencia, llamó a sus hijos y les dijo:

—Aquí os presento a este señor... que "vino" de Valdepeñas.

---

Magdalena Brohan, desde algunos meses antes de su muerte, no salía de su pequeño departamento de la calle Rívoli, donde no recibía sino a algunos íntimos.

Cierto día el coronel Tyl, uno de sus mejores amigos, fué a visitarla y se presentó ante ella todo sofocado por los cien escalones que había tenido que subir.

—Es mucha altura, cuatro pisos —dijo el coronel.

—¡Qué quiere usted, amigo mío —contestó la Brohan; — es el único medio que me queda para hacer palpitar los corazones!

Un médico griego preguntó a Pausanias cómo hacía para estar tan bien de salud, a lo que el general contestó:

—No hacer uso de tus servicios.

Catón, por su parte, decía:

—Los griegos, no pudiendo vencer a los romanos en los campos de batalla, les mandan sus médicos.

---

La Feuillade, herido en la cabeza de un disparo de mosquete durante el sitio de Landrecíes (año 1665), oyendo decir a los cirujanos que se le veía por la herida la masa encefálica, les dijo:

—Por favor, señores, saquen un poco y envíenselo al cardenal Mazarino, que siempre está diciendo que soy un hombre "sin seso".

---

Siendo viejo y ya paralítico el abate de Beaumont, recibió la visita del abate de Maury, quien le dirigió una cantidad de preguntas relativas a su vida y a su obra. Comprendiendo monseñor de Beaumont que Maury trataba de reunir datos para hacer su elogio fúnebre ante la Academia, le dijo con tono de ironía:

—Señor abate, ¿me estáis tomando la medida?

---

Enrique Heine había hecho un viaje a Alemania. A su partida de Hamburgo, un amigo le confió un paquete que contenía un salchichón, dirigido al doctor X..., médico homeópata de París. Pero ocurrió que durante el viaje Heine sintiese hambre. Abrió el saco de viaje, y no halló en él cosa comestible, como no fuera el mencionado salchichón.

Le hincó el diente, lo encontró apetitoso, cortó una rebanada, luego otra, después una tercera, de tal modo que a su llegada a París no quedaba del salchichón sino la atadura de uno de los extremos.

Sin embargo, era menester dar cuenta del encargo de confianza. ¿Qué hacer? Encontró entre los despojos una tajada delgada como una hostia, la metió en un sobre y se la mandó al doctor X..., acompañándola de una esquela concebida en estos términos:

"Caro doctor: De acuerdo con los principios de la homeopatía, la milésima parte del todo produce más efecto que el todo mismo. Por esa razón le envío la parte adjunta en lugar del todo, en la firme esperanza de que ella le proporcionará mil veces más placer que el salchichón entero."

---

El doctor H..., también de París, era un cirujano de talento, aunque bastante rudo. Tuvo que operar en cierta oportunidad a otro médico. La operación fué larga y dolorosa.

— Seguramente — dijo el cirujano al final, mientras limpiaba los instrumentos, — ¿le habré hecho el efecto de un matarife?...

— ¡Oh, no! — repuso el paciente. — Los matarifes matan antes de descuartizar.

*AL PIE DE LA LETRA*

*—¡Infeliz! ¿Qué ha hecho usted aquí? Todas estas partidas son falsas, todo es pura invención.*

*—¿No me mandó usted que hiciera un "inventario"?*

## *Humoristas del Verso*

*PABLO PARELLADA*

*("Melitón González")*

### *PRINCESITA DE ENSUEÑO*

*Alzóse el rastrillo.*
*La joven princesa salió del castillo.*
*Princesa de ensueño, de cuerpo delgado,*
*sutil nacarado.*
*Su traje, de nieve, de seda sin brillo.*
*Sus dedos, fideos de pasta muy fina.*
*Es una escultura de augusta presencia;*
*remembra la virgen de alguna hornacina,*
*ungida en el óleo de helénica esencia.*
*Ostenta zapatos en forma de alubia,*
*con piel, fabricados, de gato de Nubia,*
*en tiras cruzadas igual que las redes.*
*Me había olvidado decirles que es rubia;*
*perdonen ustedes.*
*Mas todos sabemos que, siendo de ensueño,*
*cualquier princesita que esencias efluvia,*
*delgada, con blanco vestido sedeño,*
*tendrá que ser rubia;*
*tener alargado, doliente el semblante;*
*el cuello, de cisne; de simia, la mano;*
*color de clorosis; andar, vacilante;*
*descote, extraplano;*
*sus trenzas doradas, colgando a la espalda.*
*su cuerpo, formado de huesos y piel;*
*hermosas pupilas de verde esmeralda;*
*y, por compañero, llevar un lebrel*
*flacucho, con manchas negrosas y gualda,*
*su amigo más fiel.*
*Así, de continuo, descritas las vemos*
*por los melenudos; conque, continuemos:*
*De un bello mancebo que pulsa la lira,*
*está enamorada la joven princesa;*
*por eso suspira,*
*y saca un retrato que mira y remira,*
*que besa y rebesa.*
*Se escucha, lejana,*
*doliente campana*
*de antiguo convento de frailes Jerónimos,*
*en tanto la joven, por sendas de evónimos,*
*sus pasos desgrana.*
*La tal princesita, cual célere ninfa,*
*[illegible]ase a una*
*[illegible]ente laguna*
*en cuyos cristales, flotando en la linfa,*
*[illegible]emplea su rostro de pálida luna,*
*y en ello se enfrasca.*
*Pipía en la fronda un azul pajarillo.*
*Un fauno se rasca*
*con el caramillo;*
*y a su bisabuela pregúntale un grillo*
*con cándido empeño:*
*—¿Por qué las princesas, como esa, de entener necesitan el pelo amarillo? [sueño,*
*¿Por qué no lo tienen color chocolate?*
*—Lo ignoro, mi niño; pregúntalo al vate.*
*Después, la princesa se cuela en la fronda*
*y en ella se esfuma.*
*Un silfo sonríe, dos plátanos monda*
*y en pipa los fuma.*
*Al ver a la joven, pregunta una fresa*
*a un lirio morado:*
*—¿Por qué las princesas de ensueño, como tener necesitan el pelo dorado? [esa,*
*¿Por qué no lo tienen color de café?*
*Y el lirio contesta muy emotivado:*
*—Pregúntalo al vate, que yo no lo sé.*
*Por esta ignorancia, la fértil comarca*
*de dicho castillo se encuentra doliente;*
*cualquiera diría que en ella la Parca*
*clavó su guadaña. Del pueblo, la gente*
*sencilla y labriega,*
*no baila en la plaza y al llanto se entrega;*
*las flores, de pena, doblaron sus tallos;*
*las plantas de huerta troncháronse mustias;*
*las fuentes no ríen; no cantan los gallos;*
*las aves canoras desgranan angustias;*
*y todos exclaman: —¡Santísimo cielo!*
*¿Por qué las princesas tendrán rubio el pelo?*

*En tanto en la ermita la alegre campana*
*repica con brío,*
*bajar del castillo se ve, una mañana,*
*lujoso gentío;*
*va, al frente de todos, un fraile barbado;*
*después un obispo, catorce escuderos,*
*un par de bufones, de azul y encarnado;*
*veintiún caballeros,*
*y, entre unos maceros,*
*la rubia princesa, con traje brochado,*
*y en él se destaca la flor de azahar,*
*la flor que, al nombrarla, deciros me evita*
*que a la princesita*
*la van a casar;*
*por eso la llevan, del pueblo a la ermita;*
*allí el buen obispo le epístola dice*
*y, así que a la amante pareja bendice,*
*en el templo santo*
*un grito resuena,*
*un grito de asombro, sorpresa y espanto.*
*¿Por qué asombro tanto?*
*Porque la princesa tornóse morena*
*como por encantò.*
*—¡Milagro—vocea la gente sencilla.*
*Algunos exclaman:—¡Es cosa de magia!*
*Y corren, miedosos, a hincar la rodilla*
*ante una capilla,*
*en la que veneran a Santa Pelagia.*
*Dos viejas derriban al alguacilillo*
*que el acta de boda guardada se trae;*
*contra un candelabro se da un monaguillo,*
*y se arma en la ermita tal batiburrillo,*
*que el uno tropieza y el otro se cae.*
*—¡Calmarse, señores!—les grita el prelado;*
*no pasen cuidado,*
*y puede, a su puesto, volver cada cual.*
*Cambiar la princesa la color del pelo,*
*no es cosa del diablo ni es cosa del cielo,*
*ni es magia ni es nada sobrenatural:*
*se trata de cosa de los melenudos*
*o vates modernosuperpistonudos;*
*el caso es sencillo:*
*los tales poetas han dictaminado*
*que toda princesa que no se ha casado*
*tener necesita el cabello amarillo,*
*y, en siendo casada,*
*la rubia en morena quedar transformada,*
*como ésta lo está.*
*Ante esta razón,*
*todos dicen: ¡Ah!,*
*con admiración,*
*y al santo prelado le piden perdón.*

# La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

A propósito del noviazgo de la princesa Mafalda con el príncipe de Rumania, dice un telegrama de *La Prensa* del 15 de febrero:

> *Otras versiones dicen que un alto dignatario de la corte italiana felicitó a la reina María por el próximo acontecimiento,* **obtuviendo** *la contestación...*

No hagamos caso de semejantes versiones ni de las personas que no *tuviendo* mejor cosa que hacer, *andaron* propalándolas por ahí.

❦ ❦

SABIDO es que los cronistas sociales gustan mucho de la literatura, y hacen poesía a propósito de cualquier suceso. He aquí un luminoso ejemplo. Es de *La Voz del Interior* de Salta:

> *UNA TARDE EN CERRILLOS*
>
> *Alegres sus calles, chiquilines como bandadas de palomas unas a caballo, otras en autocamión, ya en coches, en arañas o jugando en la plaza, poniendo una nota rosa en todos los sitios de paseo. Entre las familias que recorrían los alrededores notamos en un coche a la señora Mercedes Apatié de Caldas con las señoritas Prémoli...* Etc.

¡Qué lindo! ¡Qué evocación más acertada! ¿Quién no se imagina a esas bandadas de palomas que van a caballo y en autocamión?

❦ ❦

LEO en la página 632 de la décimoctava edición del diccionario Campano:

> **Jujuy** *geogr. Río de Buenos Aires que corre unas 128 leguas desde un ramal de los Andes hasta su unión con el río Bermejo.* || *Ciudad de Buenos Aires fundada en 1580. Ha sido capital de provincia.*

De modo que, además de la clásica pampa grandiosa, Buenos Aires — patria hermosa — tiene el río Jujuy, la ciudad de Jujuy, los Andes, el río Bermejo y otras cosas por el estilo que no cita el Campano por falta de espacio.

❦ ❦

EN un telegrama publicado a tres columnas de ancho por *La Razón*, del 15 de febrero, y titulado *La baja del franco y la política de Poincaré*:

> *LONDRES, Febrero 15 (United).* — *Los francos han* **mejorado** *algo, cotizándose a* **96.90** *por dólar.*

Si esto ocurría cuando *mejoraba*, ¿qué le pasará al pobre franco cuando empeore algo?

❦

LOS editorialistas de *La Nación* tienen el berretín de la Biblia. A cada paso echan mano del Antiguo Testamento para explicar la intervención a Jujuy, o la reorganización de la Defensa Agrícola, o la necesidad de poner más bancos en el Parque Centenario. Así leo en el número del 19 de febrero:

> *AL MARGEN DEL TELÉGRAFO*
>
> *Una Comisión científica ha descubierto un templo en las cercanías de la antigua ciudad de Ur. Es la ciudad caldea de que nos habla la Biblia. Allí se levantaba la tienda de Abraham, en medio de esa pequeña tribu en que se fijó la mirada del que mora en las alturas para convertirla en el pueblo de sus designios. Todavía no sospechaba el patriarca el itinerario de su grey, pues Jehová no le había revelado aún su hostilidad a los dioses locales y el recelo oblicuo que le inspiraba el sitio en que los apacentadores de ganado se reunían para suplicar ante la serpiente de bronce la caída de la lluvia.*

❦

El colega cita a la Biblia de memoria. Y la memoria le falla. Porque la famosa serpiente de bronce nada tenía que ver con la lluvia. Lo dice terminantemente el libro *Números*, XXI, 9: "Y Moisés hizo una serpiente de metal, y púsola sobre la bandera; y fué, que cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de metal, y vivía".

Moisés hacía serpientes de bronce. Sus descendientes venden camas del mismo metal.

❦ ❦

LLEGA a mis manos un folleto de unas 24 páginas, cuya portada dice así:

> **Sociedad**
> *Unión Obreros Misiones*
> *a formar capital por medio de ahorros.*
>
> **Estatutos**
> *Los cuales detallan cómo conducirse a alcanzar los fines que persigue.*
>
> *Fundada en Posadas (Misiones), el 9 de Diciembre de 1923, por*
> *Ricardo Avalos.*

Estos estatutos son muy originales. Juzgue el lector por algunos párrafos de los principales artículos, que reproduzco a continuación:

> *b) Es responsable del capital social el* **inventor-fundador** *de dicha Sociedad...*
> *...Cursado este curso...*

El lector supondrá que, tratándose de una organización obrera, los estatutos reflejarán algo de bolcheviquismo o, por lo menos, de laborismo. ¿No es eso? Pues no hay tal cosa. Al menos, así lo deduzco del artículo 8º, que reza:

> *Art. 8 — m) En caso de fallecimiento de un socio o socia, se solicitará bendigue el Cura el cuerpo en el momento de cerrar el ataúd; en este acto la concurrencia se pondrá de rodilla y dirá: "Dios todo poderoso, perdonad y daros la gloria, descanso y paz al pariente que lo has hecho invisible. Amén, amén". El ataúd será acompañado por el Cura hasta la Capilla del Cementerio.*

El artículo 9º establece que

> *Se tendrá un panteón en el Cementerio, para un caso de* **desenlace** *de un socio.*

Más adelante:

> *...los papeles* **imprimidos** *de avisos... esperan que* **haiga** *Capital... La Sociedad no* **prudentará** *en tolerar... los locales abiertos o cerrados o al aire público...*

Esta sociedad no sólo rinde culto a la religión, sino que también a la patria, como lo dice muy bien el artículo 17º:

> *Art. 17 — Nos cabe el deber patriótico, y para mejor satisfacción de nuestras ideas, usar nuestra Sociedad como distintivo de ella una bandera Argentina, con* **dos medias lunas** *entrelazadas en el centro de la bandera, que se dibujará en dorado amarillo,* **que representará el sol.**

Esta Sociedad me parece admirable. Sólo le encuentro dos ligeros defectos: su manifiesta animadversión a la gramática y la serie de gangas que se reserva el *inventor-fundador*.

Del primer defecto ya queda hecho mérito. Del segundo, da idea el artículo 19º:

> *Art. 19 — El Presidente Director de esta Sociedad es inamovible de su puesto, y solamente en caso de permiso solicitado por él, o en caso de ausencia, en caso de mal administrado los intereses sociales de dicha Sociedad, o por otras circunstancias que sólo Dios puede saber qué puede ser.*

Amén.

❦ ❦

EL día 7 de febrero, *Atlántida* publicó un cuento titulado *El agua de Juvencio*, que empezaba de esta manera:

> *El viejo doctor Heidegger, un original como hay pocos, invitó un día a cuatro venerables amigos a hacerle una visita en su gabinete de trabajo.*
> *Eran tres señores de barba blanca: Míster Medbourne, el coronel Killigreco y míster Gascoigne...* Etc.

Algunos días después, el 18 de febrero, *Caras y Caretas* publicó un cuento titulado *El experimento del doctor Heidegger*, que comenzaba así:

> *El anciano doctor Héidegger, hombre muy original, invitó una vez a cuatro amigos suyos para que se reunieran en su estudio. Eran tres caballeros de barba blanca: el señor Médbourne, el coronel Killigrew y el señor Gascoignet...* Etc.

Aunque no venga al caso, bueno es dejar constancia de que las dos revistas organizaron, casi al mismo tiempo, sendos concursos de cuentos originales y nacionales...

❦ ❦

De *La Vanguardia*, del 17 de febrero:

> *VILLA MARÍA, 16.* — *Realizóse anoche en esta ciudad el "match" entre los aficionados Eduardo Oggero y Juan Morales, campeón mendocino.*
> *Durante la lucha, este último recibió un golpe al corazón que le produjo un largo desvanecimiento, falleciendo hoy a las 10 horas.*
> *De un examen practicado, resulta que Oggero presenta innumerables golpes en la cara y otras partes del cuerpo.*
> *El adversario de Oggero ha sido detenido con el objeto de realizar las averiguaciones pertinentes.*

Léase con atención el telegrama, y se verá cómo las autoridades de Villa María, un tanto ofuscadas, han detenido a un cadáver, mientras el autor del hecho tomaría las de Ramón Silveyra. Que no siempre han de ser las de Villadiego.

**Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Edelweiss", de Bahía Blanca.**

# *Para la gente menuda*

*Por*
LA ABUELITA

### ADIVINANZAS

Alto, altanero,
Gran caballero,
Gorra de grana
Capa dorada
Y espuela de acero.
— *El gallo.*

---

Soy dama cruel y temerosa;
*Me paseo por un verde prado;*
Todo el que me mira
Se queda espantado
Y tengo un vestido
Que no fué comprado,
Ni por la mano del sastre cortado.
— *La culebra.*

---

¿Qué es, qué es
Del tamaño de una nuez,
Sube la cuesta
Y no tiene pies?
— *El caracol.*

---

En el campo fuí nacida
Y es el fuego mi alimento
Donde quiera que me lleven
Es para darme tormento.
— *La leña.*

---

Oro parece,
*Plata no es*
El que no lo acertare
Bien bobo es.
— *El plátano.*

---

Alta soy, señora,
Más que otra ninguna;
Cien castillos tengo
Y puerta ninguna.
— *La caña.*

---

En el campo me crié,
Metida entre verdes lazos;
Aquel que llora por mí,
Ese me hace pedazos.
— *La cebolla.*

---

Yo he visto un cuerpo sin alma,
Dando voces sin cesar,
Puesto al viento y al sereno
Y en ademán de bailar.
— *La campana.*

## PISOTÓN QUE VALE UNA FORTUNA

Nada hay tan pintoresco como el origen de muchas fortunas. Así, un amigo nuestro que hoy ocupa un sitio brillante en el mundo y posee cuantiosas riquezas, debió su bienestar actual a un simple pisotón.

Hallábase sin trabajo y le quedaban pocos recursos. Decidió pasar unos días en una playa de moda con la intención de relacionarse con personas que pudieran proporcionarle alguna ocupación.

Al cabo de una semana, ninguna novedad. Descorazonado, pensó entonces en irse a buscar la vida en algún país lejano embarcándose en el primer vapor que lo llevara.

Una mañana, mientras paseaba en la playa y estudiaba ese proyecto, un señor muy gordo, que iba distraído, le pisó horriblemente un pie, justamente sobre un callo.

— ¡Animal! ¡Salvaje! — le gritó. — ¿No ve dónde camina?

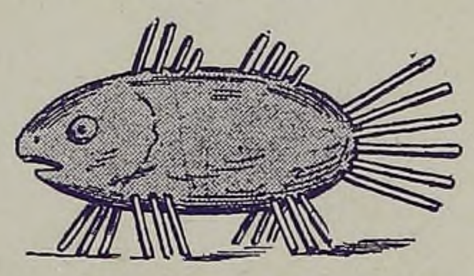
El señor se disculpó cortésmente, con tanta fineza que a poco rato se hicieron grandes amigos. Era un holandés que en Curaçao hacía el comercio de las cáscaras de naranja. Obligado a regresar, no sabía cómo reemplazar al gerente de su casa, que había fallecido. Fácilmente se comprende quién ocupó tal puesto. Desde entonces nuestro amigo mejoró paulatinamente su situación, ganó mucho dinero y se hizo un gran negociante.

Todo esto porque un grueso señor desconocido le dió cierta mañana un doloroso pisotón.

## SECCION RECREATIVA

### PARA DIBUJAR UNA LECHUZA

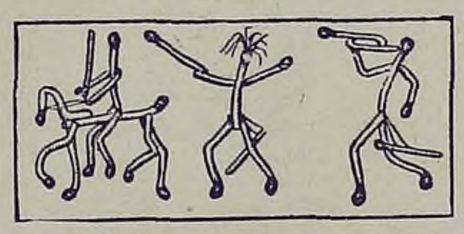
### PESCADO BARATO



Tomad una papa del cesto de verduras y algunos escarbadientes cortados en pedacitos de longitud distinta.

Luego recortad la papa como muestra el diagrama y clavad los palitos para simular las aletas y la cola.

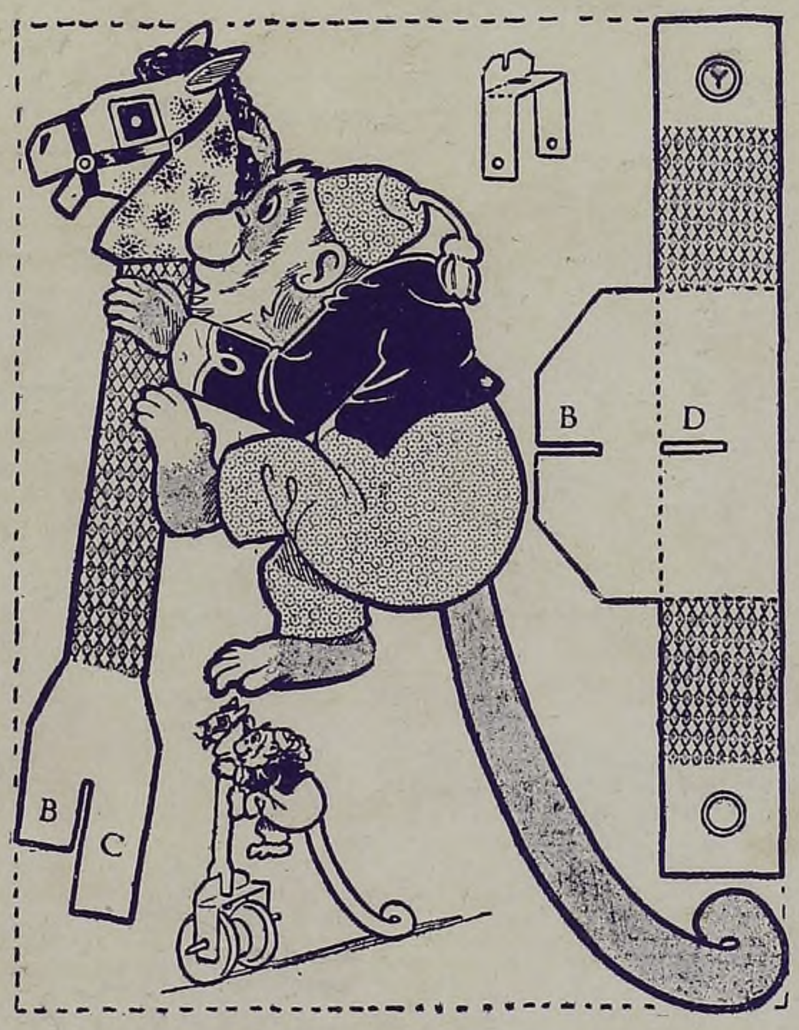
### MONIGOTES DE CERA



Calentad ligeramente la base de un fósforo, y cuando empiece a derretirse aplicadlo rápidamente sobre otro, quedando así pegados. Con este procedimiento se está en condiciones de fabricar estos monigotes que representan a un general a caballo, seguido de un oficial y de un trompa. El plumerito del segundo se hace deshilachando un poco el fósforo. Con un poco de habilidad se hacen en esta forma multitud de figuras muy sugestivas.

Si queréis dibujar esta ave nocturna que se presta a tantas supersticiones, siendo en realidad de lo más inofensiva e inocente, no tenéis más que seguir los seis pasos dispuestos en el grabado. Todos vosotros conseguiréis reproducir una lechuza perfecta, sin gran esfuerzo.

### BUEN JINETE

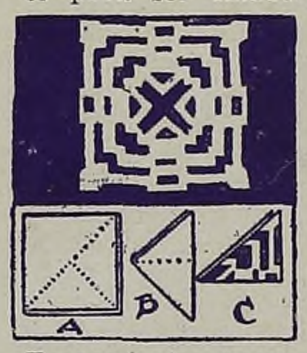



Recortando las partes del grabado, previamente pegadas sobre cartón y doblando la segunda por las líneas punteadas, tendréis la armazón que se ve en el centro. Tomad un carretel vacío y ponedlo en la base, atravesando por el medio un alfiler largo, un palito o un alambre, de manera que pueda rodar el carretel. Ahora, abriendo los cortes señalados con *B C* y *D*, se adapta el mono al pie rodante y se le imprime movimiento.

Separar el grabado a cierta distancia de los ojos, y ver la extraña transformación sufrida por el tronco de este árbol. ¿Qué ven mis nietecitos? Algo inesperado como puede juzgarse por la carita de asombro que pone Lolott.

### PAPEL CALADO

Un cuadrado de papel doblado en la forma A y plegado luego como enseña el diagrama B, está listo para ser calado.

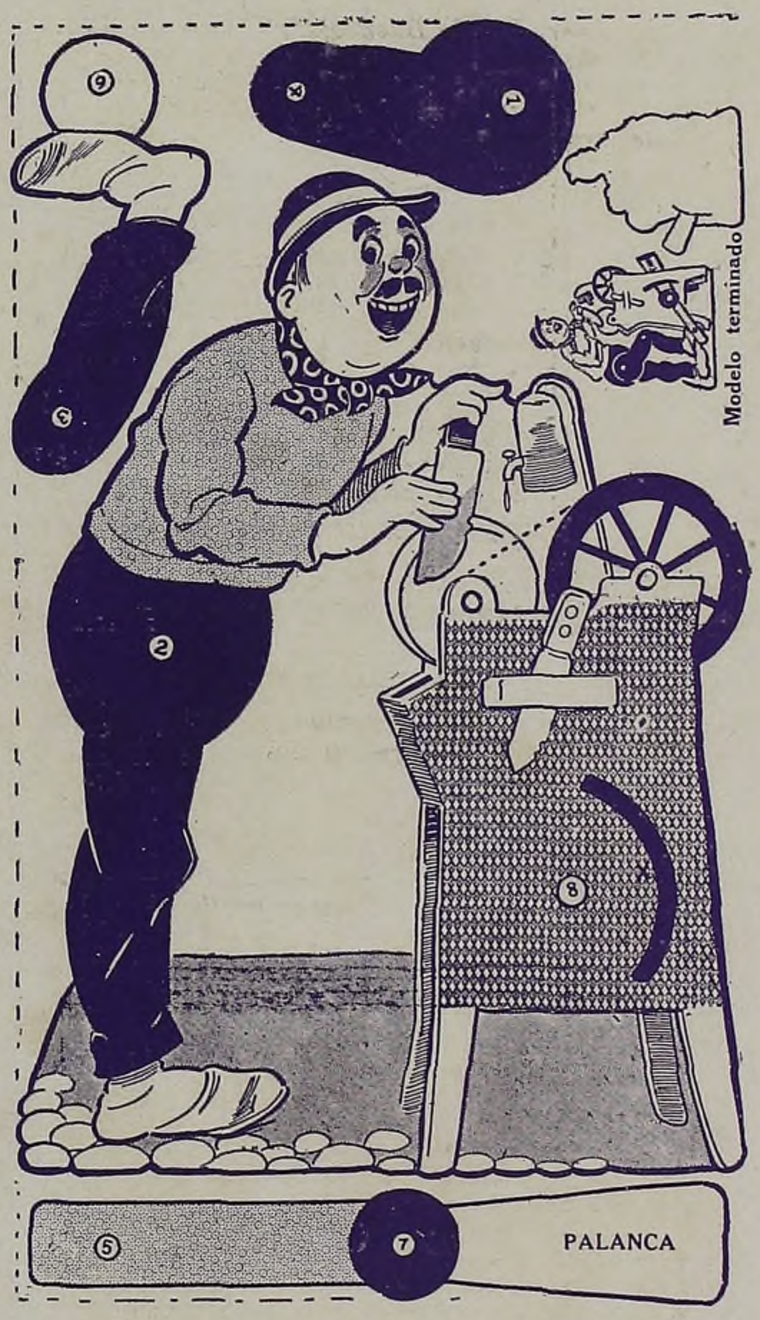



*Trazando los espacios negros que marca C, córtanse éstos con una tijerita, sin tocar los blancos. Abierto el cuadrado, nos encontramos con un bonito motivo de adorno.*

### TRONCO MÁGICO

## NUESTRO JUGUETE SEMANAL

### AFILADOR DE CUCHILLOS




Siguiendo el procedimiento habitual, armad este juguete. Como el tamaño es grande resulta interesante. No equivoquéis los puntos de unión. Van juntos *3* y *4*; *5* con *6*. La curva *X* se abre con el cortaplumas; introducida la palanca se prenden *7* y *8* y *1* con *2*. El afilador comienza su trabajo moviendo aquélla.

**Estas camas son creaciones exclusivas de SIMMONS**

DEDIQUE Vd. esta noche sólo diez minutos para conocer la cama en que duerme. Después de ello vaya Vd. a una mueblería y compare su cama con las Camas SIMMONS, que se ofrecen en un notable surtido de modelos, a precios muy convenientes. Ellas están fabricadas en los Estados Unidos con acero liviano de la mejor calidad y sus colores son esmaltados a fuego. El **Elástico Simmons** es el complemento indispensable de las **Camas Simmons.**

*Descripción del dormitorio ilustrado en esta página: Las cortinas y los cubrecamas, de suave color damasco, dan una hermosa nota de colorido a este dormitorio encantador. Pueden ser de seda, tafetán, poplin o satín. La alfombra es de felpilla gris. Las paredes de un verde pálido, con decoraciones color nogal. Los pisos también son de color nogal pálido. Las mesas de luz de un verde pálido o amarillo verdoso. Las camas son SIMMONS modelo "Lakewood", en un suave verde esmeralda, con esterilla de acero "Simmons" y molduras doradas. También las hay en cálido azul francés y en gris francés.*

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES MUEBLERIAS Y
CASAS DEL RAMO DE LA ARGENTINA Y MONTEVIDEO

# SIMMONS

CAMAS — DEPÓSITO POR MAYOR: — ELÁSTICOS

CHACABUCO, 562 — U. T. 4143, Avda. — BUENOS AIRES

*Exija siempre la marca y el nombre SIMMONS, tanto en las camas como en los elásticos.*

SIMMONS COMPANY TRADE MARK

SIMMONS COMPANY TRADE MARK

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.